

UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

ABANDONO INFANTIL: UNA MIRADA DESDE EL PSICOANÁLISIS

Profesor Guía : Daniella Mirone.

Profesor Informante : Maritza Quevedo.

Metodólogo : Raúl Zarzuri.

Alumnas : M. Cecilia López Laurie.
L. Romina Prieto Gómez.

Tesis para optar al grado de Licenciada en Psicología

Tesis para optar al título profesional de Psicóloga.

Santiago, Mayo de 2004.

AGRADECIMIENTOS:

Quiero agradecer a todos aquellos que me apoyaron en esta tarea emprendida hace 6 años y que hoy es posible su término. Agradezco en primer lugar al padre de mis hijos, Fernando, por su colaboración y ayuda; a mis hijos por su comprensión y su tiempo, y a mi familia y a mis amigos y amigas que me impulsaron a seguir adelante en esto.

A mi compañera de tesis por haber sido una gran compañera, esforzada y dedicada, con ella el trabajo se hizo menos difícil y más entretenido.

Cecilia.

Dedico esta tesis, que es la culminación de un proceso, a mi familia, especialmente a mi madre : Inés Gómez, quien con su esfuerzo y empuje ha sabido ser un ejemplo para mí. Además le agradezco su apoyo incondicional en todo momento y su aliento en los momentos difíciles. Para ti, todo.

A Cecilia, porque fue un arduo trabajo y en su compañía fue más llevadero, además por nuestras “conversaciones de la vida”.

A Daniella Mirone, por su acogida, apoyo y disposición para responder mis insistentes preguntas.

A Manuel, por su ayuda y colaboración. Para ti, un abrazo.

A mi amiga de alma y compañera de ruta, durante estos largos años, Margarita.

A los Profesores y a las secretarias de la UAHC, especialmente a Normita, gracias.

A los terapeutas que me dieron su tiempo y compartieron su experiencia conmigo para realizar esta tesis.

Romina..

INDICE

INTRODUCCIÓN:	página 1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:	página 4
Aportes y relevancia de la investigación.	página 9
Objetivos de la investigación	página 12
MARCO METODOLOGICO	página 12
Enfoque metodológico	página 12
Tipo y diseño de investigación	página 12
Delimitación del campo a estudiar	página 13
Técnicas e instrumentos de recolección de la información	página 16
Tipo de análisis de la información	página 17
MARCO REFERENCIAL.	página 19
Psicoanálisis Lacaniano	página 19
Esquema tripartito de registros: imaginario, simbólico y real.	Página22
Idea de significante	página 24
Sujeto en psicoanálisis	página 24
RESULTADOS I.: Resultados teóricos	página 26
Concepto de niño en psicoanálisis	página 26
¿Deseado para que el niño abandonado?	pagina 27
El niño abandonado y el significante	página 28
Niño abandonado y el deseo	página 29
Trilogía Necesidad- Demanda-Deseo	página 30
Relación de objeto	página 31
Estadio del espejo	pagina 32
Cuerpo y constitución subjetiva	página 37
Etapas tempranas: castración	página 39
Complejo de Edipo o castración genital edípica.	página 42
Complejo de Edipo en el hombre y la mujer según F. Dolto	página 42

RESULTADOS II: Resultados de las entrevistas.	página 48
ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	página 68
CONCLUSIONES Y DISCUSIONES	página 72
BIBLIOGRAFÍA	página 79
ANEXOS	página 81
GUIÓN DE ENTREVISTA	página 82
entrevista 1	Página83
entrevista 2	página 89
entrevista 3	página 98
entrevista 4:	página 106
entrevista 5	página 113
entrevista 6	página 128

I.- Introducción:

Cuando se habla de Abandono Infantil, este se enmarca dentro de una óptica socio cultural, como un subtipo de maltrato infantil, en este sentido se le considera parte de una problemática más amplia y de esta manera se reduce a una acción concreta; la falta de atención hacia el infante o el abandono físico del mismo.

Las estadísticas muestran, en un estudio realizado por UNICEF en Chile en el año 2000, que un 73,6%, de los niños y niñas de nuestro país, sufre algún tipo de maltrato, de estos el 53,9% sufren algún tipo de violencia física, el 19,7% de violencia psicológica, y solo el 26,4% de los casos no hay violencia.¹

El maltrato infantil, como problemática social, es abordado hoy en día y en nuestro país, de diversas formas entre ellos, podemos mencionar los puntos de vistas psicológicos, médicos, educacionales y legales, e institucionales, como organismos gubernamentales y no gubernamentales.

Desde distintos enfoques se busca dar cuenta del fenómeno del maltrato infantil; a través de estadísticas, estudios, investigaciones, historización del problema, entre otros. Entidades gubernamentales o no gubernamentales entre ellas SENAME, UNICEF, hogares de menores, etc., se hacen cargo del problema como una forma de proteger al menor de cualquier acción o agresión impelida por un adulto. En este sentido podemos decir que la actitud de las instituciones que tratan la temática infantil asume esta problemática desde una óptica social y de esta manera, apuntan a la protección de los niños de los "actos" o acciones realizadas por los adultos, sin embargo, creemos necesario, dada la relevancia del tema en nuestro país, ir más allá e indagar en la subjetividad de los niños que han recibido algún tipo de maltrato, específicamente en cuanto al Abandono Infantil.

Desde lo gubernamental el Servicio Nacional de Menores, SENAME, aborda el tema, afirmando que: "el maltrato infantil es una condición evitable que perjudica y/o interfiere el desarrollo y/o bienestar biopsicosocial del niño, niña o adolescente que puede ser atribuida a la acción de personas, instituciones y otros. La violencia hacia los niños/as, es una de las más graves transgresiones a los derechos de los niños/as, por las consecuencias inmediatas, a mediano y a largo plazo que tiene para ellos/as. Se trata de un

¹ Unicef y Mideplan. (2002). Índice de infancia. Año 2002. Pg. 19.

problema que supera las clases sociales y que no tiene una causa única, ya que se relaciona con un conjunto de fenómenos culturales, económicos, políticos, sociales, y psicológicos. Asimismo, el agresor puede ser un miembro de la familia, de la comunidad o de una institución”².

En psicología, los aportes teóricos sobre maltrato infantil, aunque no refiriéndose especialmente al Abandono Infantil, son diferentes según el enfoque o corriente psicológica a la cual pertenecen, unas enfatizando más en una concepción teórica relacional que conlleva el maltrato, como es el caso del enfoque sistémico, y otras puntualizando más en lo intrapsíquico como en el enfoque psicoanalítico. En este sentido desde el enfoque psicoanalítico, podemos citar autores que han hecho grandes aportes a este tema, Winnicott con su libro “Deprivación y Delincuencia”; Kempe, también se refiere a este tema en su libro “Niños Maltratados”; Freud a su vez, hace un abordaje amplio del problema en sus distintas obras y especialmente en “Pegan a un Niño”.

De la problemática del maltrato infantil, como tema sociocultural, nos interesó adentrarnos en la temática del abandono, visto hasta ahora solamente como un subtipo de maltrato infantil. En este sentido, tomando los aportes de la escuela francesa de psicoanálisis, en cuanto a todo su recorrido sobre la conceptualización del “niño” y lo infantil, constitución temprana, como conceptos eje de esta investigación, quisimos proponer una nueva mirada al fenómeno del abandono. Esta nueva mirada, se propuso dar un giro a la teoría, aunque escasa, que hasta hoy en día ha visto el Abandono Infantil subordinado a la problemática general del maltrato. Nuestra propuesta fue dar cuenta, a través de esta investigación, que el abandono infantil trasciende el maltrato infantil y se posiciona como una condición preexistente y en consecuencia postular que cualquier niño que sea abandonado psíquica y emocionalmente, será susceptible de ser maltratado, abusado, o sea, agredido en las distintas dimensiones posibles.

La presente investigación tiene como objetivo poder conocer la concepción de Abandono Infantil que se puede deducir a la luz de los planteamientos del enfoque psicoanalítico de la escuela francesa, a partir de la revisión teórica y el análisis del discurso terapéuticos infantiles de que pertenecen a este enfoque.

² www.sename.cl.

De esta manera la presente tesis consiste en una revisión teórica de temáticas atinentes que se pueden relacionar con el Abandono Infantil, ya que desde la escuela francesa de psicoanálisis no se aborda ni teoriza, explícitamente sobre este tema. Y a su vez, realizar un análisis del discurso de los terapeutas infantiles del enfoque acerca de lo que se podría conceptualizarse como Abandono Infantil.

La investigación es de carácter exploratorio y descriptivo y se inscribe en el pensamiento teórico psicoanalítico de la escuela francesa, incorporando distintos autores, partiendo por: J. Lacan, fundador de este pensamiento, y otros psicoanalistas como: F. Dolto, M. Manonni, P. Aulagnier, R. R. Lefort etc. Presentando un recorrido conceptual referido, en un primer momento al niño y a su constitución psíquica. Para luego recoger del discurso de los terapeutas la visión de Abandono Infantil que tienen a partir de su experiencia clínica infantil.

Por lo tanto la tesis comienza con un planteamiento del problema y pregunta de investigación, el objetivo general y objetivos específicos y el marco metodológico desde una perspectiva de investigación cualitativa.

Posteriormente el marco referencial, en el cual aparecen explicados los conceptos fundamentales del psicoanálisis Lacaniano, que nos sirven para poder comprender la base epistemológica y el lenguaje que será utilizado en la investigación teórica.

Finalmente los resultados, que corresponden a la revisión y análisis teóricos, análisis de los datos recogidos de las entrevistas a los terapeutas, la discusión y conclusión; en las cuales se integran los resultados obtenidos de las entrevistas con los terapeutas y la investigación teórica.

II- Planteamiento del problema:

El presente problema de investigación surge de la reflexión sobre “lo infantil”, abordado desde el enfoque psicoanalítico, especialmente de los desarrollos teóricos de la Escuela Francesa y de la relevancia que tiene la temática del Abandono Infantil para nuestro contexto sociocultural y de país.

A pesar de los esfuerzos por encontrar literatura acerca del abandono infantil, los hallazgos fueron escasos, sólo se encontraron definiciones breves acerca del tema y siempre como parte de una conceptualización más amplia, dentro del concepto de Maltrato Infantil. Por ejemplo el Centro Internacional de la Infancia de París hace referencia al tema bajo el título de “Tipos de Maltrato” y define así:

Abandono Físico, situación en que las necesidades físicas del menor, (alimentación, higiene, seguridad, atención médica, vigilancia, vestido, educación), no son atendidas adecuadamente por ningún adulto que viva con él.

Abandono Emocional, situación en que el niño no recibe el afecto, la estimulación, el apoyo y protección necesaria en cada estado de su evolución y que inhibe su desarrollo óptimo. Existe una falta de respuesta por parte de los padres/madres o cuidadores a las expresiones emocionales del niño; como son llanto, sonrisa, etc y a sus intentos de aproximación o interacción.

Otra definición del abandono, dada por UNICEF, lo plantea dentro de una ley: **Desprotección Infantil**. Ley 21/87(UNICEF), y define así: El **Desamparo** se contempla como una situación extrema, son situaciones en las que los niños deben ser asistidos y ayudados por los Servicios de Protección Infantil.

Existen explicaciones que provienen del estudio de las tradiciones culturales, que prevalecen y con base en una fundamentación acaso servilista, que justifican que los niños hayan sido considerados con frecuencia como “propiedades de los padres” y en tal condición, deban someterse con obediencia a sus decisiones en materia de educación, disciplina, comportamiento, desarrollo de la personalidad. Esto se torna muy importante ya que esta visión constituye en gran parte el discurso social del abandono.

Por otra parte la **Convención Internacional sobre los Derechos del Niño**, ratificada por todos los países de la región latinoamericana en los años 90 (en Chile en

1989), aparece como un hito histórico en la demarcación de nuevos rumbos en contra de las múltiples manifestaciones sociales del Maltrato Infantil. El artículo 91 de este tratado internacional, dispone que “los estados parte adaptarán todas las medidas legislativas , administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente , malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentra bajo custodia de sus padres, de un representante legal o de cualquier persona que lo tenga a su cargo.

Es a partir del estudio del enfoque psicoanalítico, en de donde surge la cuestión de plantear el tema del Abandono Infantil como un fenómeno que traspasa lo real, relacionado con el abandono como un hecho aceptado socialmente, donde el niño es considerado como propiedad de alguien, el cual tiene la responsabilidad de “cuidarlo”, pero no aparece en este discurso el niño en su condición de sujeto. Será S. Freud, quien inaugurará un nuevo discurso en torno a la infancia y es aquí, donde esté encontrará un nuevo estatuto en el imaginario social. Siguiendo con este recorrido por el psicoanálisis, en J. Lacan se encuentran referencias al “niño” y a los modos de como se constituye en su relación con el Otro. El discurso psicoanalítico sobre la infancia enfatizará sobre la importancia del deseo investido en el niño por sus padres. Una vez que el niño nace es porque es deseado. Si un niño es deseado, entonces ¿porqué es abandonado?, ¿qué hace que algunos padres abandonen a sus hijos?. Esta cuestión implica necesariamente remitirse a la pregunta psicoanalítica ¿para que se desea un hijo?.

El psicoanálisis propone que el bebé se constituye como ser humano por una mediación simbólica antes inclusive de ser un sujeto hablante. El niño se inserta en una tradición familiar, en un mito que lo precede. En este enfoque se propone que para encontrar cierta implantación en la vida humana, la única oportunidad que tiene un sujeto es asirse a un significante.

En este enfoque se hace una distinción entre la necesidad, la demanda y el deseo, distinción necesaria para poder demostrar que el niño no es sólo un sujeto dependiente, no se trata de un sujeto sólo al nivel de las necesidades vitales. A partir de lo dicho es que se puede proponer una aproximación teórica a la problemática del abandono infantil ya no como abandono físico, definido hasta ahora como la falta de atenciones o la falta de satisfacción de necesidades básicas o la ausencia física de algún adulto responsable “que se

haga cargo”, Frente a esta situación de abandono físico se ha resuelto hasta ahora a través de la protección y el amparo de familias sustitutas o instituciones u hogares de menores. Aún así estos niños reclaman algo que parece pertenecer a otro orden, de esta manera uno se puede preguntar: ¿porqué algunos niños que viven con sus padres, son un “problema” dentro de su grupo familiar o en las escuelas a las cuales asisten?; ¿porqué algunos niños o la mayoría, que están bajo el amparo y la protección en hogares de menores, suelen arrancarse o anhelan vivir con una familia que les dé amor?.

En cuanto al funcionamiento de la sociedad sobre estos “niños abandonados”, podemos decir que cuando esta, representada por una institución del estado, la que se hace cargo de un niño o adolescente, se intenta replicar el modelo de la familia cuidadora. Algunos niños “se dan en adopción”. Con otros se realizan procesos de “colocación familiar”, insertándolos en familias sustitutas. Otros pasan a hogares de menores, en donde cada niño o niña pasa ser una parte más de un conglomerado de individuos. Hogares en los cuales reciben protección y atención a sus necesidades básicas. Lo que no se sabe si cada uno recibe una atención personalizada que le permita identificarse como sujeto. Con un régimen de internado, con características de institución total, crecen junto a otros niños y adolescentes que están en similar situación.

Desde la literatura psicológica encontramos antecedentes teóricos que aluden a la problemática del abandono; el psiquiatra chileno Jorge Barudy, desde el enfoque sistémico en psicoterapia hace una definición que reflexiona sobre dos tipos de abandono: “El abandono explícito, da cuenta que el niño sería dejado en adopción, en una institución o a cargo de otro adulto, de forma abierta, explícita. El abandono implícito, en cambio, se refiere a un abandono tácito, que puede comenzar por el ingreso forzado o voluntario en instituciones de protección infantil y que evoluciona poco a poco hacia el abandono definitivo del niño: momentos de gran proximidad se alternan con períodos de distanciamiento, apareciendo una dinámica impredecible, donde el niño o adolescente no sabe qué esperar de sus figuras de apego, potenciando la aparición de sentimientos de ambivalencia extremos”³ En esta definición aparece una mirada más centrada en los efectos psicológicos del niño o adolescentes como plantea el autor, sin embargo el texto enfatiza

³ Barudy, J.(1998) El dolor invisible de la infancia: Una lectura ecosistémica del maltrato infantil. Editorial Paidós. Pg 53.

finalmente en una condición concreta como es la separación, alude a la experiencia de abandono físico, referido a la ausencia- presencia de las figuras parentales.

En la actualidad encontramos otra referencia hecha al tema del abandono desde el psicoanálisis, definido como “**maltrato por déficit**”, que se define como: “Ausencia de cuidados, de contención; es el caso de niños abandonados, que quedan a merced de las propias sensaciones y exigencias internas. La libido no puede ligarse a nada, no hay mundo representacional a construir. Lo que se produce es un desfallecimiento precoz de las envolturas y una imposibilidad de elaborar la ausencia en tanto no hubo sostén ni presencia materna. Son traumas por vacío”.⁴

Como antecedente, desde el enfoque psicoanalítico, encontramos un texto escrito aproximadamente en 1950 que aborda la temática del abandono desde la neurosis. La tesis versa sobre la Neurosis de Abandono. En este libro Germaine Guex, el autor, a partir de la observación clínica propone que la neurosis de abandono es una neurosis distinta a la neurosis clásica descrita por Freud.

De lo planteado por Guex, es interesante mencionar la aproximación que este autor propone entre la **mentalidad abandónica**, (entendida por el autor, como el neurótico que considera todo y a todos, comenzando por sí mismo, desde el punto de vista del abandono vivido o temido), con la mentalidad infantil, diciendo: “el abandónico, como el niño, apela frecuentemente al pensamiento mágico que desconoce la intención para atenerse a la apariencia de los hechos, que no puede interiorizar una relación afectiva y que a causa de ello su seguridad sigue siendo por completo exterior, y por lo tanto constantemente amenazada. Además el abandónico, igual que el niño se mueve en lo absoluto y a él lo refiere todo”.⁵

De lo anterior, nos surge la idea de que el Abandono Infantil no es una condición que se manifiesta solo de manera fáctica, es decir, un niño dejado por sus padres ya sea por uno de ellos o por ambos, tampoco tiene que ver con que no sean atendidas sus necesidades básicas. Creemos más bien que el Abandono, es decir, un “niño abandonado” va a ser aquel que posea deficiencias primarias, entendidas estas como carencias en función de un otro, es decir, un niño no mirado, no reconocido como sujeto. Lo fundamental de esta nueva mirada

⁴ Janin, B. (2002) Las marcas del maltrato, vínculos violentos y estructuración subjetiva. Revista Actualidad Psicológica. Julio 2002. Pg.9.

⁵ Guex, G.(1950) La neurosis de abandono. Editorial Universitaria. Año 1962. Pg 25.

es que el niño es deshumanizado por otro, con esto queremos decir que quedaría reducido a veces al nivel puro de la necesidades físicas; literalizado en términos de que el niño no es visto desde su unicidad y particularidad que lo distinguiría como sujeto.

El problema del Abandono Infantil como mencionamos anteriormente esta remitido o mas bien es tratado como un subtipo de maltrato infantil, tanto a nivel social, como por su abordaje teórico. Desde el enfoque teórico elegido, el Psicoanálisis, específicamente nos remitiremos a los aportes de la Escuela Francesa de este enfoque ya que proporcionan una comprensión distinta. Nos interesan los autores que sean posteriores o contemporáneos a Lacan y que lo toman como referente en sus formulaciones.

A través de un recorrido teórico se pretendió indagar y articular todos aquellos conceptos pertenecientes a este enfoque, los cuales nos permitieron fundamentar una propuesta teórica distinta del tema del abandono del niño, sin embargo, es importante destacar que estos conceptos a su vez son importantes para poder dar cuenta de cualquier trastorno o problemática que surja en la infancia como por ejemplo la psicosis o el autismo. En esta tesis nos interesa tomarlos para dar cuenta del Abandono Infantil, ya no entendido como un subtipo de maltrato ni tampoco como un abandono físico. Sino más bien desde una dinámica psicológica que pueda dar cuenta de un abandono psíquico, que aún estando presente los padres, los cuidadores no logran subjetivar a ese niño o niña que vive con ellos. La literatura referida a un posible abandono psíquico ha sido escasa, se han hecho los esfuerzos necesarios por encontrar algún aporte teórico desde la psicología en la perspectiva de un abandono psíquico y estos hallazgos han sido mínimos e insuficientes. Por lo tanto, además del abordaje teórico nos parece necesario complementar con el discurso de los terapeutas infantiles psicoanalíticos, su visión desde su experiencia en clínica infantil, acerca de esta problemática. Se pretendió hacer un acercamiento de manera exploratoria a la práctica clínica de estos terapeutas con niños que viven en familias tradicionales, en familias sustitutas o en hogares de menores. A través de entrevistas realizadas a terapeutas infantiles, pretendimos saber si existen rasgos en la subjetividad de estos niños que aludan a un posible abandono psíquico. En este sentido la pretensión de este estudio fue indagar en:

¿Cuál es la concepción de Abandono Infantil que se puede deducir desde el enfoque psicoanalítico de la escuela francesa, a partir de la revisión teórica y el análisis del discurso de terapeutas infantiles de este enfoque?”.

II. 1- Aportes y Relevancia de la Investigación:

Este estudio pretendió dar una nueva mirada del Abandono Infantil desde la concepción psicoanalítica de la escuela francesa, proponiéndose ampliar la mirada tanto desde el punto de vista social como clínico del fenómeno, en consecuencia se configura como un aspecto relevante para un proceso de formación tanto personal como profesional.

Por otra parte, nuestra pretensión no fue realizar una “teoría”, sino que hacer una aproximación teórica del fenómeno del abandono, como desafío promotor de un cambio sustancial en el trato que se ejerce con niños y niñas en hogares u hospitales que los acogen o “se hacen cargo”. Pensamos que si las investigaciones ensayos y cometarios técnicos teóricos, insisten en subyacer el tema del abandono, bajo el tema del maltrato, se continuará reproduciendo los contenidos de las concepciones teóricas dominantes que impulsan y toleran la persistencia del abandono psíquico.

En este sentido, lo novedoso de esta investigación, fue proponer una aproximación teórica sobre el abandono ya que tanto el discurso social como el discurso institucional del fenómeno, no toman en cuenta la concepción teórica referida al niño, en el sentido de que el niño no sea mirado tan solo como algo que debe ser cuidado y protegido, lo cual sin duda es muy importante, sino que además se debe considerar al niño como un ser en proceso de estructuración, donde existen momentos o hitos determinantes para su advenimiento como sujeto. Así se configura como un aporte para la revisión y reflexión sobre el quehacer institucional, para aquellos profesionales del área de la salud o del área social que intervengan en hospitales, hogares de menores, entre otros; para no reproducir el abandono psíquico, entendido este, como la falta de singularidad y subjetividad a los niños que se atienden, ya que estas entidades funcionan en torno a esta concepción asistencialista, mirada reducida a procurarle la satisfacción de las puras necesidades básicas; lo que no les permite asumir una identidad propia ya que son tratados dentro de una categoría amplia que los subsume como “niños abandonados” y por lo mismo le es difícil construir una identidad

y sello personal.

En cuanto a la metodología de este estudio, podemos decir que el recoger el discurso de los terapeutas de manera cualitativa, nutre nuestra apuesta, ya que el valor de los testimonios de estos, se enraíza en que son testigos privilegiados que pueden ir trabajando en la línea de la defensa de la vida, ir ayudando al niño o niña, a armar un relato, una historia, una trama que sostenga allí, donde solo quedan las marcas del dolor. También este estudio puede aportar a los clínicos constituyéndose de alguna manera en un elemento de análisis del material clínico del paciente, y en función de esto trabajar la pérdida de la subjetividad frente a otro, su madre, sus cuidadores, que ejercen un poder despótico, con el consiguiente sentimiento de desvalimiento. Reconocer que el maltrato o el abandono físico, no está obligatoriamente ligado a psicopatologías, sino a otras razones habituales en la dinámica de la vida familiar. La etiología que incluye finalmente la deshumanización del niño y que adquiere perfil propio, cuando se alude al tema del abandono psíquico.

II. 2 - Objetivos:

Objetivo General:

Conocer la concepción de Abandono Infantil que se puede deducir desde el enfoque psicoanalítico de la escuela francesa, a partir de la revisión teórica y el análisis del discurso de terapeutas infantiles de este enfoque.

Objetivos Específicos:

- 1- Explorar los aportes teóricos desde el enfoque psicoanalítico de la escuela francesa referidos al concepto de Abandono Infantil.
- 2- Analizar el discurso que tienen los terapeutas infantiles de la escuela francesa, sobre el Abandono Infantil.
- 3- Describir el tipo de implicancias que tiene el fenómeno del Abandono Infantil en la constitución subjetiva del niño, desde el análisis del discurso de los terapeutas infantiles psicoanalíticos.
- 4- Deducir como es representado un “niño abandonado”, a partir de la revisión bibliográfica y el análisis del discurso de los terapeutas infantiles psicoanalíticos.

III. Marco Metodológico:

Enfoque metodológico:

La presente investigación se desarrollará desde la perspectiva de investigación cualitativa.

El objetivo de la investigación cualitativa, a nuestro entender, es la captación y reconstrucción de significado, por tanto esta orientada a la investigación de aspectos no cuantificables de la realidad, que pertenecen a la esfera subjetiva de los individuos. En este sentido la elección del enfoque cualitativo de investigación esta determinado por nuestro problema de investigación, donde nos propusimos deducir para formular una nueva propuesta del abandono infantil desde el psicoanálisis de la escuela francesa, específicamente, y por tanto utilizar análisis de textos y entrevistas lo cual hace que la mejor manera de abordar y dar cuenta de nuestro objeto de estudio, sea la elección de la metodología cualitativa.

Además, podemos agregar, que el enfoque teórico psicoanalítico y la metodología cualitativa son compatibles, ya que ambos intentan explorar en la subjetividad de los individuos a partir de los significados. Este método enfatiza en el lenguaje, en lo simbólico, en este sentido podemos citar a Luis Enrique Alonso (1998), cuando plantea: “En efecto, la realidad social esta construida por elementos materiales y simbólicos, es una mezcla interactiva que solo a efectos analíticos es separable”.⁶

Tipo y diseño de investigación:

El tipo de investigación que realizamos se propuso ser exploratorio-descriptivo, ya que el problema de investigación no esta abordado de esta manera anteriormente, tanto a nivel de la literatura que hemos revisado en el tema, como a nivel de investigaciones asociadas con nuestra propuesta, solo hemos encontrado ideas o guías relacionadas con la presente investigación. Además como pretendíamos aportar una definición al abandono infantil desde el psicoanálisis de la escuela francesa y el análisis del discurso de los terapeutas de este enfoque, es propio que nuestro alcance sea de tipo Exploratorio,

⁶ Garcia Ferrando, M y otros. (1994). El análisis de la realidad social. Editorial Alianza. Año 1994. Pg 43.

entendida como aquella que se efectúa cuando el objetivo a examinar, tema o problema de investigación, ha sido poco estudiado o no ha sido abordado antes. Según Hernández y Sampieri, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de aspectos o dimensiones y se indagan o miden cada una de ellas independientemente para así describir lo que se investiga. En este sentido nuestra de investigación fue de carácter exploratorio y descriptivo.

En concordancia con lo anteriormente planteado nuestro diseño fue de carácter no experimental: Citando a Hernández y Sampieri: “no experimental o ex post-facto ya que no hay manipulación de la variable independiente, pues los datos a analizar son cualitativos.”⁷

Delimitación del campo a estudiar:

Las muestras cualitativas como señala Goetz y Lecompte, (1988), se reconocen por su flexibilidad y adaptabilidad y además porque los sujetos son escogidos obedeciendo a una selección pragmática y teóricamente informada, aspirando más a la comparabilidad y traductibilidad, que a la generalización propia del muestreo cuantitativo. En este sentido lo más importante de un muestro cualitativo es la representatividad, por lo tanto el énfasis no esta en el tamaño de la muestra, sino en si cubre o no las posiciones o perspectivas de un grupo a estudiar¹⁶.

Dadas las características de nuestra investigación, la cual se compone de una aproximación teórica con revisión de textos y fichaje, y otra aproximación a los discursos de terapeutas infantiles, de esta manera nuestro estudio tendrá dos universos y dos tipo de muestreo. Una muestra corresponderá a la revisión de los textos de los autores de la escuela francesa de psicoanálisis y para la segunda muestra se constituirá a partir de los psicólogos que practican clínica infantil desde el enfoque del psicoanálisis de la escuela francesa.

⁷ Hernández y Sampieri y otros. (1991) Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill. Año 1998. Pg 56.

Universo Uno:

En cuanto a la revisión de textos, estos fueron todos textos pertenecientes al enfoque psicoanalítico de la escuela francesa, es decir autores posteriores a los postulados de Jacques Lacan, que aborden la temática infantil.

Muestra Uno:

Nuestra muestra consistió en un listado de textos escogidos. El criterio de selección fueron textos de autores posteriores o contemporáneos a Jacques Lacan y que lo toman como referente en sus formulaciones y que comprenden los años de edición entre 1956 y 1991. Es importante destacar que la elección de los textos se fundamenta en que estos autores aportan una conceptualización referida a la constitución temprana en el niño, ejes centrales para poder dar cuenta de los momentos estructurantes en el infante desde donde nos asimos, para realizar nuestra aproximación al tema del Abandono Infantil, en su dimensión psíquica. De esta manera los libros a revisar fueron los siguientes:

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1- Jacques Lacan: | Seminario IV: “La relación de objeto” |
| 2- Jacques Lacan: | Seminario XI: “Los cuatro conceptos fundamentales y el psicoanálisis”. |
| 3- Françoise Dolto: | “El juego del deseo”. |
| 4- Françoise Dolto: | “La imagen inconsciente del cuerpo”. |
| 5- Rossine Lefort y Robert Lefort: | “Nacimiento del otro”. |
| 6- Ricardo Rodulfo: | “El Niño y el Significante”. |
| 7- A. Vallejos: | “Topología de Jacques Lacan”. |

Tipo de Muestreo Uno:

Nuestro tipo de muestro fue no probabilístico, ya que en este todos los sujetos tiene por probabilidad la misma oportunidad de ser escogidos, en nuestro caso el muestro fue intencionado y definido por los siguientes criterios:

Criterios de Selección:

- Todos los textos pertenecerán al psicoanálisis de la Escuela Francesa.
- Todos los textos serán posteriores o contemporáneos a Jacques Lacan incluyendo a este y lo tomarán como referente en sus formulaciones, escritos entre 1956 y 1991.
- Todos los textos deben al menos nombrar en sus formulaciones la constitución del sujeto y la temática infantil, lo cual es central ya que el propósito fue introducirnos en los momentos de estructuración psíquica por los cuales atraviesa un niño dentro de perspectiva del enfoque teórico escogido.

Universo Dos:

El universo de nuestra segunda muestra estuvo constituido por todos los terapeutas infantiles que intervienen en base al enfoque psicoanalítico de la escuela francesa en Santiago de Chile.

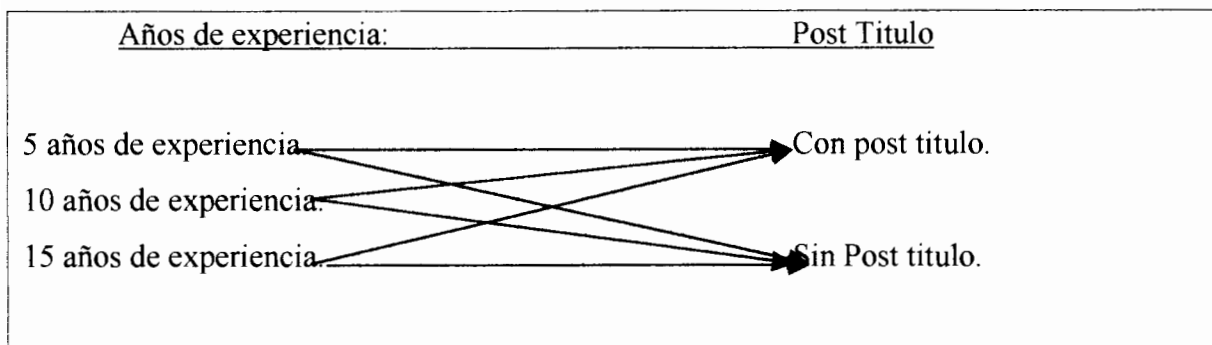
Muestra Dos:

La muestra se constituyo por terapeutas infantiles que intervengan en base al enfoque psicoanalítico de la escuela francesa que trabajen en Santiago de Chile, que hayan trabajado con niños en situación de abandono o no.

Tipo de muestreo Dos:

También en este caso nuestro tipo de muestreo fue no probabilística, e intencionado ya que se definieron los siguientes criterios, años de experiencia y post título para nuestro entrevistados.

Criterios de selección:



De esta manera, se entrevistaron a un total de seis terapeutas con un nomenclatura de terapeutas y sus respectivos años de experiencia con post título y sin post título.

Los terapeutas entrevistados fueron los siguientes:

- **Gisella F:** Psicoterapeuta sin postítulo, 10 años de experiencia, trabaja en la clínica privada.
- **Pamela O:** Psicoterapeuta, Magíster en psicoanálisis en clínica infantil, 10 años de experiencia, trabaja en clínica privada y con experiencia en instituciones de menores en situación de abandono.
- **Mirta R:** Psicoterapeuta sin postítulo, 27 años de experiencia, en clínica privada y en instituciones del estado en el extranjero.
- **Enzo C:** Psicoterapeuta sin postítulo, 5 años de experiencia, en clínica privada e instituciones.
- **Albana P:** Psicoterapeuta con postítulo, 15 años de experiencia, en clínica privada e instituciones.
- **Marta G:** Psicoterapeuta sin postítulo, 5 años de experiencia, en clínica privada y con niños de hogares de menores, institucionalizados.

Técnicas e instrumentos de recolección de la información:

Para nuestra muestra Uno se utilizo:

La Revisión bibliográfica: La revisión bibliográfica consistió en la lectura y fichaje de los textos escogidos, donde se seleccionara las temáticas más relevantes de estos textos, para proseguir con el fichaje de los mismos y la construcción de nuestra investigación teórica.

Es necesario utilizar este tipo de técnica, dado que nuestra investigación se propuso como fuente para la construcción de nuestra propuesta teórica, la revisión de bibliografía especializada.

Para nuestra muestra Dos se utilizo:

La Entrevista en profundidad: Valles la plantea como la cual contiene temas y sub temas que deben cubrirse, de acuerdo con los objetivos de la investigación, pero no se las formulaciones textuales de preguntas ni se sugieren opciones de respuestas. “mas bien se trata de un esquema con los puntos a tratar, pero que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente”.⁸

Además esta entrevista, por poseer estas características estuvo basada en un Guión de entrevista, “este se caracteriza por la preparación de un guión de temas a tratar (y por otorgar la libertad al entrevistador para ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de entrevista)⁹”.

Esta técnica se utilizó ya que apreciamos que es la más pertinente para poder recoger el discurso de los profesionales con el fin de construir nuestra propuesta acerca del Abandono Infantil.

⁸ Valles, M. (1999). Técnicas Cualitativas de investigación social. Editorial Madrid. Año 1999. Pg 204.

⁹ Idem. Pg 180.

Tipo de análisis de la información:

Entenderemos, en esta investigación, el análisis de la información como aquel tratamiento de los datos cualitativos textuales en la que se procede a través de una serie de manipulaciones y operaciones sobre los datos cualitativos preservando su expresión textual, es decir, su forma verbal escrita. En este modo de análisis de los datos cualitativos no se recurre a las técnicas estadísticas y resulta característico de este tipo de investigaciones.

Para analizar los datos de la revisión bibliográfica, utilizamos el fichaje de los textos, esta técnica es utilizada para ser aplicada a informaciones existentes, como fue en este caso los textos escogidos. Además identificamos temáticas relevantes para nuestra construcción de la propuesta sobre el Abandono Infantil, las cuales se exponen en los resultados teóricos de la presente tesis.

Para realizar el análisis de la información recogida por las entrevistas a expertos utilizamos el “análisis interpretativo a partir de categorías”.

Los pasos a seguir fueron los siguientes:

- 1- Registro de la información:
- 2- Análisis de la información:
- 3- Obtención de resultados y conclusiones, en el cual se descompone en: impresiones iniciales, contenido de las categorías, discusión, conclusiones.

IV- Marco Referencial:

Psicoanálisis Lacaniano:

Para poder dilucidar lo planteado y así poder construir una definición acerca del Abandono Infantil, se hizo necesario remitirse al pensamiento de Freud, autor que revoluciona e inaugura un nuevo discurso en torno a la infancia. Aunque Freud nunca atendió a niños, el caso del pequeño Hans, permitió la posterior conceptualización del psicoanálisis con niños.

Al situarnos en el psicoanálisis, es necesario remitirse sin lugar a dudas a su fundador: el Sr: Sigmund Freud, y exponer los conceptos fundamentales que sirvieron de referencia al no menos brillante Jacques Lacan, el cual hace una re lectura acuciosa de la teoría Freudiana enmarcada en el estructuralismo y la lingüística, donde deja clara la supremacía del “significante”.

La teoría psicoanalítica Freudiana surge de la práctica clínica con pacientes diagnosticadas histéricas. El Dr. Breuer, junto a Freud aprendían de estas mujeres recogiendo con precisión los hechos de la experiencia, y registrando de forma sistemática todos los detalles de lo observado y/o escuchado, para recién entonces elaborar la construcción de las interpretaciones y de los conceptos teóricos. Es importante citar a “Anna O”., paciente emblemática, quien a su tratamiento con Breuer denominó como Talking Cure (cura hablando o cura por la palabra en inglés), que éste encontró muy serio y apropiado”.¹⁰

Como Breuer estaba sistematizando un informe de lo que Anna O hablaba, es decir de su historia, fue posible para éste restablecer un orden en los contenidos de la memoria de la enferma. Este procedimiento utilizado por Breuer de restablecer la continuidad en el discurso de la paciente, tendrá una importancia nodal ya que es tomado por Freud y luego por Lacan.

Para continuar con el recorrido por el psicoanálisis es importante destacar que los estudios del fenómeno de la histeria llevaron a Freud a describir el funcionamiento del

¹⁰ Thibaut, M y Hidalgo G. (1996). Trayecto del psicoanálisis de Freud a Lacan. Edición Universidad Diego Portales. Año 1996. Pg. 5

“aparato psíquico”, en consecuencia se hace necesario citar como el autor se acerca a uno de los conceptos más fundamentales de su teoría, el concepto de Inconsciente. En uno de sus escritos sobre la Teoría del ataque histérico, Freud plantea que: “el recuerdo que forma el contenido del ataque histérico es un recuerdo inconsciente; dicho en términos más correctos: pertenece al estado de conciencia segunda, que en toda histeria posee un grado de organización más o menos elevado”¹¹. Con esto Freud pretendía explicar que existen recuerdos de vivencias absolutamente borradas de la memoria consciente del enfermo las cuales estarían en la génesis de los síntomas que manifiestan. A partir de esta propuesta teórica, es desde donde podemos empezar a leer en Freud una “doctrina” de lo Inconsciente la cual marcará en lo sucesivo toda su obra, asumiendo como objeto del análisis los contenidos inconscientes.

Freud, en sus estudios sobre el sueño, descubrirá en esta actividad psíquica, una vía posible de llegar al inconsciente, así postulará en su libro “La interpretación de los sueños”, que estos se estructuran en base a dos mecanismos mayores de estructuración del sueño, que son: la condensación y al desplazamiento. La condensación hace que de una sola palabra emitida de un sueño manifiesto, sea posible múltiples significaciones que el autor llama “puntos nodales”, que son de carácter multívoco y que aparecen entonces “sobredeterminados” es decir representando múltiples pensamientos oníricos. El desplazamiento, en tanto se expresa, en que la intensidad psíquica de las representaciones singulares no es tomada para nada en cuenta en la selección onírica, es decir no llega al sueño lo que es importante en los pensamientos oníricos, sino lo que está contenido en ellos de manera múltiple. Para que el sueño sea analizado y estos mecanismos nos sirvan de guía, es necesario que el paciente ponga el sueño en palabras.

Freud en su libro, “Psicopatología de la vida cotidiana”, dará cuenta de la existencia de otras expresiones portadoras de contenidos inconscientes, como son: Los olvidos, de nombres, de palabras, de recuerdos de infancia; lapsus, y actos fallidos de la vida diaria.

De esta manera nos acercamos al pensamiento de Freud dilucidando así que el origen de las neurosis está remitido a contenidos de difícil elaboración para el enfermo, los cuales desaparecen del estado de conciencia primera, como lo llamaría el autor, para quedar depositados, por así decirlo, en el inconsciente, pero ¿donde se forman estos contenidos?

¹¹ Freud, S. (1888). Obras completas de Sigmund Freud. Volumen I. Editorial Amorrortu. 1984. Pg 189.

¿de donde surgen esos recuerdos que deben ser desalojados de la conciencia? ¿de que tipo de contenidos hablamos?. Para poder dar cuenta a estas preguntas, en una revisión a los “Tres Ensayos Para Una Teoría Sexual”, (1901-1905), escritos por Freud. El autor propondrá que la etiología de la neurosis es de carácter sexual. Esta propuesta tiene su origen en las observaciones clínicas realizadas por Freud acerca de la importancia de los factores sexuales en la causa de la neurosis de angustia y la neurastenia, y más tarde en la psiconeurosis, esto llevó a una amplia investigación sobre la sexualidad.

En relación con el “Papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis”, Freud propondrá que “los síntomas histéricos eran efectos persistentes de traumas psíquicos; con esto quiere decir, que particulares condiciones impidieron la elaboración conciente de las masas de afectos que les correspondían, y por eso ellas facilitaron una vía anormal en la inervación corporal”.¹²

De lo planteado anteriormente es importante enfatizar que es Freud quien revela la importancia de lo infantil a partir de sus estudios con la Histeria, en este sentido desde sus hallazgos con adultos descubre la importancia de la infancia, viendo al niño como un ser sexuado y problematizándolo como sujeto. Esta entrada de Freud en la escena intelectual de su época le permitió al concepto de niño pasar del estatuto de objeto al de sujeto.

Jacques Lacan, Psicoanalista Francés, país que dio una especial acogida, desarrollo y difusión de los postulados de Freud, hace una relectura del psicoanálisis e incorpora su gran creatividad intelectual y conocimiento con el cual hace un giro a lo planteado por el maestro y además incorpora la corriente Estructuralista de Levi- Strauss y la Lingüística de Saussure.

Lacan, plateará en su teoría la supremacía del lenguaje así como también la supremacía de lo inconsciente, en palabras del autor “el inconsciente esta estructurado como lenguaje”¹³, en este sentido lo circunscribe a una estructura, una estructura dada por el lenguaje.

Lacan, nos plantea que el concepto de inconsciente fue mal interpretado por los seguidores de Freud, quienes lo redujeron a una dimensión meramente pulsional, al

¹² Freud, S. (1905). Obras completas de Sigmund Freud, Volumen VII. Editorial Amorrortu. Año 1994. Pg 264.

¹³ Lacan, J.(1964) Seminario II, Los cuatros conceptos fundamentales del psicoanálisis. Editorial Paidós. Año 1997. Pg 28.

respecto Lacan argumenta que el inconsciente es primariamente lingüístico, y le agrega una lógica y una estructura.

El autor define también, al inconsciente como el discurso del Otro, en el sentido que en él, se ven los efectos de la palabra. Así, el inconsciente esta estructurado por significantes, y el significante es lo reprimido y de esta manera, puede aparecer en forma de síntomas, chistes, lapsus, sueños, etc.

Además el autor describirá que lo inconsciente es lo evasivo, lo no realizado, lo que esta reprimido.

Finalmente se puede afirmar que el inconsciente es la determinación del sujeto por el orden simbólico, en este sentido el inconsciente no es lo interior, ya que las palabras y el lenguaje son fenómenos intersubjetivos: “el inconsciente es transindividual, por así decirlo esta afuera”¹⁴

Esquema tripartito de registros: Imaginario-Simbólico y Real.

Lacan, propone a lo largo de su teoría, un esquema de tres registros: Imaginario Simbólico y Real, sobre los cuales se organiza toda la experiencia del ser humano. En un comienzo se tiende a leer en la teoría Lacaniana una primacía de lo simbólico, a propósito del lugar que el autor le otorga al lenguaje en la estructuración psíquica de los seres humanos. Sin embargo, mas adelante postulará y enfatizará en el carácter interdependiente entre los tres registros.

Lo imaginario: El uso del termino imaginario, surge a propósito de la “relación dual” entre el yo y la imagen especular, nos referimos a lo que se conceptualizó como el Estadio del espejo.

En 1953, el orden imaginario se convirtió en uno de los tres ordenes posibles que constituyen el esquema, opuesto a lo simbólico y a lo real.

El yo se forma por identificación con el semejante o imagen especular, la identificación es un aspecto muy importante del orden imaginario, en esta identificación entre el yo y el semejante, este pequeño otro (el bebe), debe alienarse, “la alienación es

¹⁴ Evans, D. (1997). Diccionario Introdutorio de Psicoanálisis Lacaniano. Editorial Paidós. Año 1997. Pg. 111.

constitutiva del orden imaginario, (...), en consecuencia, la relación dual entre el yo y el semejante es fundamentalmente narcisista”¹⁵. El narcisismo constituye otra característica del orden imaginario.

Las ilusiones principales de lo imaginario son: las de totalidad, autonomía, dualidad y sobre todo la de semejanza.

Por otra parte, lo imaginario, que tiene que ver con la etología ya que los animales también se constituyen por una impronta visual, (dimensión especular de lo imaginario), sin embargo lo imaginario en los seres humanos está estructurado por el orden simbólico.

Lo simbólico: Este registro lo podemos situar en la cultura, Lacan toma a Levi-Straus, quien propone la idea de que el mundo social está estructurado por ciertas leyes que regulan las relaciones de parentesco.

Lacan, no equipará el orden simbólico al lenguaje ya que el lenguaje además de poseer la dimensión simbólica, involucra también las dimensiones imaginaria y real, sin embargo aclara que: “la dimensión simbólica del lenguaje es la del significante”¹⁶.

Lo simbólico es también el ámbito de la alteridad radical que el autor denomina como el Otro, que actúa como ley: “es el reino de la ley que regula el deseo en el complejo de Edipo”¹⁷.

Mientras lo imaginario se caracteriza por relaciones duales lo simbólico se caracteriza por relaciones triádicas.

El orden simbólico es también el lugar de la muerte, de la ausencia y de la falta.

También el orden simbólico tiene que ver, precisamente con la ausencia de cualquier relación fija con entre significante y significado.

Lo real: Este orden aparece como opuesto al reino de la imagen, lo que parece ubicarlo en el ámbito del ser y su dominio, a su vez, subsiste fuera de la simbolización, lo real es también lo imposible: “este carácter de imposibilidad y resistencia, a la simbolización, que le presta a lo real su cualidad esencialmente traumática”¹⁸. De esta manera para que lo real no irrumpa de manera brutal para el sujeto es necesaria la frontera de lo simbólico, esta frontera se levanta a través de la Castración Edípica y la Función

¹⁵ Idem, Pg 109.

¹⁶ Idem, Pg 179.

¹⁷ Idem Pg 179.

¹⁸ Idem. Pg 163.

Paterna.

Lo real también tiene connotaciones de materia; implica sustancia material, que subtiende lo imaginario y lo simbólico. Estas connotaciones de materia, vinculan lo real al reino de la biología y con el cuerpo de lo físico, opuesto a las funciones corporales imaginarias y simbólicas.

Idea de significante:

A partir del signo lingüístico, Lacan desarrollará su concepción estructural del significante.

El autor toma el término significante del Suizo F de Saussure. Este autor, sostiene que el significado y el significante son interdependientes, para él el signo lingüístico está constituido por dos elementos: el concepto y la imagen acústica, es decir el significado y el significante. Para Lacan el significante es primario y produce el significado. El significante es un elemento material, sin sentido que forma parte de un sistema material cerrado. “Significante sin el significado”, es llamado por Lacan como significante puro, es decir que todo significante como tal no significa nada, cuanto más no significa nada más indestructible es, los cuales determinan al sujeto, los efectos del significante constituyen, el inconsciente.

Para Lacan, el lenguaje no es un sistema de signos, como lo era para Saussure; sino un sistema de significantes, ya que estos son las unidades básicas del lenguaje, afirma que los significantes se combinan en cadenas.

El significante es la unidad constitutiva del orden simbólico, porque está esencialmente relacionado con el concepto de estructura, a su vez el significante es el campo del Otro.

Sujeto en psicoanálisis:

En un comienzo de la conceptualización Lacaniana, el término de sujeto aparece equivalente al de ser humano, también es utilizado para designar al analizante. Posteriormente Lacan, va a distinguir tres tipos de sujeto: Primero el sujeto impersonal

independiente de otro, el sujeto gramatical. Segundo está el sujeto recíproco, anónimo que es totalmente igual a otro y que se reconoce como equivalente al otro. Tercero está el sujeto personal, cuya singularidad se constituye mediante un acto de autoafirmación. Lo que está en el foco de la obra de Lacan es siempre el sujeto de la tercera acepción, el sujeto de la singularidad.

Lacan, también establece una diferencia entre el sujeto y el Yo. Mientras que el Yo forma parte del orden imaginario constituido en su núcleo por una serie de identificaciones alienantes, el sujeto, forma parte del orden simbólico, así Lacan dirá: “El sujeto es sujeto del inconsciente”¹⁹, por otra parte el sujeto también es sujeto del deseo, y el deseo es siempre inconsciente.

Las referencias al lenguaje pasan a denominar al concepto Lacaniano de sujeto, a propósito de esto, Lacan distingue el sujeto del enunciado y el sujeto de enunciación, para demostrar que el sujeto es esencialmente un ser hablante y afirma: “un significante representa a un sujeto para otro significante”²⁰. En este sentido el sujeto sería un efecto del lenguaje.

Además, de que el término sujeto tenga su lugar en la lingüística y la lógica, el término sujeto tiene también acepciones filosóficas y jurídicas. El hecho de que la concepción de sujeto posea estas dos acepciones apunta a la síntesis Lacaniana, de la determinación del sujeto por el orden simbólico, en este sentido, el sujeto es sujeto, solo por su sujeción al campo del Otro.

¹⁹ Lacan, J. (1964). Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales y el psicoanálisis. Año 1997. Pg 44.

²⁰ Evans, D. (1997). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Editorial Paidós. Año 1997. Pg 177.

V- Resultados I:

Investigación Teórica.

Concepto de niño en psicoanálisis: El lugar del niño abandonado en el mito familiar.

El lugar del niño en la literatura psicoanalítica nos hace partir de la pregunta referida a ¿qué es un niño?, cuestión fundamental a resolver para poder comprender el lugar subjetivo del niño considerando su particularidad de sujeto. Dicha comprensión nos permitirá elaborar una propuesta teórica de que es un niño abandonado desde el psicoanálisis.

Los seres humanos requieren de una historia, de una historia que les precede y que le permite insertarse en un relato previo, en un relato familiar que le proporciona un lugar al sujeto y que le posibilita poder saber por sus orígenes.

Piera Auglanier, dirá que si el sujeto no puede saber acerca de sus orígenes, éste podría quedar fuera del círculo del origen de su propia historia, y de esta manera se entramparía el acceso a la inscripción de los registros de temporalidad y espacialidad y al orden simbólico. Orden simbólico que posibilita la existencia de un lugar para la conformación del sujeto, conformación que se daría a partir de un relato respecto del mito del origen, mito que es parte de la mitología familiar.

Para Lacan el mito se presenta como un relato, relato atemporal, puede tratarse de definir su estructura en relación a los lugares que define, pero su constancia está sometida a la invención subjetiva. De esta manera el relato mítico se presenta como un discurso sujeto al orden significante, “lo que se aísla es siempre de algún modo lo más oculto, porque se trata de algo que en sí no significa nada, pero sin duda es portador de todo el orden de las significaciones. Sí existe algo de esta naturaleza, en ninguna parte es más sensible que en el mito”.²¹

Es importante retomar la pregunta de que es un niño, en que consiste un niño, en el mito la respuesta a esta pregunta conduce a la Prehistoria tomándola no sólo en los primeros años de vida del niño, sino la Prehistoria en dirección a las generaciones anteriores- padres, abuelos, etc.- la historia de esa familia. Cabe señalar entonces que en la

²¹ Lacan, J. (1957). Seminario 4. La relación de objeto. Editorial Paidós. Año 1994. Pg 256.

prehistoria que antecede a un niño abandonado podríamos saber por aquello que se pregunta, qué es un hijo, qué es ser padre, que es ser madre en esta familia.

La pregunta acerca de qué es un niño en psicoanálisis desemboca en una serie de cuestiones. Particularmente es importante detenerse en el Mito Familiar. El niño antes de nacer habita en una historia que lo precede, en una historia y un discurso familiar ligados a un mito familiar y cultural que le da un nombre que le asigna un lugar en esa familia.

A través de este recorrido podemos formular, ¿dónde vive el niño abandonado?, vivirá todavía en el cuerpo de la madre aún después de nacer, cuál será el lugar que le ha sido asignado en esa familia, será nombrado de alguna manera, o cómo será nombrado, o si el niño vive en el cuerpo de la madre o si ha empezado a vivir en otro tipo de territorio, o en otro tipo de espacio.

¿Qué representa ese niño abandonado para el deseo de los padres o dicho de otra manera, para que se lo desea?

Cual es el lugar que se le asigna a un niño abandonado en el mito familiar. Los rasgos principales del mito familiar es en donde ese niño está posicionado y cómo, en dónde está implantado, dónde vive, en que mito vive, que mito respira y que significa en ese lugar ser madre o ser padre.

¿Deseado para qué, el niño abandonado?

Desde el psicoanálisis se pueden pensar el mito y la historia cohabitando en el material discursivo de los padres del niño. “Al considerar historia y mito se puede volver a hacer la pregunta qué es un niño, se puede afirmar entonces, que es el afecto de un mito que se sostiene en el deseo de los padres.”²²

El discurso psicoanalítico sobre la infancia dará mayor importancia al deseo investido en el niño por sus padres. Ya que el deseo es constituyente de la subjetividad del niño. Entonces es posible plantearse que desde el psicoanálisis se ha llegado a superar la dualidad de niño deseado/ no deseado. Se puede afirmar por lo tanto que lo central en este enfoque teórico es formularse la pregunta para qué es deseado este hijo y en calidad de qué

²² Quevedo, M.(2001): Tesis. El niño en el discurso psicoanalítico. Universidad Diego Portales. Año 2001. Pg 13.

es un hijo. Piera Auglanier, dirá que “la relación madre-hijo precede al nacimiento del niño, y que desde el embarazo, el niño tendrá un lugar en el inconsciente materno como objeto de deseo”.²³

Se intenta comprender ¿para que se desea a un hijo?. Cuestión fundamental de ser descubierta para poder saber cual era el deseo de los padres del niño abandonado. Para que fue traído al mundo. Rodulfo, hace una formulación acerca de esta problemática: deseado para qué y en calidad de qué es un hijo.

Rodulfo, al respecto dará un especial énfasis al lugar, a la posición del niño en la familia, “el que nace queda significado por cierta posición, dicho en otra palabras el significado que se le dona es un significado de posición”²⁴. El autor hará mención a distintas posiciones que se la ha dado al niño en la literatura psicoanalítica. Así el niño puede ubicarse en un lugar de síntoma; o a ocupar el lugar de fantasma o estar en el lugar de falo.

Lacan en “Dos Notas Sobre El Niño”, dirá que “el síntoma del niño está en posición de responder a lo que hay de sintomático de la estructura familiar. En este sentido el síntoma estará representando la verdad, verdad de la cual no se quiere saber, de dicha estructura familiar”²⁵. Por lo tanto, el niño en el lugar del síntoma vendría a develar la problemática familiar, problemática que aparece en el niño como un malestar o un sufrimiento.

M. Manonni, también le da importancia al lugar del síntoma que ocuparía el niño, esta autora psicoanalista afirma que “el niño puede ser síntoma de los padres y que para comprender el sentido de los síntomas del niño es en los padres que será necesario ir a buscarlos primero”.²⁶

Dolto agrega a este respecto que el niño expresaría a través de sus síntomas las tensiones y conflictos de la dinámica parental.

El otro lugar posible del niño, es venir a ocupar el lugar del fantasma. En esta posición el niño estaría atrapado como objeto del goce del otro, lo que consecuentemente puede devenir en algún momento de su vida trastornos severos. Un ejemplo que puede

²³ Idem. Pg 16.

²⁴ Rodulfo, R. (1996). El niño y el significante. Editorial Paidós. Año 1996. Pg 76

²⁵ Lacan, J. (1988) Jacques Lacan. Intervenciones y textos. Editorial Manantial. Año 1988. Pg55

aclearar este concepto es de aquel niño que nace poco después que muere un hermano(a), viene a ocupar el lugar de un muerto. Se ha nacido gracias a que alguien murió. El no querer aceptar la muerte de ese otro hijo, a este que ha nacido se lo pretende como sustituto de aquel que murió. Será de alguna manera este lugar el que va a venir ocupar el niño abandonado, es decir este niño que ha nacido ha sido anulado, ya que no se diferencia de aquel otro niño muerto. No lo sabemos, sólo queda planteada la hipótesis de sea uno de los posibles lugares de un niño que no ha sido mirado como sujeto, no ha sido humanizado porque sólo es representado como un sustituto de otro que murió.

Antes de remitirse a la tercera posición, es necesario hacer la distinción entre el falo y la falización. El falo simboliza la falta del cuerpo materno y lo que falta deviene como falo. En un comienzo para el niño sólo existe una relación con la madre, en una relación dual. En esta relación el hijo se constituye como el único objeto que puede satisfacer el deseo de la madre, lo que el niño busca, en cuanto deseo de deseo, es poder satisfacer el deseo de la madre, es decir ser o no el deseo de su madre(...). Para gustarle a la madre (...) basta y es suficiente con ser falo".²⁷

Y una tercera posición vendría a ser la falización. En esta posición el niño estaría marcado como objeto del deseo materno, en este lugar el niño tomaría provisionalmente el falo de la madre, para que quede marcado como objeto deseante y de esta manera pueda movilizar su propio objeto de deseo.

La falización del niño es una operación necesaria y determinante para la estructuración del niño, la madre en cuanto Otro marcará e invocará al niño en su deseo, cuestión que es factible de instalarse o no antes del nacimiento del hijo. Rodulfo, dirá que si el niño no es debidamente falizado su destino generalmente será grave. El ser falizado es un medio fundamental para su desarrollo como sujeto para su apropiación simbólica, para su estructuración subjetiva.²⁸ El niño necesita ser falizado para acceder a un cuerpo erotizado, cuerpo que llega a ser cuerpo porque es animado por el Otro.

Piera Aulagnier, dirá que la relación madre-hijo precede al nacimiento del niño y desde el embarazo el niño tendrá un lugar en el inconsciente materno en cuanto objeto de

²⁶ Quevedo, M. (2001), Tesis. El niño en discurso psicoanalítico. Universidad Diego Portales. Año 2001. Pg. 14.

²⁷ Lacan, J.(1987).. Seminario 5, "Las Formaciones del Inconsciente Editorial Paidós. 1998 Pg. 197-198

²⁸ Rodulfo, R. (1996). El niño y el significante. Editorial Paidós. Año 1996. Pg 77.

deseo.

Sin embargo la falización aún siendo importante en el principio de la vida psíquica, para la constitución subjetiva del niño y la erotización de su cuerpo, también es fundamental que el niño no se quede en ese lugar, por lo tanto será necesario que el niño haga su pasada por el Edipo.

El niño abandonado y el significante:

Lo primero que deberá hacer el ser humano que recién nace es encontrar significantes para entrar al orden simbólico de la intersubjetividad, proceso que se caracteriza por dejar marcas, haciendo uso de los materiales del mito familiar, que es lo mismo que decir los materiales del cuerpo materno. De esta manera se puede decir que el cuerpo materno es el mito familiar en el cual el niño se adhiere y se adhiere porque ahí es heredero significativo.

Es importante aclarar que el significante, este hecho de palabras y surge del mito familiar; pero también, el significante puede ser, un sonido, una imagen visual, de las cuales el niño se toma para su constitución como sujeto.

El infans, necesita agarrarse a un significante que le permita la entrada al mundo simbólico, para poder ser; dicho en otros términos el niño necesita ser parte de una sociedad y tener una implantación en la vida humana. O dicho por Rodolfo; “ la única oportunidad que tiene un sujeto es asirse a un significante”²⁹.

Cualquier vía es posible en el ofrecimiento de significantes, lo importante es que el recién nacido debe tomar alguno o algunos significantes. Siempre tiene que haber ofrecimientos de significantes en la familia.

Los significantes organizan de manera inaugural las relaciones humanas, dan las estructuras de estas relaciones y las modelan. Los significantes forman redes a las que no tenemos acceso consciente, pero que afectan la vida del ser humano en su totalidad y organizan el mundo, cuya trama misma es simbólica. En el momento del nacimiento el niño ingresa a un espacio no accesible directamente al sentido común. Espacio que es también

²⁹ Idem, Pg. 41

espacio de los otros, el lugar en que intervienen los sonidos, la mirada, el tacto. En esta red de significantes es donde el recién nacido se va a insertar tomando lo que necesita para vivir.

Porque el recién nacido al ser heredero de significante(es) que el Otro le aporta ; significantes que lo va a representar; significante que lo va a hacer surgir como sujeto. Por lo tanto es posible plantear que en relación al tema del Abandono Infantil, referido a un “niño abandonado”, este estaría representado por algún o algunos significantes, sería heredero de significantes. Lo que no podemos afirmar cuáles serían estos significantes y si estos significantes lo harán surgir como sujeto.

Niño abandonado y el Deseo.

El niño nace en un espacio hablante donde dependerá de los dos organizadores de dicho espacio: el discurso parental y el deseo de la pareja parental. El deseo esencialmente es deseo del Otro. Lo que significa deseo de ser objeto del deseo de otro y deseo de reconocimiento por otro.

¿De qué deseo se trata, si el recién nacido aún no es sujeto?. Se trata del deseo de ese Otro primordial. Se puede formular desde la formula cartesiana ”pienso, luego soy”, pero de una manera modificada, por “deséame, luego seré”. Es decir, a través del deseo del Otro, el bebé tendrá la posibilidad de ser.

Se puede plantear nuevamente que el orden simbólico precede al sujeto, ya que desde antes de su nacimiento existe en el deseo del otro, viene a ocupar un lugar en el deseo de los padres. Dolto en su libro “El Juego del Deseo”, da como ejemplo la sonrisa del recién nacido, para decir que la sonrisa del bebé, mucho antes de mamar por primera vez, no se trata de un deseo ligado originalmente a la necesidad alimentaria, se trata efectivamente de una comunicación psíquica entre dos seres humanos, por lo tanto de una potencialidad de lenguaje. El deseo es el llamado a la comunicación interhumana.

Según Lacan, no existe un estado puro en el ámbito de la necesidad porque el hombre desde siempre está en relación con el otro. Lo que implica que la necesidad en su origen estaría motivada por el deseo del otro.

Es el deseo el que crea la necesidad, el deseo de la madre por el hijo, el deseo de

ésta de que el niño sobreviva. El deseo del Otro es el que crea la necesidad del lactante.

Rosine y Robert Lefort, en su libro “El Nacimiento del Otro” dirá que; “la necesidad accede al ámbito de lo real y el deseo accede al ámbito de lo simbólico”³⁰, distinción necesaria para poder plantear que no basta con que el niño sea atendido al nivel de sus necesidades primarias para ser reconocido como sujeto.

Lo simbólico se funda en el acceso al significante y es precisamente la articulación de lo real, lo que espera ser transmutado en significante mediante la palabra del Otro. Su paciente Nadia, a quién ella ha conocido en su multiplicidad de existencia, le falta darle su condición de sujeto a través de la palabra.

Rosine y Robert Lefort, refiriéndose a su paciente Nadia, señala lo siguiente “En efecto soy el sitio donde ella puede decir que los cuidados y la satisfacción de sus necesidades que recibe son sólo una estructura que la excluye y la deja vacía, muerta.” Lo real puro de los cuerpos imposibilita toda relación; es lo que Nadia ha conocido hasta entonces; la han manipulado si hablarle. De la satisfacción ella sólo conoce la dimensión de la necesidad, es decir de lo real, de la “cosa”, a la que le falta estar inscrita en una relación con el Otro inexistente para que ella encuentre en eso, una satisfacción. Se ve reducida al retiro total de la demanda y a no poder mantener su deseo sino en el vacío del objeto que abandona.

Tanto en la familia como en una institución, la ambigua solicitud del contorno puede dejar al sujeto en el desamparo de su cuerpo, manipulado en el nivel de lo real, sin que una palabra venga a darle cuenta de su situación de sujeto.

Francoise Dolto en su libro “El juego del deseo”, tomará este tema y dirá “El deseo de comunicación emocional sutil precede a la necesidad de una comunicación de asistencia sustancial del lactante”³¹.

Origen común, en la relación interhumana de los lugares de satisfacción del deseo y de la necesidad, pero lugares también de su distinción por el hecho del deseo no satisfecho cuando la necesidad lo es.

El psicoanálisis ha descubierto en ciertos lugares del cuerpo aquel origen común la relación de ser humano de la necesidad, del deseo y como el deseo se diferencia de la

³⁰ Lefort, R y Lefort, R. (1980). El nacimiento del otro. Editorial Paidós. Año 1983. Pg.18.

³¹ Dolto, F. (1983). El juego del deseo. Editorial Siglo XXI. Año 1983. Pg. 257.

necesidad por esa separación sentida en los límites cutáneos mucosos del cuerpo del bebé a quien se le niega el pecho de la madre después de mamar.

En el lactante cuando la necesidad está satisfecha, el deseo nunca lo está, al menos cuando el niño no duerme pero el deseo se fija y se especifica, como diferencia de la necesidad, por el hecho de la zona de ruptura última entre el cuerpo de la persona que sirvió para la satisfacción del deseo y el lugar de su cuerpo propio por el cual el niño satisfacía su necesidad.

Todo el cuerpo del niño puede vivirse como una boca que llama a la comunicación interhumana del tocar, del palpar, expresión del deseo, fuera de la necesidad apremiante de satisfacer sed y hambre.

Por lo tanto el requerimiento de la presencia del Otro no debe remitirse solo a la satisfacción de las necesidades primarias del niño. Acceder a la vida humana implica además de cumplir con las funciones vitales, de las cuales el niño no puede ocuparse solo, también demanda una satisfacción al nivel de las necesidades de la psique.

Esto nos lleva necesariamente hacer la distinción en dos aspectos, lo que alude a las necesidades vitales, al nivel del lo corporal, de lo físico, de lo biológico y las necesidades de la constitución psíquica. El niño no podrá constituirse como sujeto si solo es atendido al nivel de las necesidades físicas y no tiene acceso al orden de lo simbólico, función fundadora del ser humano. Esto permite la comprensión del abandono infantil, que remite a un niño que sólo es tratado en el nivel de las necesidades básicas y por lo tanto no ha sido posible su advenimiento como sujeto.

Trilogía: Necesidad, Demanda y Deseo:

Al abordar la temática del deseo, Lacan, planteará que el deseo se diferencia de la necesidad y de la demanda. La necesidad se satisface en la realidad y el deseo no tiene más realidad que la psíquica. Según el autor, el deseo es el objeto en falta que se estructura en lo inconsciente como deseo. En este sentido se puede señalar que la sola satisfacción de una necesidad no hace que un ser humano se humanice ya que está determinado por el deseo del otro.

Es necesario hacer una reflexión acerca de la trilogía que plantea Lacan: necesidad-

demanda-deseo, conceptos que permiten comprender, lo que participa en la articulación de la constitución psíquica del sujeto. Esta reflexión servirá además para demostrar que el niño no sólo es un sujeto dependiente al nivel de las necesidades vitales.

Esta conceptualización se hace relevante al abordar la temática del abandono ya que en esta transacción el niño es significado, de alguna manera es la piedra inaugural para el reconocimiento de sus emociones tanto de satisfacción como de frustración.

Lacan instala una diferencia entre necesidad y demanda. Cuando habla de demanda no se refiere a la satisfacción de una necesidad la demanda corresponde al nacimiento del lenguaje, en el sentido que articula la cadena significante. La demanda es demanda de reconocimiento “dime quien soy dime que quiero”. Como la demanda es demanda de otra cosa, el objeto se carga de significación si la demanda se satisface, el objeto pasa a segundo plano, pero si la demanda no se satisface el objeto se desvanece y surge la posibilidad de significación. Lacan dirá entonces, “por lo tanto el deseo se organiza en esa retroacción de la demanda sobre la necesidad”, es decir que el pecho aún calmando el hambre, es una desilusión y que el deseo es eso que resta cuando a la demanda se le elimina la necesidad.

Al abordar la temática del deseo Lacan, planteará, que el deseo se diferencia de la necesidad y la demanda. La necesidad se satisface en la realidad, y el deseo no tiene más realidad que la psíquica. Según el autor, el deseo, es el objeto en falta que se estructura en lo inconsciente como deseo. En este sentido, podemos señalar que la sola satisfacción de una necesidad no hace que un ser humano se humanice ya que esta es determinado por el deseo del otro. Una necesidad pura es un registro hipotético imposible para los seres humanos, este orden de la necesidad pura está perdida, el orden de la necesidad está intervenido por el orden del deseo. Para hacer la diferenciación entre la necesidad y el deseo, Dolto formulará en su texto *El Juego Del deseo*; “Al principio de la vida los momentos de interrelación humana son obligatoriamente concomitantes de los momentos de la satisfacción de las necesidades”(…) en el lactante ”cuando está satisfecha, el deseo nunca lo está”.³²

Lacan, formulará al respecto que: la necesidad se dirige a un objeto específico, con el cual se satisface. La demanda es formulada y se dirige a otro. A diferencia de la necesidad y el deseo, la demanda no es demanda de algo preciso, no pide algo preciso a

³² Dolto, F. (1983). *El juego del deseo*. Editorial Paidós. Año 1983. Pg 256.

punta a una respuesta. En la demanda hay una invocación al otro, toda demanda es una demanda de amor. La madre va a sancionar lo del niño como una demanda, al sancionar la madre lo está incorporando al orden simbólico, es a partir del otro es que se incorpora al niño al orden de lo simbólico, es preciso insistir que el orden simbólico es la función fundadora del ser humano.

La demanda no es el deseo, el deseo no se dice en sí mismo, pero se articula en la demanda. Entre demanda y demanda puede articularse el deseo. La demanda siempre es una demanda al otro y el deseo siempre es deseo del otro. El deseo de la madre tiene que ver con que el niño recibe significantes que lo van a marcar siempre. Lo va a marcar con determinado significante.

Lacan al hablar del deseo no se refiere a cualquier deseo, sino siempre al deseo inconsciente. Esto no se debe a que considere que el deseo conciente carece de importancia, sino que es el deseo inconsciente el interés central del psicoanálisis.

Las demandas primitivas del infans pueden ser sólo gritos inarticulados, pero sirven para llevar a otro a atender las necesidades del niño. Sin embargo la presencia del otro adquiere importancia por sí misma, una importancia que va más allá de la satisfacción de la necesidad, puesto que esa presencia simboliza el amor del Otro. De manera que la demanda vendría a cumplir una doble función: articula la necesidad y es demanda de amor. Si bien el Otro puede proporcionar los objetos que el sujeto necesita para satisfacer sus necesidades, no puede dar ese amor incondicional que el sujeto demanda. Entonces, aún después de hayan sido satisfechas las necesidades articuladas en la demanda, el otro ámbito de la demanda, el anhelo de amor, subsiste insatisfecho y esto que queda es el deseo. El deseo no es el apetito de satisfacción, ni la demanda de amor, sino la diferencia que resulta de sustraer el primero de la segunda. En relación a esto, Dolto dirá que: “El deseo es el llamado a la comunicación interhumana”.³³

No se trata de necesidad, se trata del deseo de comunicar con el otro; ese deseo es el que trata de satisfacerse, ante la imposible realidad, de la única manera conocida y ese es el origen, la fuente de simbolización.

Es preciso clarificar el concepto de deseo, para poder saber que implica el deseo en el tema del abandono. El deseo sólo parece inscribirse en el registro de una relación

³³ Idem. Pg. 255.

simbólica con el Otro. ¿Qué se quiere decir con esto?. Es posible responder a esta pregunta a través de un ejemplo.

Cuando una madre está embarazada y respecto al hijo que espera se dice “sólo quiero que sea hombrecito, para que no sufra tanto” y este hijo nace una mujercita. ¿Qué va a ser de esta hija?.

Un vacío el cual era llenado por un niño imaginario (hombrecito) y surge un real (mujercita). La forma en que la madre simbolice esta situación, el como responda las necesidades y demandas de esta mujercita se relaciona con su propio psiquismo y su historia, desenlace que afectará la historia de su hija. “Para que no sufra tanto, va estar mejor en un hogar de niñas”. Es decir aquí entra en juego la red discursiva y la circulación de la cadena de significantes que están insertos en su historia.

En la definición de la posición de un sujeto ante la diferencia de los sexos es decisivo el papel que juega el fantasma de la madre. Este fantasma de la madre se constituye según diversos parámetros tales como el deseo infantil de tener un hijo del padre, la aceptación por la madre de su propio sexo, el lugar ocupado por el padre en el deseo de la madre. El sexo del sujeto depende de la manera en que éste surge en el fantasma de los padres, M. Teresa Orvañanos, en su texto *La Sexualidad como Efecto del Lenguaje* afirmará: que el fantasma es la escenificación de un deseo inconsciente.

Es preciso volver a formular que el deseo de la madre que tiene que ver con que el niño recibe significantes que lo van a marcar siempre. “Sólo en un hogar de menores, no va a sufrir tanto”.

El orden que dirige los dichos de la voz de la madre es testimonio de su sujeción tanto al sistema de parentesco, como a la estructura lingüística., así como a las consecuencias que tiene sobre el discurso el deseo inconsciente. Esta madre enuncia en el discurso al hijo y lo sujeta a todas aquellas determinaciones como sujeto psíquico y le permite una gama de significaciones como un ser de deseo que traza algo nuevo, algo de lo particular.

Aún antes de nacer el niño, sus padres ya han hablado sobre él o ella , le han elegido un nombre y le han trazado un futuro. Piera Auglanier, plantea que: “aunque el recién nacido apenas pueda captar este mundo lingüístico, afectará toda su existencia”³⁴.

³⁴ Aulagnier, P. (1977) *La Violencia de la Interpretación* Editorial Amorrortu 1993 Pg. 92

Relación de Objeto:

La Relación de Objeto es muy importante para poder comprender la relación del sujeto con el otro, además la relación de objeto se relaciona con el deseo, en el sentido de que la relación al deseo es la relación al objeto en falta.

Lacan, nos propone, que el objeto no existe, sino en relación a la falta y solo en función de sus relaciones con el otro, además los objetos son construcciones que organizan la experiencia y por ello lo central de la relación de objeto es la falta.

Mas adelante Lacan dirá: “(...) el objeto es un instrumento destinado a enmascarar, a modo de una protección, el fondo de angustia que caracteriza a la relación del sujeto con el mundo en las distintas etapas de su desarrollo”³⁵.

Lacan, tomando a Freud, al exponer su desarrollo sobre la “Relación de Objeto” en el seminario IV, quien planteaba que los objetos en juego en el deseo del hombre fueron perdidos, (aludiendo momento mítico de la primera experiencia de satisfacción), por tanto el reencuentro con este objeto imaginario es siempre un reencuentro fallido. Por eso el deseo es siempre deseo de otra cosa, lo real de la necesidad esta siempre atravesado por el significante y por ello la falta de objeto se va estructurar por tres mecanismos: La castración, La frustración y La privación.

Estos tres términos, explica Lacan, quieren decir que: “En la castración, hay una falta fundamental que se sitúa, como una deuda, en la cadena simbólica. En la frustración, la falta sólo se entiende en el plano imaginario, como daño imaginario. En la privación, la falta está pura y simplemente en lo real, limite o hiancia real. (...), en el caso de la privación, la falta está en lo real, quiero decir no está en el sujeto. Para que el sujeto acceda a la privación, ha de concebir lo real como algo que puede ser distinto de cómo es, es decir que ya lo simbolicé.”³⁶. Este hincapié del autor en insistir en la privación, tiene que ver con los tres registros: imaginario, simbólico y real, explicados en otro apartado de nuestro estudio, ya que la única manera de acceder a lo real es a partir del lenguaje, a partir de la entrada del sujeto en lo simbólico.

Retomando estas tres formas posibles de falta de objeto, podemos aclarar, que el

³⁵ Lacan, J. (1957). Seminario 4. La Relación de Objeto. Editorial Paidós. Año 1994. Pg 22.

³⁶ Idem. Seminario 4. Pg 57.

agente de la castración será el padre real, que dará como resultado una deuda simbólica y el objeto será el falo imaginario. En la frustración los agente serán la madre simbólica y el padre simbólico y darán como resultado la frustración como daño imaginario y el objeto real, será el seno y el pene. En la privación el agente será el padre imaginario, quien dará como resultado la privación como agujero real, y el objeto será el niño, el sujeto.

La relevancia de “La Relación de Objeto” para el tema del abandono, la situamos desde en el orden de la privación, ya que el objeto en falta recae sobre el niño.

Estadio del Espejo:

El otro concepto psicoanalítico que hemos creído importante de revisar para poder dar cuenta de la problemática del abandono es la fase del espejo, ya desde el psicoanálisis está definida como la primera articulación del “yo”, es preformadora del “yo”. Es preformadora del yo por la entrada en lo imaginario, que precede a lo simbólico.

El estadio del espejo describe la formación del YO a través del proceso de la identificación: el yo es el resultado de identificarse con la propia imagen especular. La clave de este fenómeno está en las características prematuras de la cría humana; en los primeros meses, el bebé carece todavía de coordinación. Sin embargo su sistema visual está relativamente avanzado , lo que significa que puede reconocerse en el espejo antes de haber alcanzado el control de sus movimientos corporales.

Vallejos referirá a la fase del espejo, a través del “Mito de Narciso”, para hablar del efecto especular, la característica fundamental de esa imagen es la de aparecer como otro. Lugar del moi, es el intento de ser el que está reflejado, (ese otro)”³⁷.

En esta fase se puede decir que la madre seduce la mirada del bebé. Mirada del bebé que se vio por primera vez delante de un espejo. Reconoció su propia imagen. Se produce el reconocimiento de si mismo en el espejo acompañado de gran júbilo. Imagen de él mismo, contraria a toda su experiencia hasta entonces de caos y desorganización internos, de poseer un cuerpo fragmentado de difícil manejo, fundido y confundido con el mundo a su alrededor.

Lacan, al respecto dirá que: “el hecho de que su imagen especular sea asumida

³⁷ Vallejos, A. (1979). Topología de Jacques Lacan. Del narcisismo. Editorial Helguero. 1979. Pg77.

jubilosamente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es el hombrecito en ese estadio infans, nos parecerá por lo tanto que manifiesta en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que le yo se precipita en una forma primordial, antes de objetivizarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto”.³⁸

Frente a su propia imagen el bebé intenta realizar la síntesis entre el cuerpo perfecto que ve y el cuerpo desorganizado que (siente) experimenta. Se debe decir entonces que el lugar otro, que esa mirada-otra que tentaculiza al infans, es por excelencia la madre. Vallejos nos dice que es esta madre comprometida libidinalmente con su objeto la que con la impotencia de su carencia, pone la potencia de lo que ese objeto representa para ella; lo faltante.

Lacan dirá que: “el estadio del espejo es la identificación, en el sentido pleno de que el análisis da a este término a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen”.³⁹

Se puede resumir entonces, que ante la experiencia del espejo el niño hará un recorrido por tres tiempos: en un primer momento, percibirá su imagen como la de otro niño, como un semejante, como la de un ser real al que intenta acercarse y atrapar, con lo cual se evidencia la confusión inicial entre uno mismo y el otro. En un segundo momento el niño descubre que el otro del espejo no es un ser real sino que es una imagen y ya dejará de intentar atraparlo. En un tercer momento el niño descubre que esa imagen es su propia imagen, reuniendo de esta manera la dispersión de un cuerpo fragmentado en la representación unificante de su imagen del cuerpo. Imagen del cuerpo que Lacan considera importante para inscribirse como la identificación primordial, matriz de las sucesivas identificaciones.

Por lo tanto en estos tres momentos el reconocimiento que realiza el niño en el espejo, señala la radical exterioridad de la imagen en la configuración de un yo que de entrada es exteroceptivo y donde la función del espejo la cumple el Otro. La madre entonces tiene una doble función se presenta como Otro desde la superficie del espejo y como otro semejante desde la virtualidad, posiciones fundamentales para la constitución

³⁸ Lacan, J.(1975). Escritos 1. Editorial Siglo XXI. Año 1988. Pg 87.

³⁹ Idem. Pg 87.

psíquica del niño.

Así queda planteado que el niño se identifica con lo que el otro le dirige y se sabe que en el Otro algo falta. El estadio del Espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psíquica.

El otro en la experiencia del espejo, tiene fuerza de ley, es la palabra que designa, que ordena, que legisla.

Dolto dirá “Esta barra, este espejo, esta ley, nos guste o no, nos constituye definitivamente como humanos, como sujetos, pero humanos. Es la entrada por donde la cría del hombre adviene a sujeto.”⁴⁰.

Dolto al conceptualizar el estadio del espejo, afirma que: el estadio del espejo se trata de una asunción del sujeto en su narcisismo; la lo posibilita y lo protege de la castración anal y que además deja sentir sus efectos en la castración primaria(genital) la cual alude a la realización de la diferencia de los sexos.

Dolto explica que cuando se habla del estadio del espejo se insiste y valoriza la dimensión escópica de la experiencia especular, sin embargo se insiste poco en el aspecto relacional y simbólico que esta experiencia tiene. “Lo que puede ser dramático es que un niño al que le falta la presencia de su madre o de otro ser vivo se refleje con él, acabe “perdiéndose” en el espejo”⁴¹.

Dolto, aborda lo que puede entenderse por la individuación del “sujeto” niño en el espejo. El niño mediante imágenes (fantasmas anticipatorios) puede suplir provisoriamente la ausencia del otro, ese otro indispensable para él, sin embargo si este otro llega a faltar por un tiempo excesivamente largo, el niño arremeterá con una regresión sólo observable por una excesiva somnolencia del bebé. Sin embargo si se trata de una regresión traumática comenzarán a predominar en él pulsiones de muerte.

Entonces “el pre-yo del niño se origina en la dialéctica presencia-ausencia de la madre dentro de un continuo asegurador de una percepción progresivamente asociada a la presencia prometida, esperada y reencontrada en el seno del medio espacial y temporal del ser en el mundo y por la memorización del lenguaje”.⁴²

Dolto, nos muestra que “El niño oyente se conoce él mismo por quién le habla y día

⁴⁰ Dolto, F. (1986). La imagen inconsciente del cuerpo. Editorial Paidós. Año 1986. Pg 31.

⁴¹ Idem. Pg 119.

⁴² Idem. Pg 120.

tras día, ese reencuentro lo personaliza, representado como está, auditivamente por los fonemas de su nombre pronunciado por esta voz, por estas percepciones que él reconoce y que constituyen la especificidad de esa persona repetitivamente reencontrada”.⁴³

El niño, entonces se conoce a sí mismo por quien le habla y esto lo personaliza. Esta individuación lo va constituyendo como sujeto en una dialéctica presencia- ausencia, la cual es fundadora de su subjetividad. En el niño abandonado nos preguntamos ¿como se dará esta dialéctica?. Pensamos que los encuentros con el Otro materno van a ser precarios, que este Otro si es que esta, tendrá dificultades para que se cree esta dialéctica, no en términos como para producir una psicosis o un autismo, sino quizá en términos de no poseer una instancia adecuada para que este niño pueda transitar y resolver esta dialéctica, de modo que le permita transitar por los otros estadios o momentos de estructuración, de manera habilitante para su advenimiento como sujeto.

Cuerpo y constitución subjetiva:

Continuar con la pregunta de ¿qué es un niño?, en el discurso psicoanalítico, exige detenerse en el cuerpo y privilegiar los conceptos que el psicoanálisis destaca para abordar dicha cuestión. Ya que la constitución temprana pasa por el cuerpo y su construcción; es necesario entonces, hacer una aproximación al concepto Imagen del Cuerpo.

Para que el niño pueda advenir como sujeto, para que pueda inscribirse en lo humano también es necesario que se identifique con una imagen. Françoise Dolto en su libro, “La imagen inconsciente del cuerpo”, plantea que: “Para un ser humano, la imagen del cuerpo es a cada instante la representación inmanente inconsciente donde se origina su deseo”⁴⁴, una imagen del cuerpo no invalida, va a depender de la relación emocional de los padres con su persona. Cabe preguntarse entonces, ¿la imagen del cuerpo del niño abandonado será sana?; ¿será invalida de acuerdo a esta carencia de relación emocional con sus padres?.

Lo corporal tiene un lugar de privilegio en nuestra investigación, en el sentido que será allí donde se plasmarán ciertas “huellas” que permitirán indagar en el imaginario de un

⁴³ Idem. Pg 120.

⁴⁴ Idem. Pg 30.

niño abandonado, a este respecto citaremos a Dolto, quien parte haciendo la distinción entre Esquema corporal e Imagen del cuerpo. El cuerpo para los seres humanos funciona como un “mediador” organizado entre el sujeto y el mundo.

El esquema corporal refiere el cuerpo actual en el espacio a la experiencia inmediata. Puede ser independiente del lenguaje, entendido como historia relacional del sujeto con los otros. El esquema corporal es inconsciente, preconscious y consciente. El esquema corporal es evolutivo en el tiempo y en el espacio. La imagen del cuerpo refiere el sujeto del deseo a su gozar, mediatizado por el lenguaje.

Para un ser humano, la imagen del cuerpo es a cada instante la representación inmediata inconsciente donde se origina su deseo.

La imagen del cuerpo es siempre imagen potencial de comunicación en un fantasma. “No existe ninguna soledad humana que no esté acompañada por la memorización de un contacto pasado con otro antropomorfizado, ya que no real. Un niño solitario siempre está siempre para sí mismo a través del fantasma de una relación pasada real y narcisizante, entre él y otro, otro con el cual ha tenido en la realidad una relación que ha introyectado, El niño fantasmaliza esta relación, como el bebé que, solo en su cuna presentifica a su madre con sus lalaciones, creyendo repetir los fonemas que ha oído de ella y entonces con esta ilusión no se siente ya solo, sino por y con ella”⁴⁵.

El esquema corporal es una realidad de hecho, en cierto modo es nuestro vivir carnal al contacto del mundo físico.

Un niño nacido sin miembros inferiores o superiores, posee no obstante, su imagen del cuerpo puede ser completamente sana y permitir un lenguaje de comunicación interhumanas tan completas y satisfactorias para él como individuo no lisiado.

La evolución sana de un sujeto, simbolizada por una imagen del cuerpo no inválida, depende de la relación emocional de los padres con su persona; de que muy precozmente éstos le ofrezcan en palabras informaciones verídicas relativas a su estado físico de lisiado.

El esquema corporal no es la imagen del cuerpo. “La imagen del cuerpo es propia de cada uno, está ligada al sujeto y a su historia. La imagen del cuerpo es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales”⁴⁶. Además lo fundamental de la imagen del cuerpo es

⁴⁵ Idem. Pg 31.

⁴⁶ Idem. Pg 21.

que esta determinada por el deseo.

Etapas tempranas: Castraciones:

La castración entendida desde nuestra lengua, es la mutilación de las glándulas sexuales masculinas (testículos), que secretan espermatozoides, por lo tanto da como resultado la infertilidad masculina. “En psicoanálisis la castración da cuenta del proceso que se cumple en un ser humano cuando otro ser humano significa que el cumplimiento de su deseo con la forma que él querría darle, esta prohibido por ley”.⁴⁷ Esta significación, por lo tanto, pasa por el lenguaje.

Es importante aclarar la distinción que hace Dolto entre el carácter simbólico y el carácter simbolígeno de la castración, dándole mucha importancia a este ultimo. Si lo simbólico alude a las leyes universales a las cuales debe adscribirse el hombre por medio de una prohibición, lo simbolígeno tiene que ver con que cada castración debe ser significada tanto por el Otro que la provee, como por el niño al cual esta dirigida, mediante los verbal, gestos o mímicas, para así poder ser simbolizada.

Dolto, definirá la primera castración como la “Castración Umbilical”, la autora se remonta al nacimiento de los seres humanas con todo el carácter de natural que esto tiene, sin embargo propone que este nacimiento posee un papel simbolígeno. Dirá, “la censura umbilical origina el esquema corporal en los limites de la envoltura constituida por la piel separada de la placenta y de las envolturas contenidas en el útero, y a él dejadas”.⁴⁸ De esta manera la castración umbilical, es concomitante al nacimiento y debe considerársela como fundadora de las alegrías o angustias del advenimiento de este niño en el deseo de los otros. Así esta castración inaugural servirá de matriz a las modalidades de castraciones posteriores.

En segundo lugar tenemos la “Castración Oral”, que sería el segundo de los grandes renunciamientos impuestos al niño. Esta castración significa para el bebe “la privación de lo que constituye para él el canibalismo respecto de su madre”.⁴⁹

Este “destete” o castración cuando es juiciosamente dada, parafraseando a Dolto,

⁴⁷ Idem. Pg 65.

⁴⁸ Idem. Pg 75.

⁴⁹ Idem. Pg 81.

culmina en el deseo y la posibilidad de hablar. Es importante hacer énfasis en este punto de “juiciosamente dada” ya que alude a que la madre procura protección al niño por ejemplo, en el sentido de que no consuma nada dañino para él, cuidarlo de lo que lleve a la boca; sin embargo, en niño abandonado que pasará con esta preocupación necesaria de la madre, como realizará una mediación necesaria para la entrada del niño al lenguaje, donde es ella quien deberá otorgar cierta autonomía a la cría para relacionarse con otros y el mundo, debiendo nombrar los objetos que el niño toma, entablar una conversación con él. Por lo tanto en el caso del “niño abandonado”, creemos que la madre tendrá dificultades para nombrar el mundo de este niño, tendrá dificultades para ingresar al niño al campo del lenguaje.

La “Castración Anal”, designa un segundo destete, separación entre el niño y la asistencia de su madre. Otra acepción del la castración anal alude a la a la prohibición significada al niño de todo actuar dañino tanto para el mismo como para otro.

La autora explica en su libro a que se refiere con castración anal, porque alude a ese momento donde el bebe empieza a reconocer que después de nutrirse de lo que la madre le da, hay algo que expulsa. Citando a Dolto, para aclarar este punto ella expone:“(…), Porque se sitúa en el niño todavía inmaduro motor, la primera motricidad de la que tiene pruebas que es agradable para él mismo y de que en general, da satisfacción a su madre. A través del excremento, el niño rechaza a la madre imaginaria incorporada con la forma de un objeto parcial oral que, después de la deglución que lo ha hecho desaparecer(...). El ha comido de mamá, por un placer ligado al canibalismo imaginario y ahora la expulsa”.⁵⁰

La estructura familiar del niño deberá posibilitar que este niño no se dañe al él mismo ni a los otros, los padres proporcionarán mediante su ejemplo o por medio del lenguaje esta prohibición, sin embargo, para realizar esta función los padres tendrán que portar esta castración en su estructuración de lo contrario, el niño no podrá acceder a este significativo, a esta prohibición. Al respecto Dolto dirá: “que todo niño con una madre y un padre no castrados analmente de él y que pretenden inculcarle en lo que dicen o le hacen la prohibición de hacer daño, (mientras ellos mismos dañan su humanización al considéralo como objeto de adiestramiento). Significa en palabras lo contrario al ejemplo que dan”.⁵¹

⁵⁰ Idem. Pg 89.

⁵¹ Idem Pg 88.

De manera solo va a ser posible hablar de castración anal si el niño es considerado como sujeto.

También pensamos que a los padres del “niño abandonado”, no les ha sido posible transitar por la castración anal, entendida esta como el no hacerse daño ni dañar a los otros, ya que ellos podrían estar dañando a este niño, en el sentido, de que este queda libre a sus tensiones internas, sin poder acceder a la simbolización de lo dañino o no dañino para él.

La “Castración Primaria, Genital, no Edípica”, se trata del descubrimiento de la diferencia entre los sexos.

En este etapa o estadio, el niño ya ha conocido el espejo, llegando a un nivel de desarrollo que le permite la motricidad, la exploración, la deambulación. En este periodo él es capaz de observar todas las regiones corporales homologas a las suyas en el prójimo y también las diferentes. Es de principal importancia que en esta etapa de descubrimiento y exploración se le hayan procurado palabras que signifiquen y así organicen lo que experimenta. La autora señala: “las palabras que expresan la conformidad de su sexo, con un futuro de ser mujer o hombre, proporcionan valor al lenguaje y valor social a su sexo y al propio niño para su genitalidad, a una edad en que las pulsiones genitales no son aun predominantes”⁵²

Es indispensable, entonces para niños y niñas que sus preguntas acerca de la diferencia anatómica sexual, sean escuchadas y reciban respuesta y se los haga callar o bien se los ridiculice, ellos dice Dolto, no pueden quedar abandonados sin explicaciones a sus observaciones que son fundadoras de su inteligencia y afectividad. Por lo demás aquí nuevamente como en toda la constitución subjetiva de los seres humanos, vemos la importancia radical de otro que pueda subjetivar la diferencia sexual y atender tanto como responder a las “teorías sexuales infantiles” que los niños manifiestan en este momento.

Complejo de Edipo o Castración Genital Edípica:

En el momento en que el niño o niña han descubierto su pertenencia a un sexo, es aquel que se denomina en psicoanálisis Complejo de Edipo, desde este conocimiento acerca de la diferencia sexual, la imagen del cuerpo cambia, afirma Dolto, ya que pasa a ser

⁵² Idem. Pg 134.

conciente y debe ponerse en concordancia en la realidad con el cuerpo que más tarde será el de un hombre o el de una mujer.

En este tiempo, según Lacan el niño debe asumir el falo como significante y hacer de este el instrumento simbólico rector de la constitución de los linajes y que se enfrente al orden de la función del padre.

Complejo de Edipo en el hombre y la mujer según F. Dolto:

El Edipo en el varón se diferencia del que vivirá la niña, según Dolto, en este momento de estructuración, el niño está lleno de pulsiones genitales activas parciales penianas, en dirección al objeto de deseo, estos objetos de deseos parciales representan imágenes parciales de su propio cuerpo, que el niño desplaza a objetos o juegos agresivos, como por ejemplo armas, juegos de guerra, etc; le sirven al niño para hacer un desplazamiento de las pulsiones agresivas que le suscitan estas tensiones genitales desconocidas para él por la intensidad en que empiezan ocurrir. La autora, plateará, que en Edipo la vida y la muerte son muy importantes para el niño, solo él podrá renunciar a sus pulsiones agresivas por la palabra del padre, como todo el psicoanálisis lo indica por la función de este en el Edipo, gracias a la “Prohibición del incesto”, Dolto destaca: “los varones trasponen la agresión peniana de tipo centrífugo inconsciente o preconsciousmente deseada, sobre la actividad manual, la actividad artística, la actividad intelectual, la actividad de todo su cuerpo lúdica e industriosa”.⁵³

Tarea de este momento es también que el niño pueda identificarse con el padre, con ese padre real que tiene para así poder aceptar su sexo y poder reconocerle por él.

La castración edípica, provee entonces al niño de la ley de la prohibición de incesto a través del padre quien metafóricamente le dirá “te prohíbo a tu madre porque es mi mujer y te ha traído al mundo”, “así como también todas tus hermanas te están prohibidas sexualmente igual que tu madre”.⁵⁴ De esta manera se provee un orden estructural en la sociedad por la vía de esta operatoria fundadora de nuestra sociedad.

El Edipo en la niña tiene un recorrido diferente al del niño. En un principio la niña,

⁵³ Idem. Pg 152.

⁵⁴ Idem. Pg 152.

es tanto homosexual como heterosexual, ya que entra en la vida genital con la finalidad de que la hagan madre igual que a su madre. La niña difiere del varón en que no tiene pulsiones activas centrífugas, es decir hacia fuera en ese sentido expulsivas y agresivas. En ella, las pulsiones tiene una fuerza centrípeta es decir hacia adentro, lo cual implica que la niña desea atraer hacia sí, agradar, gustar.

Dolto, puntualizará que tanto varón como niña “el niño se fragiliza en el momento de la resolución sana del Edipo, porque, haga lo que haga, al varón no le es posible seducir a la madre, ni a la niña seducir al padre, pues estos adultos tiene sus deseos ocupados por objetos sexuales que están en otra parte”.⁵⁵

Lacan, declara que el centro de la problemática del Edipo es entonces que tanto el varón o la niña se sitúen correctamente con respecto a la función del padre.

⁵⁵ Idem. Pg 157.

Resultados II.

Presentación de los datos recogidos de las entrevistas a los terapeutas por categorías, explicando cada cual y aportando citas que ayudan a clarificar lo planteado:

1- VISIÓN DE LOS TERAPEUTAS INFANTILES PSICOANALÍTICOS ACERCA DEL ABANDONO INFANTIL, EN GENERAL.

Esta categoría alude a lo que piensan o entienden los terapeutas acerca del abandono infantil. Se puede describir que en general es percibido como un fenómeno sociocultural o político, del que debe hacerse cargo el estado, a través de sus instituciones. Sin embargo, algunos se refieren a un abandono que va más allá del abandono físico, concreto y de la visión social.

“El que sea dejado, a lo mejor por una madre, así sea en un basurero, y bien, si el niño no tiene la fortaleza de sobrevivir va a morir, pero si no muere, obligatoriamente va a ser encontrado por alguien y va a ser remitido a ehh, personas competentes.(...) Era que era dejado ahí con una petición de que alguien se haga cargo del niño. Estos niños dejados así, en principio cuando hay estados, deben ser (...) el Estado tiene la obligación de hacerse cargo de estos niños. Simplemente se mueven como pupilos del Estado de la nación. Desde ese punto de vista como que no hay niños abandonados”. (Mirta).

“(…), abandono infantil, que es un concepto, no del psicoanálisis ni de la psicología sino que más bien sería como un concepto transdisciplinario de las políticas públicas de salud mental, por lo tanto que implican a psicólogos, asistentes sociales y otros. Eh, esta tratado como temática específica a partir de instituciones, eh, instituciones de salud mental, en ese sentido, es como que esta categorizado de cierta manera en que se toma la demanda sobre esa problemática en ciertas lógicas de funcionamiento gubernamental, podríamos decir. En ese sentido si hay niños abandonados, es decir un niño abandonado por sus padres, que no tiene padres que se hagan cargo de ellos, ningún otro adulto que se haga cargo de ellos, por lo tanto el gobierno se tiene que hacer cargo a través de sus instituciones, en general dentro de esas instituciones es que hay profesionales de la salud, psicólogos y terapeutas que abordan las problemáticas específicas supuestas a una problemática como esa”. (Enzo).

“Bueno lo que me ha tocado ver a mí, es que, porque yo no he trabajado en instituciones que se dediquen especialmente al abandono, pero si trabajé en las aldeas S. O. S, en un centro de atención diurna, donde lo que trabajaban como motivo de consulta de la familia era el abandono diurno, eso quiere decir que los dos papás estaban trabajando todo el día solo para sobrevivir porque eran personas de segmento socioeconómico bajo y muchos de ellos incluso casi indigentes –digamos- entonces ese fue el abandono concreto que me tocó ver mi allá en las aldeas (...).” (Pamela).

“(…), siempre ha sido abordado como un fenómeno social, como un fenómeno que se desarrolla en un ámbito institucional y no es un tema que yo me he hecho preguntas particularmente, no te puedo decir nada de eso”. (Albana).

“En el sentido común el abandono está dentro de lo que es el maltrato infantil, los niños abandonados pasan directamente a estas instituciones llamadas hogares, entonces de alguna manera el trabajo fue ir pensando ese discurso institucional del hogar. O sea en el abandono nos encontramos con niños donde los padres no están entonces de alguna manera los que vienen a suplir o a cumplir esa misión es la institución hogar”. (Marta).

El abandono infantil es percibido y referido aquí, como una problemática social o gubernamental, en la cual el estado debe hacerse cargo, a través de sus instituciones. Es decir a través del relato de los terapeutas aparece la visión del discurso social imperante acerca del fenómeno del abandono, como aquel niño que ha sido dejado por algunos de sus padres o por ambos, solo, con alguien o en alguna institución. En este sentido la mirada de esta problemática desde los entrevistados, no incorpora la relevancia del proceso de estructuración subjetiva en estos niños, cuando sólo son atendidos al nivel de las puras necesidades.

“Existen muchas formas de abandono y una de esas no tiene que ver con dejar a un niño en una institución o darlo en adopción, hay un cierto abandono que tiene que ver más bien con los cuidados primarios maternos, eso es un tema relevante, importante para la clínica, me parece que este tema que ustedes tratan es muy importante”. (Gisella)

Solo en esta terapeuta, aparece desde un primer momento en la entrevista, una mirada distinta del tema del abandono infantil, se puede observar que en ella hay una aproximación a esta temática desde un punto de vista psicológico en donde considera la subjetividad del niño; para esta terapeuta el abandono debe ser visto

como algo que trasciende lo físico, que va más allá del abandono concreto y de la óptica social. Abandono que tiene que ver con los primeros cuidados maternos del bebé, donde al parecer, hay algo que no se anuda, que no transita entre la cría y la madre .

2.- DISCURSO FAMILIAR REFERIDO A UN POSIBLE “NIÑO ABANDONADO”:

En esta categoría se rescata de los testimonios de los terapeutas, el relato familiar que ellos han recogido en las entrevistas con los padres de sus pacientes. Respecto al discurso en que puede aparecer un posible “niño abandonado”. En esta categoría pretendemos indagar en el deseo de los padres referido a ese hijo, intentar acercarnos a la creencia de qué es un hijo para estos padres. Cuestión fundamental que puede aproximarnos a una concepción de abandono psíquico desde la subjetividad.

“(…), el discurso es que los mismos padres tienen poco que decir del niño, o sea el niño está triste en tales y tales momentos porque le pasa tal o cual cosa, no siempre se llega con una gran carpeta con todas las diagnósticos, las evaluaciones, todos los especialistas que lo han visto, y surge un discurso centrado en lo que otros dicen del niño, por ejemplo “estamos aquí porque la profesora dice del niño que es inquieto”, ya y usted, “a, no se yo no lo veo nunca”, hay discursos como muy “bueno, todos los niños son iguales” pero no hay una evidencia de un seguimiento más subjetivo, más personal del niño, no se, “Pedrito se enoja cuando tal o cuales cosas pasan a diferencia de su hermano que tal o cual cosa”, me entiendes, o sea yo diría que si hay una cosa de abandono obviamente, pero como de poco investimento, al discernimiento de esos niños. Por ejemplo está este típico dicho, también en el discurso de los padres: “Pero bueno si lo que importa es la calidad no la cantidad(...)”.(Pamela).

A través de este relato podemos darnos cuenta, que los padres de aquellos niños que asisten a terapia, saben muy poco de ellos, llegando incluso a constituirse un discurso en torno a su hijo en función de lo que “otros” dicen del niño. Aquí queda plasmado la falta de singularidad y subjetividad hacia estos niños, aún viviendo con sus padres o con algunos de ellos.

“En la mayoría de los casos no pudimos contactar a los padres, en el caso que yo vi pude contactar a la madre pero muy pocas veces asistió a sesión y lo que sucedía con ella era que ella tenía a otro hijo que si vivía con ella , pero esta niña que yo atendí no vivía con ella; lo que se cuestionó, ¿qué pasa que se puede sostener a un hijo y no a dos ?, ¿porqué al varón y no a la niña?...(...). Lo que apareció en estas sesiones es que ella no se sentía capaz de cuidarla, ella sentía que con los dos abusos que ocurrieron, ella no podía hacerse cargo de su hija, pero no se pudo establecer un tratamiento terapéutico mayor a raíz de que su madre no podía venir para acá, porque yo tenía su teléfono, el hogar contaba con su presencia de repente pero no vino mas”.(Marta)

La terapeuta plantea que en aquellos niños dejados en instituciones, los padres no asisten a las sesiones terapéuticas, por lo tanto su historia familiar no aparece. Lo que si aparece es una queja de que “yo no puedo hacerme cargo”, dirigida hacia este modelo sociopolítico referido al abandono infantil que se basa en el proteccionismo y amparo en la infancia. Por lo tanto “yo no puedo hacerme cargo, que se haga cargo el estado”, pero sólo en ese nivel, al nivel de la meras necesidades.

Que “son niños difíciles, de carácter fuerte”. En general, estoy hablando del primer grupo, son padres que están muy dispuestos, a ver que los niños son muy talentosos, no son padres que no sepan aprovechar los talentos de los niños pero si se quejan de que son niños muy difíciles o que les hacen caso a punta de pelea permanentemente, una queja ahí al carácter del niño, una queja con el carácter, en padres que son capaces de aludirse con lo que ocurre, son padres que dicen - “ a yo era igual cuando era chica, (...)”. (Gisella).

“Yo creo que en el otro grupo de niños son madres deprimidas, son madres que hablan mucho de si mismas de los problemas que ellas tienen, “tengo tantos problemas, me siento tan culpable que sea tan mala”, son madres con mucha culpa pero al mismo tiempo con la imposibilidad de salirse de su propia historia. Insisten en poner el tema propio o la contingencia de los problemas actuales, y hay que traerlos permanentemente hablar del niño”. (Gisella).

“Cuando nace Maria, durante los primeros meses me dice que ella (la madre) no me puede contar qué pasó porque no podía, lloraba todo el tiempo”. (Albana).

En estas terapeutas se aprecia que el discurso asociado al niño, surge como una queja y en otros, como refiere esta terapeuta, el discurso se centra en la problemática de la madre, este es el caso de madres más deprimidas.

Es importante aclarar, que la terapeuta “Gisella”, hace a lo largo de toda la entrevista, una distinción entre dos tipos de niños a los cuales ella los puede conceptualizar de acuerdo a nuestras preguntas como “niños abandonados”. Ella caracteriza en un primer grupo a los niños con conductas “antisociales”, niños disruptivos, en ellos hay una investidura más narcisista, los padres se identifican con este niño. Y en un segundo grupo se refiere a niños “inhibidos”, apagados, aquí las madres se centran en hablar más de ellas que en el niño, de alguna manera invisibilizándolo.

3.- POSIBLE LUGAR QUE OCUPA, UN “NIÑO ABANDONADO” EN LA RELACIÓN CON LOS PADRES:

En esta categoría nos referimos a la posición que ocupan los niños en el deseo de sus padres; el lugar remite a la pregunta, ¿para qué se desea un hijo?. El lugar que el bebé ocupe en el imaginario parental o familiar, es de suma importancia para su futuro ya que esto determina la relación que él va a establecer con el Otro fundamental y los “otros” que lo constituyen como sujeto. Con esta pregunta se intenta saber cuáles son los destinos posibles de ese hijo; como venir a ocupar el lugar de un hermano muerto, como conciliador de la ruptura de sus padres, como fetiche de su madre, entre otros.

“(…) Mira en realidad el problema que yo veo es que no ocupan mucho lugar, yo incluso me atrevo a decir que en muchos casos en el nivel socioeconómico alto se ve como un tener hijos como una tarea social, (...) de cumplir con ciertos hitos sociales, estamos exagerando, no todos los casos son así, pero yo te estoy hablando de los que llegan a mí a este centro de trastornos de la comunicación que evidentemente son por el mismo sistema rechazados porque los derivan del colegio o del centro de lenguaje o del jardín, porque ya son bastante distintos a sus compañeros, entonces yo diría que prima un poco eso por sobre el deseo personal primero que nada y un proyecto un poquito más pensado de pareja o de familia de decir que queremos para nosotros mismos y nuestros hijos, entonces, a veces pasa eso de que se tienen hijos incluso cinco o seis y sin pensar mucho porque, entonces yo diría que en ese sentido hay poca subjetividad puesta para cada niño en estos casos. En otros casos, que también pasa es que los niños nacen como por un “acting”, así, junto no me cuida, en realidad están pésimo como pareja, o sea, en este sentido es como similar ya que no hay una

detención a pensar que es lo que queremos, cuantos hijos queremos de paridia, porque los vamos a tener en este momento y no en el otro. Existen los medios anticonceptivos en los consultorios, entonces, no es algo que es por la plata. Entonces yo no me atrevería a decir un lugar muy particular sino que los niños llegan y los padres se ven un poco invadidos por estos niños, obviamente, de ahí en adelante comienza como un círculo donde el niño siempre sobra, porque no hay donde dejarlo, porque, ehm y en el caso de que comience a manifestar problemas para que decirlo". (Pamela).

"(...) No se me parece que se le da al niño un lugar como de sobreviviente, como que se las va a arreglar solo, hay esta idea como del auto (...), como del hombre autoconstruido, como esta idea que tienen los gringos del "selfmeiman". "Bueno como el mundo es duro y la vida es dura y cada uno aquí se las arregla como puede, a mi me toco así, a mi niño le toco así y yo estoy seguro de que el se las va a arreglar, yo estoy seguro que se las va a arreglar". (Pamela).

"En ese sentido no tiene que ver con la presencia física solamente del padre en concreto, sino el lugar que da una madre al discurso paterno o a otro que sanciona, me acuerdo de una experiencia acompañando a un niño psicótico, eh, que era impresionante como la madre dominaba toda esta relación de este niño al mundo, casi como que la madre no incluía a ningún otro en ese "nosotros dos" . (Enzo).

"(...), justamente porque lo ponen más bien ahora como objeto de intercambio en las disputas, tal vez de lo que hablaría eso, bueno la clínica analítica es una clínica de la sospecha, entonces eso si hablan de abandono en ese sentido más bien uno lo que puede escuchar es "estos otros dos se odian y ponen al niño a pagar por todo esto que está entre ellos (...)". (Enzo).

Los terapeutas concuerdan en que el lugar que los padres le asignan a este hijo, da cuenta de una falta de investimento a este niño, de alguna manera un niño invisibilizado. El ser padres entonces, es visto a veces como una tarea social, por lo tanto lo particular de ser madre o padre al parecer se pierde, y por lo tanto se pierde el "niño", en cuanto a lo particular de tener un hijo y de ir marcando o trazando un recorrido que le vaya aportando los movimientos necesarios para hacer su proceso de estructuración subjetiva. En este sentido los terapeutas visualizan en el discurso parental una especie de ausencia de "lugar", de este niño, otros padres por su parte hacen referencia a un niño que se las puede solo, en estos padres les es muy difícil incorporar los aspectos más débiles del niño, sus necesidades como infante, se

podría decir que utilizan una defensa narcisista, pero de ellos como padres.

“Hay una autor que se llama Rodolfo y que dice: “¿Fue deseado para que?”. Una cosa es que fue deseado y otra cosa es que lugar va a ocupar en la fantasmática paterna el lugar, y el hace una especificación como falo como fantasma. Yo no podría adscribir a ninguno de esos lugares, no me atrevería a ser, yo creo que en el primer grupo hay una cosa más bien como narcisista, yo creo que a esos niños hay que pensarlos como falizados, que ocupan un lugar falizados, yo creo que en el segundo grupo el hijo va a venir a encarnar el ideal de virtud como la prueba fehaciente que sus padres son como muy buenos, entonces son padres que ponderan la bondad, que reconocen la bondad del niño por encima de sus propios logros, de sus éxitos sociales, de sus propios logros académicos y por otro lado en el otro grupo hay una cosa como mucho más lanzada hacia lo social, son padres que están mucho más pendiente del logro, en ese sentido este grupo tiene ver mucho más con el narcisismo. Ahora si el primer grupo tiene que ver con el ideal del yo el segundo grupo tiene que ver con el yo ideal, una encarnación más propiamente tal del yo ideal, los niños de este primer grupo están lanzados a encarnar el ideal del yo de los padres, de la belleza y la bondad, “que se saquen buenas notas”, son más concretos”. (Gisella).

“(…), Capaz que sea una generalización muy grande, pero, si en el primer grupo tiene que ser el hijo perfecto para la familia perfecta, en el segundo grupo sería el hijo del amor, como más espiritual. Sería el hijo del amor más sublime, esa es la sensación que tengo, yo te estoy hablando de casos de mi experiencia. Da la sensación de que fuera puro amor, están cargados como de elementos morales, están cargados de un moralismo muy extremo por parte de los padres, de pensar que este hijo es producto de algo demasiado ideal, pero ideal en estos términos, como de la moral, del amor perfecto, como si fuera esto demasiado perfecto en términos de esta relación maravillosa que tenemos como para que pudiera salir algo que no sea la encarnación de la virtud.

En el primer grupo sería como la encarnación de la belleza, la belleza que venga a confirmar lo bello que somos o la virtud que venga a confirmar lo bueno que somos, por decirlo de alguna manera”. (Gisella).

En este relato, la terapeuta alude a Rodolfo, autor que plantea según nuestra teoría, los tres lugares posibles para el niño en el discurso parental. Al respecto ella señala que un posible niño abandonado no podría adscribir a ninguno de estos lugares descritos por el autor antes mencionado. A su vez en su permanente distinción entre estos dos grupos distinguidos por ella, plantea que en los más disruptivos un niño podría ocupar un lugar más falizado en relación a aspectos más narcisistas que provienen de los padres. En el segundo grupo en tanto, clasificados como

inhibidos, el lugar del niño tiene que ver más con algo ideal asociado a la moral, a lo convencionalmente bueno. En este sentido el niño viene a encarnar la perfección de la pareja parental.

4.- FUNCIÓN MATERNA EN UN POSIBLE “NIÑO ABANDONADO”:

Esta categoría corresponde a la relación que establece la madre con el bebé desde que este nace, en términos de proveer al niño, de los primeros cuidados y palabras necesarias para su constitución temprana determinante en su estructuración subjetiva. Es decir la función materna es la relación que establece el bebé con un Otro fundamental que lo humaniza y lo reconoce como un ser distinto a ella. Al hablar de función es necesario aclarar que no es exclusiva de la madre biológica, sino de quién asume al recién nacido.

“Bueno lo que pasa que yo pienso que a lo mejor, en los dos casos, me refiero tanto en el segmento socioeconómico alto como bajo. [...] Hay algo un poco ligado a lo funcional, o sea, yo diría que en los casos de nivel socioeconómico alto se ve más en el sentido de que el prenatal dura hasta... y de ahí no se toman ni un día más porque tienen que volver a trabajar sin importar como estén, la mamá o el bebe” (Pamela).

“las mujeres que están en depresión, pero no esta depresión tan severa, no consultan, entonces hay una relación con el bebe de una presencia física, pero de una distancia subjetiva, entonces los miran poco, los tocan poco, y a veces lo hacen igual, pero vuelvo al tema de lo funcional, entonces yo como mamá me preocupo de que no lllore porque no quiero escuchar su llanto no por saber que le pasa al niño, porque, están muy mal, porque estas madres no pueden, entonces yo diría que un tema importante es la depresión” (Pamela).

Esta terapeuta plantea que en la función materna hay algo ligado a lo funcional como una presencia física pero una distancia subjetiva respecto de este hijo. Lo relevante para estas madres en relación a la función materna no está puesto en subjetivar al niño; tocarlo, mirarlo, sino más bien en responder a las necesidades básicas que este demanda.

“Como te contaba a través del ejemplo, esta niña traía algo de lo que idealmente sería ser madre, ella lo realizó a través del juego con la muñeca, recuerdo que una vez me dijo: “ a esta niña la mamá no la está cuidando, porque a la mamá de esta niña solo le gusta(...)” decía que la mamá se pasaba durmiendo todo el día que la niña pasaba sola, por medio de su juego”. (Marta).

“Por que en el otro caso que trabajamos al final del tratamiento la niña le dice a la terapeuta algo así como (usted es como mi segunda mamá, entonces la terapeuta le dice ah, bueno si yo soy la segunda mamá debe haber existido una primera , y la niña le dice no en realidad usted es la única. Es como que se pudo reconstruir algo del orden materno en el tratamiento, pero todavía borrando las inscripciones anteriores, como censurando lo anterior”. (Marta)

En esta terapeuta encontramos la descripción de un relato sobre una niña institucionalizada, y en ella aparece una ausencia de lo que podría ser una función materna, función que la terapeuta vendría a reemplazar.

“Uno tiene que pensar que la maternidad es algo que moviliza todos los puntos de vista, moviliza la posición de madre pero también la posición de hija con respecto a los propios padres. Cómo va a impactar la maternidad en una cosa más bien enigmática. Yo creo que hay un afán muy grande de hacer las cosas muy bien en términos que hay una sensación de estar haciéndolo pésimo, entonces hay un recurrir a las madres, a las abuelas- “ah yo no sé, yo no sé cómo se hace, es muy difícil no entiendo lo que quiere”. Una cierta dificultad también de subjetivizar, mediatizar, en estricto rigor una respuesta más lejana pero probablemente más precisa de que algo recibió de su propia historia, en su posición de hija”. (Gisella).

“En la misma línea que te he planteado, yo creo que hay algo que no ha quedado subjetivado en los primeros cuidados maternos, en esos tiempos donde la madre le atribuye significados al llanto, el llanto es un llamado, la caca es un regalo. Autores como Winnicott, literalizan el llanto, la madre no puede decir que el niño está mañoso, que tiene hambre solamente- no son capaces de ir subjetivando, transitivando, diría un autor. Frente a una conducta motora espontánea que la madre esté atenta y que la madre pueda ofrecer una interpretación subjetiva. Son madres que han quedado mucho en la literalidad, “el niño comió, durmió, el niño hizo caca y listo. Falta como el componente subjetivo, afectivo que permite nombrar el cuerpo y entrar en el lenguaje. (Gisella).

“(...), la mamá tiene cosas como muy obsesivas con la limpieza (...) en cuidados muy concretos y muy literales de la limpieza, de la comida, de si se lavó los dientes, de si no se los lavó y si se

cambió los calzones, si no se cambió los calzones y eso es motivo de desborde de ella. Si la nena le dice "no, no me quiero lavar los dientes" ahí empieza, se desencadena...(...)". (Albana).

Aquí aparece una real preocupación de las madres por cumplir muy bien con la función materna, en términos de cuidados físicos más que significar lo que el bebé demanda. En estos casos aparece la no subjetivación del niño, una cierta dificultad de ir significando lo que el bebé hace, de ir poniendo palabras en el niño, estas madres se tienden a quedar un poco en la literalidad en relación a los cuidados y por ende a la relación que establece con su hijo.

"(...), tiene que ver con esto de que a pesar de todos los avances de la ciencia, de todas las ehh... las condiciones y razones que tienen las mujeres en particular, de administrar no sólo su cuerpo, sino también su maternidad y más las maternidades indeseadas. Ehhh... hacen caso omiso de eso. Para que una mujer se embarace, un hombre la tiene que embarazar y como que no hay obligación ni para el uno ni para el otro del de hacerse cargo justamente del fruto de este encuentro. Y el niño no puede más que caer en este XX pero para que otro se haga cargo, y ese otro puede ser cualquiera: las instituciones...(...)". (Mirta).

"Y si, puede tener muchas consecuencias, si nadie se ocupa de este niño, eso es difícil de responder, eso entra como en la generalidad, porque (...) porque sólo se puede eso abordar en casos puntuales. Si te hablan de una mujer así, bien, esa mujer a alguien le cede ese bebé [...].Y ese alguien es un sustituto materno, que si da buenos cuidados(...) esto no es un asunto relacional, la relación entre un bebé y alguien que se ocupa de él no es una cuestión relacional del tipo madre- hijo, no es una cuestión de causa- efecto. No, es una cuestión de palabras, de amor y de deseo, y eso (...)" (Mirta).

Esta terapeuta hace referencia a aquellos padres que no asumen a este hijo por diversas razones, y delegan la responsabilidad de cumplir con esta función materna a terceros.

En el discurso general de los terapeutas aparece la función materna muy ligada a lo funcional, a las tareas concretas que se deben a asumir con un bebe, con una imposibilidad de poder subjetivar lo que al niño le ocurre.

En el relato de otros terapeutas, podemos ver que la función materna no es cumplida por la madre biológica, ni siquiera en un nivel funcional, ya que entregan este hijo

ya sea a instituciones como a otras personas, (abuelas, por ejemplo), para que se hagan cargo de él.

5.- FUNCIÓN PATERNA EN UN POSIBLE “NIÑO ABANDONADO”.

Esta categoría, alude a la función paterna que está referida a la figura interdictora que regula la ley y que mediatiza la relación entre madre y el hijo. El padre, como metáfora, en su estatuto simbólico, vendría a intervenir en la relación entre el bebé y su madre, relación inmediata y que se juega en torno al niño siendo el falo de la madre, aquello que colmaría su deseo, y que a su vez el niño esta entregado a serlo. La intervención del padre simbólico marca la entrada de la prohibición en la relación madre-hijo, la pérdida de la inmediatez de la cosa, instaurando así la entrada del niño en su propio deseo.

La función paterna al igual que la función materna no es exclusiva del padre o madre biológica, sino que tiene que ver con que esta se lleve a cabo indistintamente por un hombre o una mujer.

“(…), su padre en un momento, en un episodio de la entrevista me dice “ella es como un amiguito para mí”

E: ¿amiguito?

T: sí, amiguito, y se corrige y me dice “una amiguita” o sea, de igual a igual, es como una amiguita. Y hay cierta alianza entre María y el papá contra la mamá, hay algo que circula allí en ese sentido y en relación a ciertas normas se pervierten, (...)”.(Albana).

“bueno, esto no es asunto mío, es algo que es un asunto de ellas dos, nada más, se violenta, fulanita se pone histérica...” y me empieza a relatar esta misma historia, todos los episodios de violencia familiar... y él los presencia”.(...) *donde yo me empiezo a dar cuenta de que él tiene una mirada y una posición muy peculiar en eso, casi ehh (...) espectador gozoso y con una implicación también muy grande”* (Albana).

En esta terapeuta vemos que el padre real no es capaz de asumir la función que le corresponde, de mediador entre el conflicto entre la madre y la hija, como regulador de la ley.

“en ese sentido uno podría decir que no es que haya función paterna en un momento preciso, siempre hay un momento para que un padre intervenga para un niño incluso antes de que nazca, lo

que puede ser esto de la (...), esto no tiene que ver nada con una cuestión de genero, pero estas "mujeres locas, que dicen yo quiero tener un hijo, quiero cumplir mi capricho, así que voy a buscar una inyección de semen o un hombre que me aporte su semen, pero el hombre tiene ese puro estatuto, pero ella se las va a arreglar sola con su hijo porque es lo que quiere, quiere eso quiere tenerlo y bien hay hombres locos también dispuestos a eso y eso sale hasta en el diario así dándole tribuna a la gente que quiere su capricho, pero siempre en ese capricho los sacrificados son los niños, ¿que lugar puede venir a ocupar un niño, comillas sin padre?.(Enzo).

En este terapeuta, también surge la idea, a partir de su ejemplo, de una función paterna no ejercida, ya sea porque la madre no le de el pase para que esto se realice, o porque ellos no son capaces de asumirla.

"No, eso corresponde más bien a la renuncia seguramente de esos que lo hicieron nacer, por equis razones, algo ocurre que de todas maneras, cuando renuncian a su posible parentalidad dejan a este niño a disposición de otros... de otros para que lo tomen a cargo. (Mirta)

"(...), y fue muy poco lo que se pudo trabajar en términos de su propia historia, fue mas su presente, que yo pude averiguar esto de las pensiones asistenciales, de alguna manera la función parental paso por algo mas abstracto, que era cuestionar a esta institución que debían hacerse cargo de lo que ellos (padres) no podían hacer (...)". (Marta).

Aquí las terapeutas se refieren a la función parental en general, donde los hijos son dejados para que otros se hagan cargo de ellos, ni padre ni madre asumen a este hijo como una persona que es responsabilidad de ambos, o al menos de uno de ellos.

Podemos mencionar entonces, que lo referido a un posible "niño abandonado", no aparece a lo largo de los relatos de los terapeutas, en relación a una función paterna ejercida por alguien que efectivamente logre su misión simbólica de imponer la ley e instaurar en el niño la prohibición, para asegurar la entrada del niño en la cultura, con todo lo que esta implica para su constitución como sujeto.

6.- DESDE LA EXPERIENCIA CLÍNICA DE LOS TERAPEUTAS INFANTILES PSICOANALÍTICOS, PROPUESTA ACERCA DEL ABANDONO INFANTIL.

Esta categoría pretende recoger en el discurso de los terapeutas una propuesta acerca del Abandono Infantil que supere la concepción social del fenómeno.

“En ese sentido me parece muy pertinente pensar en el abandono, no como el descuido, incluso estos niños pueden ser muy bien atendidos, incluso con nana, por abuelas, yo diría que el abandono tiene que ver con la dificultad de subjetivar, de interpretar los que son hipótesis subjetivas aquello que el niño le está mostrando “ah tiene sueño, tiene hambre, te gustó esto, no te gustó”.”.(Gisella)

“Mira para no seguir con esto de los dos grupos y tratar de juntarlos todos en uno, yo diría que un niño que ha tenido abandono en los primeros tiempos de constitución subjetiva, son aquellos que no presentan el orden de lo neurótico propiamente tal, lo cual no significa que sean psicóticos o perversos, pero que presentan una cantidad de trastornos que resisten a la interpretación tradicional, que no van a ser zanjadas, no todo esta en el orden significativo, mas bien de lo corporal que no termina de ser significado o amarrado al campo del lenguaje y donde el tratamiento y la relación transferencial es otra, es una posición que yo tengo con respecto a esto, creo que descriptivamente la literatura los ha tratado de distintas maneras: trastornos del desarrollo, niños atípicos, trastorno narcisista, desarmonías evolutivas, en esa bolsa de gato donde todo cabe, pero yo creo que finalmente, hay un cierto trastorno en el plano de lo corporal y que no puede ser transado como síntoma”.(Gisella).

En esta terapeuta encontramos una propuesta distinta e interesante, que va más allá de pensar el abandono como un descuido, ella enfatiza en que esta problemática esta referido al abandono en los primeros tiempos de constitución subjetiva, lo cual implica, que no esta todo en el orden significativo, sino más bien que hay algo del orden de lo corporal lo cual no ha sido amarrado al campo del lenguaje, lo que nos hace suponer que existiría una dificultad en plano imaginario.

“Eso te decía delante que hay poco investimento del niño, ahora me interesa recalcarlo con lo que habitualmente se piensa de los niños autistas o psicóticos, que estos niños son especialmente sobre investidos, que tienen una importancia que es excesiva, hay una mirada demasiado invasiva en esos casos tan graves, unido a experiencias de los padres que han sido muy traumáticas, mucha violencia y también de mucho abandono, pero en general, eh, si bien muchas veces tampoco están, como esta relación centrada en las necesidades del bebe y también se puede ver que hay una cosa un poco funcional en torno a la crianza, hay otros temas, como por ejemplo una imposibilidad de los padres de poder subjetivar al niño, en este otro caso del abandono no, no esta la imposibilidad de los padres, sino que hay como grandes defensas, a lo mejor se pueden llamar defensas maniacas, no se,

pero como en torno a la imagen de debilidad que le representa el niño. (Pamela).

Esta terapeuta hace una propuesta referida al investimento (lo cual es deseo puesto en la cría humana), allí señala que en los posibles “niños abandonados”, habría una falta de investimento por lo cual los padres tienden a centrarse en lo funcional de la crianza, como un “deber” cumplido.

“Yo siento que poder dibujar la institución y poder nombrarla de alguna manera ,se inserta dentro de lo que es el poder empezar a ser un sujeto y no solamente un objeto de protección. Sería muy interesante que el mismo hogar pudiera crear condiciones de subjetivación, yo no conozco muchas experiencias de hogares pero de lo que he visto aparece esto del orden de las no diferencias, no hablar de la historia anterior, y estas niñas que atendimos se hicieron escuchar con su cuento, o sea, con el embarazo, con el abuso, así mostraron que algo no andaba bien y a partir de eso a institución pudo demandar por ellas. Sería muy interesante poder trabajar con la institución, poder revisar que concepciones hay de lo , de la sexualidad de un niño, de lo que es ser una tía del hogar , y poder trabajar en dispositivos grupales con los cuidadores y poder investigar, quizás como fase diagnóstica, quizás a partir de esto asumir un trabajo en conjunto, pero; siento que se puede encontrar mucho del abandono no solo yendo al niño abandonado , sino que yendo a la institución que acoge el abandono , desde el cuidador , el auxiliar, el director, de que se teje ahí, desde la función (...)”. (Marta).

“Y también sería muy interesante poder trabajar con los niños abandonados, mas que individualmente, también hacerlos partícipes de un encuadre grupal donde se pueda tener un eje de referencia, o sea poder crear ahí como otro eje donde ellos puedan pertenecer. Hay tantas cosas por hacer, y es tan difícil agruparse en este país, mejor está todo mientras no se esté hablando y compartiendo ciertas temáticas, yo siento que en este tema del abandono quizás muchas luces de lo que significa el abandono para los niños lo quedan dar los mismos cuidadores, mas allá de que es un trabajo importante para ellos , ellos que conviven diariamente con los niños, ellos pueden nombrar y pueden decir mucho de cómo ellos están viviendo su abandono , por ejemplo el niño por una orden legal es sacado de su hogar y es llevado a esta institución hogar, por medida de protección , por que seguramente el hogar, la familia ,representa una amenaza para este niño, pero como el niño vivencia esto, lo vivirá como una amenaza. yo creo que ahí es donde está el problema de los hogares, justamente la historia previa del niño, es privada es censurada, entonces como el niño vive este cambio, este desarraigo, llegar a otra institución que ya no es la familiar ,es un hogar , ¿dónde está lo paterno, dónde está lo materno ?”(Marta).

La propuesta de abandono infantil, en esta terapeuta es a partir de lo institucional, y estaría dada por la reproducción del concepto tradicional de abandono infantil, al tratar a los niños solamente como objetos de protección y no subjetivados por quienes lo asumen. Por tanto, su propuesta propone que la institución debe dar una nueva mirada al tema del abandono infantil desde la subjetivación del niño, además de protegerlo y ampararlo de una posible amenaza externa.

“Haber, eso fue una modalidad en que yo pude poner la cuestión del abandono para tratar de asirlo a algo, ahora yo no diría que es la única modalidad en que aparece, ahora cuando usted me llamo y me dijo que se trataría como de este concepto lo primero que se me vino a la cabeza fue lo que podría ser por ejemplo para algunos niños autistas o psicóticos, los efectos del abandono simbolizante en la relación a sus hijos de algunos padres y los efectos radicales en la estructuración subjetiva que puede tener para un niño ese hecho, como podría serlo no necesariamente teniendo como efecto una psicosis, puede ser lo que sería la privación significativa, si lo tomamos insisto en la escuela francesa, eso unos padres que no hablan a sus hijos o que no hablan sobre ciertos hechos fundamentales”. (Enzo).

“Em, si tal vez por ahí lo podríamos enganchar con la cuestión del tema de su tesis y que es esto de que es necesario para todo sujeto que se constituya al menos en la neurosis, eh, que sea abandonado, tal vez justamente me refiero a lo que podría tener como efectos subjetivos devastadores o una neurosis extremadamente grave, o de otra estructura, el hecho de que en algún momento no haya operado como sanción a la relación, por ponerle algo simbiótica de la madre con el hijo, eh, que no haya operado una función paterna eh, o que esta demore, si lo retomamos del psicoanálisis sería casi al revés de la idea que tienen ustedes, porque sería eso que en algún momento la madre sustituya al hijo como su objeto, por lo tanto lo abandone como objeto, lo sustituya por otro, no es necesario que sea el padre únicamente, puede ser el padre también, eh (...), se me fue un poco la idea haber (...). ah, bueno, uno tendría que pensar que la madre tiene que hacer una sustitución, un desplazamiento y que sería ese de sustituir al hijo como objeto por otro que puede ir bajo la modalidad del padre o incluso si es una madre separada del pololo, pero eso depende si la madre le da un lugar a este hombre en su vida tanto como para que sancione la relación con su hijo o lo puede sustituir por la figura del hermanito, entonces uno podría decir que para ciertos niños en ciertos momentos fundamentales de su vida puede haber un cierto llamado a que eso suceda, a que sea sustituido a que necesita un espacio privado, pero puede ser un llamado de ese estilo pero que siempre es ambivalente para el niño”. (Enzo).

Este terapeuta a partir del tema del abandono infantil, hace una propuesta de los

efectos que podría provocar en la estructuración subjetiva del niño, el abandono simbolizante, en el sentido que el niño no es “asido” a algo significativo, lo cual tiene que ver con la falta de palabras, la ausencia de lenguaje de estos padres hacia estos niños.

“Hay una suerte de abandono podría pensar, o más que abandono uno podría pensar que hay algo en la transmisión, en el proceso de filiación y en el maternaje de esta niña que está muy desquiciado y que tiene una historia en esta familia, yo creo que tengo que indagar más, saber más sobre la historia de esta mujer, de esta madre ¿no?, de la cual ella puede dar muy pocas luces o decirte muy pocas cosas”. (Albana).

Los terapeutas aún considerando en un primer momento el abandono como un fenómeno social en términos generales, a través del relato que realizan sobre su experiencia clínica, se van aproximando a una concepción de abandono con una propuesta distinta, abandono como falta de palabras dirigida al niño, con una cierta imposibilidad de subjetivarlo, de asirlo a algún significativo. A nivel institucional, también, la falta de singularidad que vive cada uno de esos niños al ser todos tratados sólo como objetos de protección, conlleva a una pérdida de identidad personal, ya que sólo son niños institucionalizados.

7.- REPRESENTACIÓN DE NIÑO ABANDONADO:

Esta categoría se refiere a la actitud, comportamiento y características psicológicas que manifiesta un posible “niño abandonado”, en la relación que establece con el terapeuta dentro del setting terapéutico. En esta categoría, hacemos una distinción entre dos aspectos: Características psicológicas y actitud corporal, ya que vemos que en general los terapeutas hacen esta distinción a través de sus relatos.

7.1- CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS QUE EVIDENCIE UN POSIBLE “NIÑO ABANDONADO”:

En esta subcategoría, los terapeutas, refieren a ciertas características psicológicas de un

posible “niño abandonado” que los describen como niños desconfiados, inquietos motrizmente e inhibidos.

“A ver, son niños que juegan poco, hiperrealistas por decirlo de alguna manera, la configuración lúdica que establecen son pobres de poca creatividad de poca espontaneidad en el fondo, en términos generales”.(Gisella).

“(…), Bueno yo diría que es verdad que los niños que han sufrido más (...) tienden a ser un poquito más desconfiados, no de una manera tan evidente, pero si aparece en tema de la inquietud, aparece el tema de la angustia en la sesión, como una dispersión, o sea de usar un material, después otro y después otro pero al final no usar ninguno, sobretodo en el primer tiempo, pero también es verdad que los niños más menos pronto confían e incluso pueden llegar a ser más cercanos que otros niños en el sentido de decir por fin encontré un referente que me puede ayudar, se acercan más al terapeuta que otros niños que a lo mejor tienen mas presencia de sus papas (...), entonces hacen preguntas personales que si uno tiene hijos, que si vino otro niño antes, porque el material esta de esta manera y antes estaba de esta otra, es decir son más atentos a la exclusividad que él puede tener para mí como terapeuta”. (Pamela).

“(…), creo que son niños que suelen ser muy condescendientes en la primera sesión, como que intentan ser muy encantadores, una cosa como de falso self, pero con profunda intolerancia a la frustración y son niños que cuando uno intenta ir más allá, es como si se que se quebrara muy rápidamente la luna de miel en el vinculo transferencial, entonces cuando algo les perturba o algo les molesta, cuando se sienten criticados y en eso pueden llegar a ser muy sensible en eso adoptan una conducta de obstinación muy grande, un negativismo muy fuerte y se aíslan (...).”.(Gisella).

“No mas allá de lo que te he dicho, no, yo diría que si un punto central son los temores de morir, no es que el niño ese todo el día pensando me voy a morir, sino que es una duda que tiene que ver con las teorías sexuales no resueltas, no es que tengan una respuesta única, sino que como no tienen un interlocutor, es una duda que no logra avanzar, hay una especie de equivalencia, o una especie de pensamiento de decir “yo puedo desaparecer en cualquier momento”(…), ese tipo de preguntas que tienen que ver como con la muerte y con la tramitación simbólica yo diría que están ahí como empantanadas, por eso mismo que te decía, no está la presencia en el momento importante en los cuales el papá conversa, si pueden ser cinco minutos, pero conversan de ciertos temas con los niños, porque los niños hacen sus preguntas cuando uno está [...]. de pronto tu cuerpo sigue creciendo hay mas exigencias pulsionales.(Pamela).

“(…), cuando llegó María, María se presenta como si fuera una niña más pequeña, casi casi casi

casi hablando frente a mi como si fuera tontita, por decirlo de una manera. Me preguntaba (...), “¿y esto qué es?”, “¿y esto para qué es?”. Yo me empiezo a dar cuenta que hay una situación de impostura de esta niña, porque frente a un papá que en cualquier reacción se descontrolan de esta manera.... , eso me lo pude dar cuenta en dos o tres sesiones, porque al principio quedé muy preocupada, porque realmente me enfrentaba con una niña retrasada.” (Albana).

Desde la perspectiva del abandono visto como un tipo de maltrato, la terapeuta, refiere características psicológicas de un posible “niño abandonado”, que aluden a una dificultad que se presentaría en el plano imaginario de estos niños y que por ende se manifiesta en el plano corporal fundamentalmente.

Nos parece por lo plateado por estas entrevistadas que falta lenguaje en estos niños, hace falta la irrupción de una palabra con fuerza de ley en ellos.

Ahora esta terapeuta, a continuación, nos habla desde la experiencia clínica con niñas encargadas por sus padres en un hogar para menores, se evidencian características psicológicas de un posible “abandono infantil” o “niño abandonado”.

“La idea también es un poco poder referirse a las características síquicas que supuestamente tendría que tener un niño abandonado, tienen poco relato descriptivo oral, a diferencia de los otros niños que no siendo abandonados tienen un discurso más elaborado y podrían referirse a su propia historia, a lo mejor podría ser esta una característica o la mejor hay otras más, (...)”. (Marta)

“Sabes, que cuando trabajamos el equipo de psicólogos que atendimos estos casos, quizás hubo algunos elementos que aparecieron en común en estos niños, que fue un estado de alerta permanente, un estado de alerta que imposibilitaba estar con cierta comodidad frente a otro, por ejemplo la mayoría de estos niños que recibimos los primeros encuentros fueron con nosotros las terapeutas , era que cualquier ruido las asustaba terriblemente, se caía un lápiz y ellas abrían los ojos, y miraban para todos lados; pero paralelamente a este estado de alerta aparecía también un mostrarse, subirse las medias y mostrarle a un extraño su cuerpo, o un tocarle mucho también, un querer hacerte cariño, el tocarle el pelo, apareció no solamente en los casos que vi yo sino que en otros casos (...) que justamente habla de esta no diferencia., el cuerpo lo puede ver cualquiera yo puedo tocar a cualquiera ...esta alerta es como tener algo de control(...)”. (Marta).

Finalmente esta terapeuta desde su experiencia institucional, describe ciertos rasgos

que fueron comunes en los niños atendidos en estos espacios tales como, una relato descriptivo oral, un estado corporal de alerta permanente, asustadizos, exponen mucho su cuerpo a otros, y demanda mucha cercanía corporal.

7.2- ACTITUD CORPORAL QUE EVIDENCIE UN POSIBLE “NIÑO ABANDONADO”:

Los terapeutas concuerdan en que aquellos posibles “niños abandonados” ya sea con padres ausentes afectivamente, padres maltratadores o niños de hogares de menores, evidencian características que se expresan corporalmente.

“(…) a veces si unimos esto a historias personales complicadas o relaciones personales complicadas en las casas, estos niños en general se ve que son más inquietos motrizmente o más dispersos a nivel del pensamiento y esto unido a una mayor preocupación respecto a la muerte y si tu te detienes y dialogas eso más en detalle, yo diría que sí. (Pamela)

Aquí la terapeuta distingue entre características psicológicas que evidencian una problemática psicológica, y alguna enfermedad neurológica.

“Claro, [...] en ese sentido no hay características personales propias, a lo mejor si lo de la inquietud, pero también lo de la inquietud uno la ve en otros temas también. Es lo que los profesores muchas veces confunden con la hiperactividad asociada el al Déficit Atencional, ahora sí, si lo decimos como por su nombre, los niños se concentran menos, pero eso no quiere decir que a la base exista un problema neurológico, porque en primer lugar en este tema existe una gran ignorancia, porque evidentemente son niños que se comportan aquí de una manera muy distinta del colegio y la casa y muchas veces esos niños tan hiperactivos en otro setting -digamos- pueden llegar muy luego a estar súper calmados, súper concentrados, entonces eso demuestra que no hay una base orgánica, biológica”. (Pamela).

En relación al juego los terapeutas plantean que estos niños juegan poco, que aparece una cierta opacidad en el plano imaginario, que les cuesta simbolizar.

“(…), la primera sesión jugó muy poco, después, entonces espera, te voy a ir contando. Primera sesión era más bien preguntas, preguntas, preguntas con una demanda muy concreta, real, vacía de

preguntas y preguntas y preguntas y no jugar. Una de las cosas que justamente uno ve y observa en un niño es más a lo que juega si juega, ¿ya?. Hasta que en la tercera sesión yo puse una caja con muchos animales muy chiquititos - la mamá está embarazada- animales de todos los tamaños, pero animales muy chiquititos sobre todo y me dijo y empezó a jugar... que iba a hacer un refugio para los animales más pequeños, para que los animales adultos no los atacaran. " (Albana).

"(...), en los niños que piensan poco, que aportan poco, quizás más sumisos que tienden a aceptar la actividad que uno les propone cuando no se les ocurre nada ha realizarla momentáneamente no juegan demasiado, juegan siempre a lo mismo, poco colorido o repiten siempre el mismo dibujo. Niños que si bien vienen disfrutan poco la sesión,(...)" (Gisella).

"Mira justamente en este box donde estamos ahora conversando, yo atendí a esta niña ,tu ves que detrás de estas cortinas hay un espejo, esta es una sala de espejo, entonces mucho se trabajó en relación a esto. La cortina estaba puesta ,pero la niña levantaba la cortina para verse, de alguna manera era como si estuviéramos 4 personas en la sesión(la niña, yo , y nuestras imágenes en el espejo. De alguna forma algo se pudo trabajar, ella a veces al preguntarme algo, miraba mi perfil en el espejo, o cuando yo le estaba mirando y hablando se miraba ella al espejo. Esta fue una herramienta fortuita esto del encuadre, del espejo, este cuerpo llega mostrándose, tocando, sentándose con un jumper muy corto, abriendo las piernas, y como este cuerpo de a poco a través del juego con la muñeca empieza a taparse y a moverse, si bien era un cuerpo que se movía bastante, que se prostituía que se mostraba, era un cuerpo que estaba como en un solo eje, como que todo lo podía hacer desde la silla, pero de a poco era ver a esta niña dando vueltas por la sala, abriendo las cortinas, escondiéndose, el cuerpo comenzó a ser activo de otra manera , no solamente recibiendo penetraciones,.recuerdo que una vez trajo una plasticina, la transformó en pelotita,, la tiraba y la tiraba, a ella le encantó que yo la viera saltando... yo siento que algo de la actividad empezó a formarse en este cuento, una actividad diferente a la genital ,pero a la vez una cierta pasividad en cuanto al cuerpo mismo. Estos fue una de los elementos que se pudo construir, un apropiarse del cuerpo, poder moverlo, algo activo, un apoderarse". (Marta).

La terapeuta describe a aquellos niños “dejados” en un hogar, como aquellos niños que a través de su cuerpo intentan mostrar su problemática, aquella que no pueden poner en palabras.

VI. Análisis de las entrevistas:

De acuerdo con los resultados de nuestras entrevistas y a la luz de los significantes abandono y niño abandonado. Podemos dar cuenta de las significaciones del niño a partir de distintas producciones y cruces discursivos que circulan en torno a la visión social, teórica e institucional que se puede dar acerca de este fenómeno.

Lo que circula en el discurso de los terapeutas acerca de la visión de Abandono Infantil, en un primer momento, versa en la visión tradicional socio-política; que hace referencia a aquel niño que ha sido dejado al cuidado de otros, problemática de la cual debe hacerse cargo el estado, a través de sus instituciones. Concepción que surge espontánea a partir de que el tema no es desarrollado dentro de la práctica clínica de estos terapeutas.

Dentro del proceso de reflexión que provoca la entrevista, aparecen discursivas distintas a lo planteado en un principio acerca del fenómeno, algunos concuerdan en que el Abandono Infantil debe ser mirado desde un punto de vista más psicológico, donde debe ponerse en cuestión la subjetividad del niño, aún estando este con sus padres.

En la discursiva de algunos terapeutas que parten de la visión institucional, encontramos una contradicción entre teoría y práctica con respecto a este tema, ya que por un lado concuerdan que los niños abandonados deben ser protegidos, cuidados y queridos y tratados como sujeto de derecho. Pero en la práctica con este niño institucionalizado no existe preocupación en sí por singularizarlo y subjetivarlo. Problemática que el niño da cuenta a través de lo corporal, mostrando este cuerpo como algo no propio, más bien de lo público, manipulado a nivel externo por otros, expuesto hacia los demás. Un cuerpo sin palabras.

Dentro de este cruce discursivo aparece una propuesta distinta, que niega el fenómeno del abandono infantil, ya que lo remite sólo al discurso social. Donde enfatiza que existiendo alguna instancia; llámese personas, instituciones, familias que se hagan cargo de este niño, no habría en la realidad abandono, por lo tanto aquí el abandono es remitido sólo a una dimensión real.

En un intento de aproximación al tema del abandono infantil, desde una mirada más psicológica, que estaría centrada en las consecuencias del proceso de subjetivación del niño, surgen los siguientes aspectos relevantes a considerar; dificultad en la función

materna, depresión materna, ausencia de la función paterna y problemáticas en el niño en el plano imaginario, las cuales se expresan en su imagen del cuerpo.

En la discursiva familiar; padres y/o madres, se manifiesta el tener hijos como un mandato social o bien como un “acting”, lo que implicaría que el deseo necesario para investir a este hijo no estaría puesto en él. De esta manera se vería afectada la función materna que estaría remitida a los primeros cuidados del bebé, que se presentaría en la mujer como una dificultad para llevarla a cabo y en posicionarse frente a los tiempos tempranos de la constitución subjetiva. Otro antecedente que se repite en el discurso de los terapeutas y que está relacionado con esta dificultad en la función materna estaría dada por la depresión materna no llegando a ser severa lo cual como sabemos, se relaciona con trastornos graves en la infancia, sin embargo, esta impediría que esta madre deje de verse a ella misma y pueda “ver” y captar con su mirada a este hijo, lo cual las hace ligarse a éste de una manera funcional solamente. Para estas madres el impacto de la maternidad es vivido con mucha angustia, referida a sus propias historias como hijas.

En relación, a la función paterna, aparece que el padre real no es capaz de asumir la función que le corresponde, de mediador entre el conflicto entre la madre y el hijo, como regulador de la ley. Por otra parte, esta función paterna no es ejercida, ya sea porque la madre no le da el pase para que esto se realice, o porque ellos no son capaces de asumirla. Esto se puede relacionar quizá con un funcionamiento social o discurso social donde los “hombres”, tienden a marginarse de la crianza de los hijos. Es importante destacar, que no es que estos posibles “niños abandonados” tengan una ausencia en la función simbólica que se manifiesta metáfora del Nombre del padre, ya que están un en proceso de constitución psíquica y eso no se puede saber aún, sino que se puede dilucidar en el discurso de los terapeutas que esta es carente, lo cual se puede relacionar con la ausencia de palabras hacia este niño, que los entrevistados refieren.

Respecto al lugar que los padres le asignan a estos posibles “niños abandonados”, estos dan cuenta de una falta de investimento a este niño; de alguna manera queda entonces en un lugar invisibilizado. Por otra parte, el lugar del niño referido por otros padres puede ser de un niño muy deseado; en términos de la moral, del amor, de la virtud. Otro lugar posible estaría dado por esta concepción de tener hijos como una tarea social; este sería el lugar del niño sobreviviente, asociado a la idea de un hombre autoconstruido.

Los terapeutas que atendieron niños institucionalizados, concuerdan que el lugar asignados a estos, es el lugar de niños víctimas que necesitan ser protegidos, amparados. Aquí es importante destacar que en cualquiera de los lugares posibles donde se posicione al niño, no aparece una visión del niño, centrada justamente en ellos, con esto nos referimos a que no hay una singularidad en esto niños una mirada de ellos como “sujetos” donde resalte la relevancia de su proceso de formación e individuación como tales.

En cuanto a lo que se podría definir como “niño abandonado”, los terapeutas caracterizan ciertos rasgos que aparecen en la en la relación que establecen con el terapeuta dentro del setting terapéutico. Aquí se distingue entre dos aspectos: Características psicológicas y actitud corporal.

En cuanto a la dimensión sobre los rasgos clínicos que podría presentar un posible “niño abandonado”, surge en discurso de los terapeutas, una problemática en el plano imaginario, que se manifestaría en el jugar de estos niños, que se presenta con una dificultad para simbolizar, ya que juegan poco, saltan de una cosa a la otra, son muy concretos, por tanto, niños con cierta opacidad en el plano imaginario.

La actitud corporal, que los posibles “niños abandonados” expresan, nos habla de una dificultada en la imagen del cuerpo, como una ausencia de palabras en esté, ya que es justamente la palabra la que marca el cuerpo, el cual a su vez sustenta el intercambio simbólico, estos niños muestran una carencia en este aspecto. En este sentido estos niños exponen su cuerpo para que hable por ellos, son niños que pareciera que no pueden apropiarse de este cuerpo, los terapeutas los refieren como que son niños que lo toman todo, lo tocan todo.

Finalmente, podemos decir que a lo largo de las entrevistas realizadas se va plasmando claramente el constante cruce entre el discurso social, el discurso teórico y el discurso institucional acerca del Abandono Infantil, donde podemos ver que los terapeutas aún considerando en un primer momento el abandono como un fenómeno social en términos generales, a través del relato que realizan sobre su experiencia clínica se van aproximando a una concepción de abandono distinta:

Aparece, a su vez, la diferencia entre el abandono y el descuido. El abandono apuntaría más bien a una dificultad en subjetivar, de interpretar las hipótesis subjetivas de aquello que el niño le está mostrando. De esto se desprende un abandono en los primeros

tiempos de constitución subjetiva, son niños que no presentan el orden de lo neurótico propiamente tal, lo cual no significa que sean psicóticos o perversos. Más bien hay algo de lo corporal que no está significado. Surge también la problemática del investimento del niño, donde aparece una imposibilidad de los padres de poder subjetivar al niño. Por otra parte, surgen grandes defensas en estos padres, a lo mejor se pueden llamar defensas maniacas, en torno a la imagen de debilidad que les representa el niño.

A su vez se configura una visión de abandono simbolizante, en la relación a sus hijos de algunos padres y los efectos radicales en la estructuración subjetiva que puede tener para un niño ese hecho, no necesariamente teniendo como efecto una psicosis, puede ser lo que sería la privación significativa.

VII. Discusión y Conclusiones:

En este trabajo hemos propuesto una reflexión que revela la importancia del discurso teórico y de la clínica psicoanalítica con niños con respecto al tema del Abandono Infantil.

La pregunta **¿Cuál es la concepción de Abandono Infantil que se puede deducir desde el enfoque psicoanalítico de la escuela francesa, a partir de la revisión teórica y el análisis del discurso de terapeutas infantiles de este enfoque?'** Es una interrogante que nos remite necesariamente a considerar los discursos legitimados respecto a la temática del Abandono Infantil, que son el Discurso Social en torno al abandono y el Discurso Institucional del mismo. Respecto a esto podemos decir, que es nuestra opuesta poder relevar y enfatizar en la importancia del Discurso teórico referido al niño, que nos propone el enfoque psicoanalítico de la escuela francesa, desde donde hemos querido destacar algunos conceptos que nos parecen fundamentales para comprender como el sujeto se estructura como tal y también incorporar la mirada del ejercicio clínico de este enfoque a través del análisis de las entrevistas, pues es en esta práctica donde el valor que le entrega la palabra es porque ella entra en la red del lenguaje en el cual el ser humano se constituye como sujeto.

De los resultados obtenidos en la investigación teórica y en el análisis del discurso de los terapeutas, se desprenden las siguientes conclusiones, que permiten cumplir con los objetivos específicos, así como con el objetivo general del mismo.

Para poder adentrarnos en nuestra apuesta sobre el Abandono Infantil desde el psicoanálisis fue necesario saber acerca de que es un niño en psicoanálisis, hemos tenido que destacar y abordar algunos conceptos que nos permitieron comprender como el sujeto se constituye como tal, porque a través de la escucha en la clínica psicoanalítica referida por los terapeutas infantiles, es posible acceder a la palabra, ya sea a través de la historia familiar del niño, en el mito familiar, en como ha sido significado, en la posición en que está ubicado.

En cuanto al Mito Familiar, que refiere al lugar que el niño ocupa en un relato estructurado como mito; el cual posee significantes y por poseer dicha estructura define lugares, que serán de donde el niño extraerá los significantes que lo constituirán como

sujeto, podemos decir que el lugar de un “niño abandonado” estaría determinado por la problemática de las figuras parentales, en este sentido, estaría en un lugar invisibilizado, no queda claro entonces si se situaría como plantea Rodolfo, como síntoma, falo o fantasma. Este lugar de niño invisibilizado podría dar cuenta de una falta o poco investimento del deseo en este niño. Los terapeutas que atendieron niños institucionalizados, plantean que el lugar asignado a estos niños, es el lugar de niños víctimas que necesitan ser protegidos y amparados. En este sentido tampoco se visualiza al “niño abandonado” desde su singularidad, sino que se le remite a una categorización muy amplia donde su subjetividad queda arrojada al vacío donde no hay más palabras que el desamparo.

Respecto a lo que Lacan en “Dos Notas Sobre El Niño”, donde propone el niño en el lugar del síntoma, nos dice que en este lugar, el niño, vendría a develar la problemática familiar, problemática que aparece en el infante como un malestar o como sufrimiento. De acuerdo a esto podemos concluir, que el “niño abandonado” si se le ubicara en el lugar de síntoma, se podría inferir que este estaría revelando así una conflictiva familiar que quizás lo antecede y precertifica transgeneracionalmente, es decir que esta familia a lo largo de su conformación generación tras generación y atravesada por una cultura a veces “cosificante” y “alienante” del ser humano; han descuidado la importancia de construir mito que involucre una mirada más integral y subjetiva de los sujetos que componen dicha familia, donde el niño tome relevancia como un ser en constitución y al cual se le deben procurar ciertos cuidados que van más allá de lo real de la necesidad.

En relación, al “niño abandonado” y el significante, desde lo teórico se señala que cualquier vía es posible en el ofrecimiento de significantes, lo importante es que el recién nacido debe tomar alguno o algunos significantes. Siempre tiene que haber ofrecimientos de significantes en la familia. De que significantes hablamos entonces, ofrecidos para este niño si lo que circula en el Discurso social es el desamparo, el abandono, la desprotección; por otra parte, algunos niños que viven con sus familias portan significantes como el “desadaptado”, el “no querido”, el “insoportable”. Creemos que los significantes a los cuales se puede asir un “niño abandonado”, son significantes que de alguna lo van horadando en su subjetividad, lo van condenado a un mundo falto de palabras de creatividad, lo cual se manifiesta en una opacidad en el plano imaginario, lo cual tendrá a

su vez efectos en los tres registros que se anudan.

Con respecto a la Trilogía: Necesidad-Demanda-Deseo, Lacan, planteará, que el deseo se diferencia de la necesidad y la demanda. La necesidad se satisface en la realidad, y el deseo no tiene más realidad que la psíquica. En este sentido, podemos señalar que la sola satisfacción de una necesidad no hace que un ser humano se humanice ya que está determinado por el deseo del otro. Con respecto a esto, podemos inferir que hay un deseo que no está pudiendo investir al “niño abandonado”, es importante aclarar que con esta afirmación no se entienda que nos referimos a trastornos graves como el autismo o la psicosis, sino que queremos afirmar que hay algo del deseo en el “niño abandonado”, que está puesto más allá de él, quizá desde el momento de nacer.

Dolto, autora que nos dio muchas luces a lo largo de nuestro trabajo plantea que “no se trata de necesidad, se trata del deseo de comunicar con el otro; ese deseo es el que trata de satisfacerse, ante la imposible realidad, de la única manera conocida y ese es el origen, la fuente de simbolización”. Pensamos que el “niño abandonado”, por tanto, tendrá dificultades en la simbolización ya que a través del análisis del discurso de los terapeutas es posible resaltar que hay algo que no se anuda, no se amarra en este niño, algo que tiene que ver con el nudo estructural entre los tres registros.

En relación, a la función materna a través del análisis del discurso de los terapeutas, aparece el marternaje como función muy ligado a lo funcional en los posibles “niños abandonados”, en relación, a las tareas concretas que se deben asumir con un bebé, con una imposibilidad de poder subjetivar lo que al niño le ocurre. En este sentido es un niño muy literalizado, donde las madres se preocupan si comió, durmió, se bañó. Sin poder significar el llanto del niño, por ejemplo, como un llamado. Para estas madres el impacto de la maternidad es vivido con mucha angustia, referida a sus propias historias como hijas.

Además, podemos ver que cuando la función materna no es cumplida por la madre biológica, ni siquiera en un nivel funcional, porque entregan a este hijo ya sea a instituciones, o a otras personas, para que se hagan cargo de él, estas madres responsabilizan a las entidades gubernamentales de la obligación de hacerse cargo de sus hijos e incluso a veces de ellas; esto nos remite al Discurso social e institucional que versa en torno al abandono y que como tal, también, va a tener efectos estructurantes sobre los sujetos, a su vez nos remite desde el Discurso teórico a una visión de sujeto carente de toda

responsabilidad , capacidad de acción y subjetividad.

Del discurso de los terapeutas, se formula una crítica en relación con la función parental que asumen las instituciones que se hacen cargo de estos niños abandonados, en términos de que reproducirían una relación funcional y literalizada, con estos. Sin poder hacer resaltar en ellos su subjetividad, su unicidad como seres humanos sujetos a un lenguaje.

Cuerpo y Constitución subjetiva. En la constitución subjetiva, hemos destacado la importancia radical del Otro. Afirmamos en nuestro estudio, que en lo corporal se plasmarán ciertas huellas de la relación con el Otro, que permiten indagar en el imaginario de un “niño abandonado”, Dolto, afirma que el cuerpo funciona como un mediador entre el sujeto y el mundo. Creemos que en el Abandono Infantil, este Otro tendrá dificultades de investir el cuerpo al niño con su deseo, de significarlo para que este pueda desplazarse desde la necesidad y la demanda y acceder al deseo, por tanto esto dificultará el armado de su imagen del cuerpo. Los terapeutas a este respecto, no hablan de la imagen del cuerpo en el niño sino mas bien se refieren a lo corporal de los posibles “niños abandonados”, y observan que son niños que exponen su cuerpo para que este hable por ellos, niños que al parecer no pueden apropiarse de este cuerpo, “lo toman todo, lo tocan todo”, dicen. En este sentido lo corporal estaría de alguna manera, siempre implicado. El juego aparecería en estos niños, con una dificultad para simbolizar, serían niños con cierta opacidad en el plano imaginario y por ende muy concretos. El niño a través del juego logra, recrear la problemática que es vivida por él, y que no es posible ponerla en palabras. En este sentido podemos concluir que en el “niño abandonado”, el cuerpo no esta armado, no ha sido significado por palabras que lo estructuren, hay algo que no ha podido anudarse ahí para poder conformar una imagen del cuerpo sana.

Esto se puede relacionar con las etapas tempranas anteriores a la pasada por el Edipo, Dolto propone castraciones que se ubican en momentos anteriores a la castración genital Edipica, las cuales son prohibiciones que van preparando al niño. Dolto, da principal importancia al aspecto relacional simbólico que estas castraciones proveen, en este sentido creemos que un abandono en estas etapas tempranas tendrá que ver con una imposibilidad de ir significando en el bebé estas prohibiciones, en este sentido, el niño será dejado caer en un agujero real donde sus exigencias internas no podrán ser debidamente

tramitadas.

El Complejo de Edipo, provee al niño, de la ley de la prohibición de incesto a través del padre, quien metafóricamente le dirá “te prohíbo a tu madre porque es mi mujer y te ha traído al mundo”, “así como también todas tus hermanas te están prohibidas sexualmente igual que tu madre”. De esta manera se provee un orden estructural en la sociedad por la vía de esta operatoria fundadora de nuestra sociedad.

Lacan, declara que el centro de la problemática del Edipo es que tanto el varón o la niña se sitúen correctamente con respecto a la función del padre. Pero si desempeña su función, no es por sus cualidades, basta que sea un tercero –en relación, a la dupla madre-hijo- investido imaginariamente con la atribución fálica para que pueda ejercer la función de mediador entre el hijo y la madre, para que pueda interdicar. Así no es necesario que exista un hombre, rigurosamente para que exista un padre en su función. No podemos saber en cuanto al “niño abandonado”, si se desempeña esta función en ellos o no, ya que esta estructuración necesaria para devenir como sujeto no se termina en la infancia, lo que si podemos afirmar es que a luz de los resultados de las entrevistas, podemos ver algo de lo simbólico que no aparece en el niño, que hay una ausencia que va más allá de lo real, ya que estamos hablando de la función, entonces nos preguntamos ¿cual será el devenir de un “niño abandonado”?, y en este devenir ¿quien realizará esta función?, cuestiones que no son posibles de responder con este estudio.

En relación con lo anterior, aunque en nuestra época los padres postmodernos aparezcan “enclenques”, hay una añoranza insuperable de que aparezcan padres consistentes. En nuestra época las configuraciones paternas se han desmoronado, y entre los cambios de la postmodernidad podemos señalar, que está la declinación de la función paterna y las consecuencias que tiene en la constitución del sujeto.

Finalmente desde los aportes teóricos y nuestros hallazgos en el análisis del discurso de los terapeutas entrevistados, podemos proponer una definición del Abandono Infantil, que contemplando la visión y relevancia del abandono como un fenómeno social, apunte a una visión del abandono infantil como un fenómeno psicológico, que pueda servir de reflexión para el Discurso social e institucional que existen sobre el tema.

Nuestra apuesta o aproximación sobre el Abandono Infantil será, entonces, una problemática que alude a los primeros tiempos de la estructuración subjetiva del niño.

Pensándolo desde el deseo que antecede al nacimiento del niño, surgiría como una problemática vivida por el niño, que aún siendo atendido al nivel de sus necesidades vitales por sus padres u por otros cuidadores, vivencie un abandono psíquico entendido como aquel que no incluye el deseo de los padres puesto en ese hijo, es importante aclarar que no es que las necesidades no deben ser atendidas ya que sin ellas el bebé muere, sino que cuando la necesidad está satisfecha el deseo nunca lo está, se trata del deseo de comunicar al otro, el cual nos constituye como sujetos deseantes, en los “niños abandonados”, esto aparece como carencia.

En cuanto a los primeros tiempos de constitución subjetiva, estos estarían caracterizados por una falta de investimento del deseo de los padres sobre el niño; por una falla en el proceso de significación del bebé, del orden de la privación. En este sentido, no apunta al descuido, sino a una insuficiencia de la función materna lo cual va a tener efectos en el registro imaginario del niño en la dimensión especular donde la mirada del Otro parece no captar al niño, dejándolo remitido a una dimensión más bien “plana”, como una imagen que se le devuelve borroneada, difusa a esto se puede tener acceso a través de su imagen del cuerpo ausente de palabras, con la necesidad de que otros vengán a marcar.

Nos atrevemos a afirmar que si el niño se reconoce a él mismo por quien le habla, el Abandono Infantil es un Abandono Significante, que tendría su origen en las etapas tempranas del niño para su constitución como sujeto. Por lo tanto está referido al Otro, (materno). Es necesario hacer la aclaración que con esto no nos referimos a la madre biológica, sino a la función materna que puede ejercer cualquier persona que se haga cargo del niño. Además, esta función debe operar como un disparador de la constitución subjetiva, una característica importante de la función materna, es que no se basta a sí misma, no puede ser pensada aisladamente, se requiere pensarla como un conglomerado, de esta manera no podemos concebir, la función materna sino está mediatizada por la función paterna.

En cuanto a la conceptualización de un Niño Abandonado podríamos, que es un niño con deficiencias primarias que se expresan en lo corporal que no ha podido ser significado de manera imaginaria y simbólica, hay algo de los tres registros que no hay podido articularse anudarse, para poder dar un buen paso a su advenimiento como sujeto. Por consiguiente es un niño con dificultades en el plano imaginario y también para

simbolizar, como dicen los terapeutas son niños faltos de palabras, concretos, planos en ideas. Esta opacidad en el plano imaginario que ellos muestran esta atravesada tanto por las funciones antes descritas, que tienen que ver con la mirada del Otro, con esta ausencia de palabras y también con un imaginario social que va condicionando y estructurando a un Niño abandonado.

Por ello cobra suma importancia la intervención terapéutica donde sería necesario ir a reparar lo no-significado en ellos lo que no ha sido nombrado, subjetivado.

Además es importante ofrecer este trabajo para posteriores indagaciones sobre el tema ya que su relevancia esta dada por instalar la reflexión sobre la problemática del abandono incluyendo la Dimensión teórica en este fenómeno social.

VIII. Bibliografía:

- 1- Auglanier P.(1977) :La violencia de la interpretación. Editorial Amorrortu 1993.
- 2- Braunstein, N. (1986) :Las pulsiones y la muerte. Siglo XXI. Editores. 1993.
- 3- Barudy, J (1998) :El dolor invisible de la infancia: Una lectura ecosistémica del maltrato infantil. Editorial Piados 1998.
- 4- Dolto, F. (1965) :La primera entrevista con el psicoanalista. Granica Editores. 1973.
:El juego del deseo. Editorial Siglo XXI 1983.
:La imagen inconsciente del cuerpo.Editorial Paidós 1986.
- 5- Evans, D. (1997) :Diccionario introductorio de psicoanálisis Lacaniano. Editorial Paidós. 1997.
- 6- Ferrando, M y otros. (1994):El análisis de la realidad social. Editorial Alianza 1994.
- 7- Freud, S. (1900-19001) :La Interpretación de los sueño, segunda parte .Editorial Amorrortu. 1953
- 8- Guex, G(1950) :La neurosis de abandono. Editorial Universitaria de Buenos Aires. 1962.
- 9- Hernandez y Sampieri, (1998) :Metodología de la investigación. Editorial Mac Graw Hill. 1998.
- 10- Janin, B (2002) :Las marcas del maltrato, vínculos violentos y estructuración subjetiva. Revista Actualidad Psicológica N° 4 Julio 2002.

- 11- Lacan, J. (1975) :Escritos 1. Jacques Lacan. Editorial siglo XXI. 1985.
- 12- Lacan, J. (1988) :Jacques Lacan. Intervenciones y textos 2. Editorial Manantial. 1993
- 13- Lacan, J. (1964) :Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Seminario XI Editorial Paidós 1987.
:La relación de Objeto. Seminario IV. Editorial Paidós 1996.
- 14- Laplanche, J. (1994) :Diccionario de psicoanálisis. Editorial Labor 1994.
- 15- Lefort R y R (1980) :Nacimiento del Otro. Editorial Paidós. 1983.
- 16-Quevedo, M. (2001) :Tesis para optar al grado de Magíster: El niño en el discurso Psicoanalítico. Universidad Diego Portales. 2001.
- 17- Rodulfo, R (1991) :El niño y el significante. Editorial Paidós. 1996.
- 18- Sami- Ali (1974) :El espacio imaginario. Editorial Amorrortu Editores. 1974.
- 19-Unicef y Mideplan (2002):Índice de Infancia. UNICEF y Mideplan año 2002
- 20- Vallejos, A (1979) :Introducción a la topología de Jacques Lacan. Editorial Helgeros. 1982.
- 21- Valles, M. (1999) :Técnicas cualitativas de investigación social. Editorial Síntesis Madrid. 1999.

Paginas de Internet:

- 22- Convención Internacional de los Derechos del niño :www. Sename.cl
- 23-Convención Internacional de los Derechos del niño :www.unicef.com

Anexos

GUIÓN DE ENTREVISTA:

Al comenzar la entrevista se hará una breve introducción sobre el objetivo de nuestra tesis y en consecuencia de la entrevista:

La presente entrevista tiene como objetivo recoger el discurso de terapeutas infantiles del enfoque psicoanalítico en torno al abandono infantil como fenómeno psicológico más que como fenómeno social. Para ello pretendemos acercarnos a su experiencia clínica para poder construir una definición o aproximación al abandono infantil.

1. Desde su experiencia clínica, ¿que piensa del abandono infantil?.
2. ¿Existen algunos rasgos que aparezcan en la clínica que aludan a abandono infantil?.
3. Historia familiar del niño.
4. Posible lugar que ocupa un “niño abandonado” en la relación con los padres.
5. Discurso familiar asociado a este niño.
6. Mito en la familia de este niño.
7. Posible lugar que un “niño abandonado ocupa en el deseo de los padres.
8. Constitución del cuerpo e imagen del cuerpo.
9. Constitución temprana y relación con la madre.
10. Dinámica psíquica que se puede deducir en un “niño abandonado”.
11. Como podría caracterizarse un “niño abandonado”.
12. Características psíquicas que se pueden deducir en un “niño abandonado”.

Entrevista 1.

Terapeuta Gisella.

E: ¿Giselle desde tu experiencia clínica, que piensas del abandono infantil?

T: Existen muchas formas de abandono y una de esas no tiene que ver con dejar a un niño en una institución o darlo en adopción, hay un cierto abandono que tiene que ver mas bien con los cuidados primarios maternos, eso es un tema relevante, importante para la clínica, me parece que este tema que ustedes tratan es muy importante.

E: ¿Desde tu experiencia existen algunos rasgos que aparezcan en la clínica, que aludan al abandono infantil, en los niños que haz atendido?

T: Estaba pensando, yo podría pensar en al menos dos configuraciones diferentes. Una configuración que se traduce en lo que ha sido llamado para bien o para mal en conductas antisociales hablando, en término conductuales importantes incluso de carácter grave, que tienden a presentar conductas delictivas, incluso adolescentes que tienen el consumo, pero fundamentalmente de conductas graves que perturban la cosa escolar, que perturban la cosa familiar, fundamentalmente la cosa escolar de tal manera que ese es un cuadro que aparece.

Creo que el otro es una línea que va de la inhibición hasta el retardo, una suerte de inhibición que se traduce muchas veces en problemas de aprendizaje que se hace más evidente, pero por sobre todo en niños apagados, deprimidos, no se si configuran la cosa depresiva propiamente tal, pero mas bien inhibidos, imaginariamente inhibidos, psíquicamente inhibidos y esto puede llevar incluso al retardo, a traducirse en un retardo que no tuviera en primera instancia un carácter biológico y/o neurológico propiamente tal.

E: ¿En relación, al contacto que este niño establece en el setting terapéutico, como lo haz visto, como se relaciona?

T: Yo identifico a estos dos grupos y creo que también el contacto que establecen es diferente, es como memoria lo que te estoy diciendo, de este primer grupo que es una categoría muy amplia, creo que son niños que suelen ser muy condescendientes en la primera sesión, como que intentan ser muy encantadores, una cosa como de falso self, pero con profunda intolerancia a la frustración y son niños que cuando uno intenta ir más allá, es como si se que se quebrara muy rápidamente la luna de miel en el discurso trnsferencial, entonces cuando algo les perturba o algo les molesta, cuando se sienten criticados y en eso pueden llegar a ser muy sensible en eso adoptan una conducta de obstinación muy grande, un negativismo muy fuerte y se aíslan efectivamente en los dos grupos de distintas maneras; en el primer grupo parecen más llanos, más abierto, son más dispuestos bien despacio, pero eso es mas bien de con coraza. El otro grupo pareciera esta cosa caracterial es bastante que es evidente en los niños que piensan poco, que aportan poco, quizás más sumisos que tienden a aceptar la actividad que uno les propone cuando no se les ocurre nada ha realizarla momentáneamente no juegan demasiado, juegan siempre a lo mismo, poco colorido o repiten siempre el mismo dibujo. Niños que si bien vienen, disfrutan poco la sesión, y en términos transferenciales, sobre todo con estos niños, da la sensación que si uno llegará suspender la sesión no les va a afectar tanto.

Al otro grupo, depende del momento en que están, son altos y bajos. Hay momentos en que ellos

sienten en que este espacio es realmente importante, por ejemplo el otro día una niña decía “vengo tarde no voy a alcanzar a estar mucho rato”, y en otros momentos no quiere venir para nada del mundo y esa chicoca tiene un abandono afectivo propiamente tal, los padres casi no vienen con ella, siempre es la nana es la que la acompaña.

E: ¿Cuál es la historia familiar que aparece en estos niños?

T: Bueno yo tengo el sesgo de la consulta particular, gente que tiene recursos económicos y en algunos puede aparecer como una historia de falta de afecto entre los padres, yo creo que hay una suerte de maltrato de parte de los padres ya que están separados o que tengan vidas relativamente independientes, eh, estoy pensando en algunos padres, eh, son padres que impresionan como muy preocupados, se preocupan que el niño venga, en general el niño tiene de todo lo que necesita, pero son padres que tienen muchas dificultades para acercarse a jugar con los niños, son padres muy ordenadores, estructurados, yo diría que son padres que compensan con estructuras muy rígidas de rutina.

A, ver la historia familiar, estoy pensando, algunas formas de la expresión materna, depresión, entonces se quejan de que el niño es muy difícil, pero no sabemos muy bien donde empieza la cosa, o otras veces yo he visto depresiones importantes o crisis de pareja importantes en los primeros años de vida de estos niños, es difícil cuando tu me preguntas porque yo pienso en los casos, no tengo como una estadística.

E: ¿Cuál es el discurso familiar, asociado a este niño, que dicen de este niño?

T: Que “son niños difíciles, de carácter fuerte”. En general, estoy hablando del primer grupo, son padres que están muy dispuestos, a ver que los niños son muy talentosos, no son padres no sepan aprovechar los talentos de los niños pero si se quejan de que son niños muy difíciles o que les hacen caso a punta de pelea permanentemente, una queja ahí al carácter del niño, una queja con el carácter, en padres que son capaces de aludirse con lo que ocurre, son padres que dicen – “a yo era igual cuando era chica”, no son de esos padres que dicen “a quién salió este niño”, no, yo diría que son padres que están sobreidentificados con este niño, se encantan mucho con los talentos que tiene, pero no están dispuestos a que el niño presente problemas que lo vayan a sacar a ellos de su rutina de sus propias ambiciones, de sus propios proyectos, yo diría que son padres preocupados de una cantidad importante de puntos de vista.

E: ¿Qué no los ven como sujetos de alguna manera al os niños?

T: Como si los hubiesen llevado muy rápidamente a ser adultos por un lado y no toleran los aspectos más infantiles del niño. Yo diría que son mejores padres de niños que de bebés, que les costo mucho tolerar en los primeros tiempos, la lactancia, por ejemplo en los primeros meses no toleran el llanto nocturno como si esa parte fuera más difícil que el propio latente.

E: ¿Que no pueden reconocer la subjetividad?

No quiero ser tan drástica, no me parece que no sean capaces de reconocer la subjetividad, sino que más bien intentan dominar la subjetividad al tiempo y al momento que ellos tienen, les cuesta adaptarse a las necesidades del niño, más bien es el niño el que se adapta a las necesidades de los padres. Es decir que la rutina de los niños se adapta a la rutina de los padres y no al revés.

Yo creo que en el otro grupo de niños, son madres deprimidas, son madres que hablan mucho de sí mismas de los problemas que ellas tienen, “tengo tantos problemas, me siento tan culpable que sea tan mala”,

son madres con mucha culpa pero al mismo tiempo con la imposibilidad de salirse de su propia historia. Insisten en poner el tema propio o la contingencia de los problemas actuales, y hay que traerlos permanentemente a hablar del niño.

E: ¿De alguna manera es un niño invisibilizado?

T: Oh, como lateralizado, justamente ahora, estoy pensando en otro niño con hartas inhibiciones en el tema escuela, lento, que le cuesta. Desde otro lado aparece un niño supermodelo intachable en el discurso de los padres, que es tan amoroso es tan sensible, que en realidad los profesores se quejan por todo, todo el día es odioso más que encantador, entonces el problema es que las personas no lo comprenden, el resto de los niños son muy agresivos. Yo creo que toman la queja del niño de forma muy literal, muy sobreprotectores, de cierta manera es que están tan identificadas con el niño que se ven ellas mismas. También ahí uno puede escuchar- “yo era igual”, “era tan tímida” y ese tipo de cosas, también una sobreprotección muy compensatoria de un cierto abandono primario.

E: ¿Qué pudiera haber gatillado este abandono primario en los niños por estas madres del segundo grupo?

T: Uno tiene que pensar que la maternidad es algo que moviliza todos los puntos de vista, moviliza la posición de madre pero también la posición de hija con respecto a los propios padres. Cómo va a impactar la maternidad en una cosa más bien enigmática. Yo creo que hay un afán muy grande de hacer las cosas muy bien en términos que hay una sensación de estar haciéndolo pésimo, entonces hay un recurrir a las madres, a las abuelas- “ah yo no sé, yo no sé cómo se hace, es muy difícil no entiendo lo que quiere”. Una cierta dificultad también de subjetivizar, mediatizar, en estricto rigor una respuesta más lejana pero probablemente más precisa de que algo recibió de su propia historia, en su posición de hija.

E: En alguna manera es lo que Lacan plantea con relación al mito, ¿que pasa cuando el padre y la madre se unen para tener un hijo, que hay un poco de eso de la historia familiar de la madre, del padre?

T: Sí, (...), en el mito siempre termina ser un niño “súper deseado” a diferencia de lo que se cree, cual es el origen, pensando en el mito como aquello que inaugura en lo cual la verdad es que estos niños son súper deseados a diferencia de lo que uno pudiera pensar.

E: ¿En los dos linajes, para ambos padres?

T: O, esta cosa de que un hijo empieza a ser un discurso más socialmente aceptado, sobre todo en el sector donde yo trabajo en forma particular, es un hijo muy esperado, (...), en el segundo grupo sobretodo. Capaz que sea una generalización muy grande, pero, si en el primer grupo tiene que ser el hijo perfecto para la familia perfecta, en el segundo grupo sería el hijo del amor, como más espiritual. Sería el hijo del amor más sublime, esa es la sensación que tengo, yo te estoy hablando de casos de mi experiencia. Da la sensación de que fuera puro amor, están cargados como de elementos morales, están cargados de un moralismo muy extremo por parte de los padres, de pensar que este hijo es producto de algo demasiado ideal, pero ideal en estos términos, como de la moral, del amor perfecto, como si fuera esto demasiado perfecto en términos de esta relación maravillosa que tenemos como para que pudiera salir algo que no sea la encarnación de la virtud.

En el primer grupo sería como la encarnación de la belleza, la belleza que venga a confirmar lo bello que somos o la virtud que venga a confirmar lo bueno que somos, por decirlo de alguna manera.

E: ¿Hay algunos elementos significativos en las familias, en generaciones anteriores a estos niños?

T: Es difícil tu pregunta yo estoy haciendo una tesis justamente en eso (...), y por ahora no he podido identificar una cosa que se repite, (...), yo diría que los padres del primer grupo son familias mucho más dispuestas a reconocer conflictos en generaciones anteriores y en cambio en este segundo grupo tienen una cosa mucho más idealizada con respecto al concepto de familia donde todos se llevan tan bien, “mis papas se llevan tan bien”, de alguna manera vamos a volver a reeditar esta relación tan maravillosa de padres cuando en realidad ella con el marido se está llevando como las bolas, ríe, en cambio cuando aparece la cosa más disocial, aparece como una queja mucho más explícita, “mi mamá también tenía problemas, mi papá era difícil, yo también era difícil”, o sea aparece algo menos encubierto, yo siento, yo tengo la sensación que en este primer grupo existe una cosa muy idealizada acerca de la virtud.

E: ¿Existen historias de familias de abandono en estas familias, más concretos, hijos dejados, hijos sin sus padres?

T: No, nunca me ha tocado eso, un padre por ahí, (...), no. Sí de frialdad, se quejan de que sus padres fueron fríos, por eso yo quiero ser todo lo contrario, cuando tenga a mi hijo. Hay una queja con relación a los padres muy fríos muy exigentes, poco afectuosos, pero no tengo registro de abandono propiamente tal.

E: En la línea de Lacan del deseo, ¿cuál es el posible lugar del niño en el deseo de los padres?

T: Hay una autor que se llama Rodolfo y que dice: “¿Fue deseado para que?”. Una cosa es que fue deseado y otra cosa es que lugar va a ocupar en la fantasmática paterna el lugar, y él hace una especificación como falo, como fantasma. Yo no podría adscribir a ninguno de esos lugares, no me atrevería a ser, yo creo que en el primer grupo hay una cosa más bien como narcisista, yo creo que a esos niños hay que pensarlos como falizados, que ocupan un lugar falizados, yo creo que en el segundo grupo el hijo va a venir a encarnar el ideal de virtud como la prueba fehaciente que sus padres son como muy buenos, entonces son padres que ponderan la bondad, que reconocen la bondad del niño por encima de sus propios logros, de sus éxitos sociales, de sus propios logros académicos y por otro lado en el otro grupo hay una cosa como mucho más lanzada hacia lo social, son padres que están mucho más pendiente del logro, en ese sentido este grupo tiene ver mucho más con el narcisismo. Ahora si el primer grupo tiene que ver con el ideal del yo el segundo grupo tiene que ver con el yo ideal, una encarnación más propiamente tal del yo ideal, los niños de este primer grupo están lanzados a encarnar el ideal del yo de los padres, de la belleza y la bondad, “que se saquen buenas notas”, son más concretos.

E: ¿Con relación la imagen del cuerpo que me podría decir?

T: Uno podría decir que hay una fórmula, cierta opacidad en el plano imaginario siempre hay, lo que pasa es que puede ocupar el rasgo corporal más desde una disfasia hasta una anorexia, lo corporal está siempre involucrado de alguna u otra manera. Uno podría pensar que algo de lo corporal ha sido desatendido, no ha sido integrado en todos los casos de los niños que no son “neuróticos” propiamente tal. Yo no uso las estructuras clásicas para hacerle un psicodiagnóstico a los niños, pero en los niños que están en tiempos de estructuración hay veces que puede veces que uno puede ver en niños que no son neuróticos propiamente tales con un nivel de compromiso, que presentan síntomas que podría tener que ver con el dolor inconsciente y es ahí donde se ve un trastorno, que de lo corporal está directamente tomado, (...), yo creo que en el primer

grupo se repite la cosa lo de lo hiperkinético, en el segundo también pero no con hiperkinesis. Te lo digo como cosa descriptiva, es lo que uno ve. Yo creo que hay de lo corporal que no tenís que integrar, lo más frecuentes esta hiperkinesia, con la frontera corporal y con no poder hacerse cargo se sí mismos, que no se involucran (...).

En las clases yo lo he formulado "mi cuerpo no me incumbe, me es ajeno, mi torpeza no me incumbe, mi dislexia no me incumbe extraño en el niño, hay una cierta opacidad.

E: ¿Con relación con la constitución temprana, en relación con la madre, como sería esta?.

T: En la misma línea que te he planteado, yo creo que hay algo que no ha quedado subjetivado en los primeros cuidados maternos, en esos tiempos donde la madre le atribuye significados al llanto, el llanto es un llamado, la caca es un regalo. Autores como Winnicott, literalizan el llanto, la madre no puede decir que el niño está mañoso, que tiene hambre solamente- no son capaces de ir subjetivando, transitivando, diría un autor. Frente a una conducta motora espontánea que la madre esté atenta y que la madre pueda ofrecer una interpretación subjetiva. Son madres que han quedado mucho en la literalidad, "el niño comió, durmió, el niño hizo caca y listo. Falta como el componente subjetivo, afectivo que permite nombrar el cuerpo y entrar en el lenguaje.

En ese sentido me parece muy pertinente pensar en el abandono, no como el descuido, incluso estos niños pueden ser muy bien atendidos, incluso con nana, por abuelas, yo diría que el abandono tiene que ver con la dificultad de subjetivar, de interpretar los que son hipótesis subjetivas aquello que el niño le está mostrando "ah tiene sueño, tiene hambre, te gustó esto, no te gustó".

E: ¿Al parecer en estas madres habría una cierta dificultad para hacer eso?.

T: Claro, pero yo no diría que son madres que no lo han hecho nunca, o que lo hicieron siempre, que sería como el otro extremo, yo diría que falta subjetivación, de inventar una hipótesis de transitar una hipótesis, un ejemplo cuando un niño se cae, el niño no hace nada y la madre lo toma y le dice ¿te dolió?, transitan el dolor, le ponen el dolor, como el dolor que se pasa subjetivamente de la madre al niño, el dolor como algo real en sí mismo no existe, tiene que haber una madre que proponga el dolor como posibilidad, como alternativa.

E: Resumiendo todo esto ¿cómo podría caracterizarse un niño abandonado?.

T: Mira para no seguir con esto de los dos grupos y tratar de juntarlos todos en uno, yo diría que un niño que ha tenido abandono en los primeros tiempos de constitución subjetiva, son aquellos que no presentan el orden de lo neurótico propiamente tal, lo cual no significa que sean psicóticos o perversos, pero que presentan una cantidad de trastornos que resisten a la interpretación tradicional, que no van a ser zanjadas, no todo esta en el orden signifiante, mas bien de lo corporal que no termina de ser significado o amarrado al campo del lenguaje y donde el tratamiento y la relación transferencial es otra, es una posición que yo tengo con respecto a esto, creo que descriptivamente la literatura los ha tratado de distintas maneras: trastornos del desarrollo, niños atípicos, trastorno narcisista, desarmonías evolutivas, en esa bolsa de gato donde todo cabe, pero yo creo que finalmente, hay un cierto trastorno en el plano de lo corporal y que no puede ser transado como síntoma.

E: ¿Que características se pueden deducir en un "niño abandonado"?

T: A ver, son niños que juegan poco, hiperrealistas por decirlo de alguna manera, la configuración lúdica que establecen son pobres de poca creatividad de poca espontaneidad en el fondo, en términos generales.

E: Finalmente, ¿cual es la dinámica psíquica que se puede deducir en un “niño abandonado”?

T: Dinámica psíquica, eh, no me atrevería a mencionarme sobre eso.

Entrevista 2.

Terapeuta Pamela.

E: ¿Desde tu experiencia clínica que piensas del abandono infantil?

T: Bueno lo que me ha tocado ver a mí, es que, porque yo no he trabajado en instituciones que se dediquen especialmente al abandono, pero si trabajé en las aldeas S. O. S, en un centro de atención diurna, donde lo que trabajaban como motivo de consulta de la familia era el abandono diurno, eso quiere decir que los dos papás estaban trabajando todo el día solo para sobrevivir porque eran personas de segmento socioeconómico bajo y muchos de ellos incluso casi indigentes -digamos- entonces ese fue el abandono concreto que me tocó ver ahí en las aldeas y existía todo un sistema de trabajo bien estructurado en el centro de atención diurna, que era en función del reforzamiento escolar, se le desarrollaban ciertas habilidades personales a los niños con talleres personales, en un equipo multidisciplinario en que habíamos, bueno estaba yo como psicóloga, educadores, había un profesor básico que le hacía talleres de teatro, una enfermera que se preocupaba del área salud; y mi lugar en ese contexto desde el psicoanálisis era poder tener un espacio de escucha para los niños, en la medida que ellos lo requirieran, que eso era en contadas ocasiones, a medida que pasaron los años, porque yo estuve allí como cinco años, a medida que los niños ya reconocían en mi lugar ese espacio, ellos lo solicitaban, pero al principio no fue tan así, era más bien por derivación del profesor y de las educadoras que estaban a cargo de los niños, entonces mi lugar era tener un espacio de escucha para los niños y también trabajar con muchas de las mamás y los papás, (...), a pesar de que este era un servicio gratuito para los papás de los niños de ahí era muy raro que ellos lo solicitarán también, porque no hay como una concepción de que uno tiene que hablar de sus cosas, ahora en ese sentido yo diría que los papás de los niños también vivían en un gran abandono, porque si bien todos vivían juntos, se juntaban en la noche cada uno trabajaba lo más que podía en el día para ganar lo más posible, el niño estaba todo el día en el centro de atención diurna, entonces era una familia bien fragmentada, entonces el lugar mío tenía que ver, entonces, con poder escuchar a una familia que se reuniera al menos ocasionalmente para poder hablar lo que les ocurría y también a los propios individuos -digamos- en ese sentido poder escuchar las angustias de los educadores a cargo de estos niños, porque como estos niños son niños muy inquietos, muy rebeldes, producto de todo el estrés que les toca vivir, los profesores muchas veces tienen una idea preconcebida de lo que debería ser un niño de tal edad, sin importar la problemática que le tocaba vivir, entonces muchas veces ocurría que estos niños se les pedía igual que como se le pedía a un niño de un colegio particular, y los niños evidentemente no se van a comportar de la misma manera ni se van a relacionar con el adulto de la misma manera, entonces

E: Había que contener al equipo.

T: Había que contener al equipo, claro, y evitar como que estas angustias se comenzara a acumular de tal manera que se transformara en como un acting -digamos- de parte de los educadores y de los mismos alumnos, esa es como la experiencia de abandono concreto. Pero en mi experiencia yo trabajé también en un centro de trastornos de la comunicación, aquí en Vitacura, que trabaja con un nivel socioeconómico alto, y lo que yo veo ahí es también mucho abandono; porque los dos papás, (...), el papá trabaja todo el día, no están no los ven nunca a los niños, y las mamás si bien algunas no trabajan igual no están, muchas de ellas. Nosotros

los niños que recibimos en este centro de trastornos de la comunicación en “Antilen”, son niños que en general dependen en gran parte de sus “nanas”, por ejemplo, y en algunos casos de los abuelos, pero son papas que muchas veces, porque también en la mayoría del nivel medio alto los dos papas trabajan mucho, entonces son papas que llegan agotados a las ocho de la noche a ver a niños que están súper revolucionados porque llegan los dos papas a esa hora y en esos momentos donde están todos cansados por el día, en general las relaciones no son las mejores y si tú juntas todo esto a historias personales que a veces han sido difíciles en general entonces a nosotros nos llegan niños con patologías de la comunicación, ehm, que tienen como este cuadro general de abandono, entonces son niños que tienen todos los medios, tienen mucha tele, Nintendo, etc. pero cuando no tienen la suerte de tener una buena “nana”, se notan unas patologías importantes, no solo en el sentido del habla, de cómo se pronuncia un fonema u otro, sino en el sentido de la comunicación en sí en todo lo que es la intención comunicativa, el contacto.

E: La pragmática.

T: La pragmática, todo lo que es la armonía que se puede producir en el deseo de alguien en este caso de un niño de comunicar, y eso sí en este caso nos toca y hemos visto un aumento bastante dramático en los niños que nos llegan cada vez más pequeñitos y más dañados, o sea antes, por ejemplo llegaban niñitos con problemas del habla, tartamudez, problemas de pronunciación de fonemas, pero ahora ya cada vez son trastornos generalizados.

E: ¿En relación también a la clínica, a lo que aparece en el setting terapéutico mismo, existen algunos rasgos en estos niños que aludan al abandono infantil?

T: En la clínica tu dices particular?

E: O sea, me refiero a la relación terapeuta paciente, hay algunos rasgos que estos niños evidencien particulares a ellos distintos a otros niños.

T: Ah, (...), es que distintos a otros yo diría que no, no particularmente, porque yo te podría hablar que tu puedes notar que son niños más inquietos, motrismamente, y yo diría que en muchos de esos casos detrás de esa inquietud hay grandes fantasías de muerte, como temas en torno a todo lo que tiene que ver con las teorías sexuales infantiles, que no han sido tramitadas porque no hay porque no hay un interlocutor presente, que les ayude a tramitar todo esto, las típicas preguntas que se hacen todos los niños se van como al vacío –digamos- claro frente a ellos tienen un televisor y como te vuelvo a repetir si no tienen la suerte de tener otro sujeto que en este caso puede ser la nana o la abuela, eh, muchas de esas preguntas no tiene escucha, (...), a veces si unimos esto a historias personales complicadas o relaciones personales complicadas en las casas, estos niños en general se ve que son más inquietos motrismamente o más dispersos a nivel del pensamiento y esto unido a una mayor preocupación respecto a la muerte y si tu te detienes y dialogas eso más en detalle, yo diría que sí.

E: ¿Y la relación que establecen con el terapeuta como es?.

T: (...), Bueno yo diría que es verdad que hay niños que los niños que han sufrido más, (...), tienden a ser un poquito más desconfiados, no de una manera tan evidente, pero si aparece en tema de la inquietud, aparece el tema de la angustia en la sesión, como una dispersión, o sea de usar un material, después otro y después otro pero al final no usar ninguno, sobretodo en el primer tiempo, pero también es verdad que los niños más menos pronto confían e incluso pueden llegar a ser más cercanos que otros niños en el sentido de decir por fin

encontré un referente que me puede ayudar, se acercan más al terapeuta que otros niños que a lo mejor tienen más presencia de sus papas, (...), entonces hacen preguntas personales que si uno tiene hijos, que si vino otro niño antes, porque el material está de esta manera y antes estaba de esta otra, es decir son más atentos a la exclusividad que él puede tener para mí como terapeuta.

E: Más demandantes.

T: Claro, [...], en ese sentido no hay características personales propias, a lo mejor sí lo de la inquietud, pero también lo de la inquietud uno la ve en otros temas también. Es lo que los profesores muchas veces confunden con la hiperactividad asociada al Déficit Atencional, ahora sí, si lo decimos como por su nombre, los niños se concentran menos, pero eso no quiere decir que a la base exista un problema neurológico, porque en primer lugar en este tema existe una gran ignorancia, porque evidentemente son niños se comportan aquí de una manera muy distinta del colegio y la casa y muchas veces esos niños tan hiperactivos en otro setting – digamos- pueden llegar muy luego a estar súper calmados, súper concentrados, entonces eso demuestra que no hay una base orgánica, biológica.

E: Tu hablas de estos padres que trabajan todo el día entre otras características, cierto, en relación a la historia familiar de estos niños. ¿Hay otra cosa que sea como particular a estos niños abandonados, que aparezca en la historia de ellos?

T: Tu dices, como en la historia familiar así como concreta.

E: Sí, en su cotidianeidad.

T: (...), No yo solamente diría que, en caso de niño de niveles socioeconómicos bajos están más habituados a estar en la calle, por lo tanto ellos si tienen un tema asociado a la sobrevivencia, de “quien es el más fuerte”, “el mas choro”, o sea una cosa un poco que uno podría leer como más masculina –digamos- o sea de la potencia, de quien es mas, porque el mundo en el que viven es así (...). Pero en el caso del nivel socioeconómico alto, los niños están dentro de la casa, muy adosados a los aparatos, a la tele al Nintendo, si bien los de nivel socioeconómico bajo también mucho Nintendo y mucha tele, pero también mucha mas calle, y en ese sentido yo la encuentro mejor, porque por lo menos hay algo mas social aunque tenga que ser en ese sentido de la supervivencia. Pero en el caso de los niños de segmento socioeconómico alto, es como un acatamiento intelectual, de la creatividad, ya que están mas adosados a estos aparatos y en general no se vive esta vida de barrio que se puede vivir en estos otros lugares, entonces los niños son mas planos se preguntan menos, son mas como no se si temerosos de hacerse preguntas, cuesta mas trabajar con ellos, llegar a lo que ellos están pensando subjetivamente.

E: ¿Cuál podría ser el posible lugar que un niño abandonado ocupa en la relación con los padres?

T: (...), Mira en realidad el problema que yo veo es que no ocupan mucho lugar, yo incluso me atrevo a decir que en muchos casos en el nivel socioeconómico alto se ve como un tener hijos como una tarea social, (...) de cumplir con ciertos hitos sociales, estamos exagerando, no todos los casos son así, pero yo te estoy hablando de los que llegan a mí a este centro de trastornos de la comunicación que evidentemente son por el mismo sistema rechazados porque los derivan del colegio o del centro de lenguaje o del jardín, porque ya son bastante distintos a sus compañeros, entonces yo diría que prima un poco eso por sobre el deseo personal primero que nada y un proyecto un poquito mas pensado de pareja o de familia de decir que queremos para

nosotros mismos y nuestros hijos, entonces, a veces pasa eso de que se tienen hijos incluso cinco o seis y sin pensar mucho porque, entonces yo diría que en ese sentido hay poca subjetividad puesta para cada niño en estos casos. En otros casos, que también pasa es que los niños nacen como por un “acting”, así, junto no me cuide, en realidad están pésimo como pareja, o sea, en este sentido es como similar ya que no hay una detención a pensar que es lo que queremos, cuantos hijos queremos de partía, porque los vamos a tener en este momento y no en el otro. Existen los medios anticonceptivos en los consultorios, entonces, no es algo que es por la plata. Entonces yo no me atrevería a decir un lugar muy particular sino que los niños llegan y los padres se ven un poco invadidos por estos niños, obviamente, de ahí en adelante comienza como un círculo donde el niño siempre sobra, porque no hay donde dejarlo, porque, ehm, y en el caso de que comience a manifestar problemas para que decirlo.

E: En relación con esto mismo ¿cual es el discurso familiar asociado a este niño?

T: Bueno eso, que siempre es un niño que esta muy poco investido, en el sentido que no directamente como uno lo piensa que lleva a trastornos mas graves como en el caso de psicosis y el autismo, en esos casos es al revés podríamos decir que hay un sobre investimiento de esos niños. Pero en este otro caso, ehm, el discurso es que los mismos padres tienen poco que decir del niño, o sea el niño esta triste en tales y tales momentos porque le pasa tal o cual cosa, no siempre se llega con una gran carpeta con todas las diagnósticos, las evaluaciones, todos los especialistas que lo han visto, y surge un discurso centrado en lo que otros dicen del niño, por ejemplo “estamos aquí porque la profesora dice del niño que es inquieto”, ya y usted, “a, no se yo no lo veo nunca”, hay discursos como muy “bueno, todos los niños son iguales” pero no hay una evidencia de un seguimiento mas subjetivo, mas personal del niño, no se, “Pedrito se enoja cuando tal o cuales cosas pasan, a diferencia de su hermano que tal o cual cosa”, me entiendes, o sea yo diría que si hay una cosa de abandono obviamente, pero como de poco investimiento, al discernimiento de esos niños. Por ejemplo esta este típico dicho, también en el discurso de los padres: “Pero bueno si lo que importa es la calidad no la cantidad”, y eso no es así, no es así, porque la cantidad es absolutamente necesaria para el desarrollo del niño, esta comprobado que los bebés sino es por cantidad se mueren, o sea la calidad si, estamos de acuerdo, obviamente, pero la presencia física es muy importante, o sea los papas pueden estar viendo tele con los niños, no hablando nada, pero es muy distinto estar viendo tele solo que estar con alguien, porque por ultimo después tu tienes una experiencia vivida en común con el niño y puedes comentar o no comentar pero tuviste una experiencia de vida que puede ser muy simple, pero en ese sentido están esos dichos así para justificarse un poco.

E: Yendo un poco mas a lo teórico ¿Cuál podría ser dentro de lo que tu haz dicho el mito familiar?

T: Tu dices en los niños como con abandono?

E: Si

T: (...), No se me parece que se le da al niño un lugar como de sobreviviente, como que se las va a arreglar solo, hay esta idea como del auto (...), como del hombre autoconstruido, como esta idea que tienen los gringos del “selfmeiman”. “Bueno como el mundo es duro y la vida es dura y cada uno aquí se las arregla como puede, a mi me toco así, a mi niño le toco así y yo estoy seguro de que el se las va a arreglar, yo estoy seguro que se las va a arreglar”. Yo diría que ese es como el mito, que se las va a poder arreglar, entonces en ese

sentido, se le pide a un niño muy pequeño que se las arregle solo, porque él va a poder ese es el mito, eso a mí no me requiere estar ahí, pero estar ahí en un sentido más bien formal que efectivo. Yo diría que eso se ve en los niveles tanto altos como bajos, porque si bien, los niños de menos recursos no tienen estos mitos asociados a la efectividad, al exitismo, si esta la cuestión de la sobrevivencia que te decía delante, “bueno la vida es dura a mí me tocó así y yo no salí tan mal, mírame a mí”, pero no hay una pregunta personal de decir “pucha, a lo mejor eh, yo que estuve tan solo podría acompañar más a mi hijo”, no.

E: Una posibilidad también de reparar.

T: Claro, a mí me tocó así, yo no salí tan mal, porque a mí me va bien en la vida en el caso de la gente que gana más dinero y por lo tanto a mi hijo le va a ir bien, por que le va a ir mal. Es una cosa bien concreta, de causa y efecto.

E: En ese sentido ¿cuál sería el lugar que este niño ocupa en el deseo de los padres, como estaría dado?

T: (...), Mira yo diría que hay una cosa un poco, una identificación con rasgos bastante sádicos, o sea en el sentido como ehm en esto que te decía de “él tiene que poder”, hay por un lado un desconocimiento del desvalimiento de los sentimientos de abandono, probablemente una negación en torno a eso tan difícil, que probablemente a ellos mismos les tocó vivir, (...).

Pero en el deseo de los padres en como que el niño demuestre que ellos se la pueden tal como ellos piensan que se la han podido, ahora evidentemente de que, (...).

E: ¿Cómo algo narcisista en ese sentido?.

T: Si puede ser, sí, pero en el sentido narcisista de la imagen, o sea de lo que yo proyecto a los demás, o sea yo salí adelante y ese salir adelante significa “a mí me va bien gano plata”, especialmente yo tengo tal puesto, no tiene nada que ver con como yo me siento en la vida, muchas veces hay muchos síntomas detrás de eso, crisis de angustia, depresiones, pero hay una separación bien tajante en torno a lo que se ve y a la vivencia subjetiva, entonces, ojala que este niño, como en el deseo de los padres, no me venga a poner en cuestión esta otra parte que es como la vivencia de abandono, la fragilidad, la impotencia, y bueno muchas veces pasa eso y despierta una cosa bien agresiva en el niño. Siempre las explicaciones a los trastornos de los niños son: “es que está flojeando, o que es de mañoso o que es de inmaduro”, pero siempre son calificativos como bien sádicos, (...), “el niño no quiere”, “lo está haciendo para molestarme”, en lo personal, ese es un poco el discurso de los papas, entonces, se vuelve contra ellos esa visión del niño débil propiamente tal.

E: En relación a la constitución de la imagen del cuerpo, ¿cómo estos niños se muestran, se ven?.

T: Bueno de partida está este tema de la inquietud que tiene que ver con la no apropiación del cuerpo, porque es como estar no apropiándose todo el tiempo, no apropiándose del espacio, saltan de un lado a otro, ya sea con su mirada, con sus pies, con sus manos, tomándolo todo, tocándolo todo, pero no estando con nada por momentos un poco más largos que evidencien que existe como un, una detención o un investimento de ellos mismos con las cosas, de partida, pero del cuerpo, porque muchas veces, efectivamente sus manos no les sirven para apropiarse de las cosas, o sus miradas, sino que tienen que estar todo el tiempo saltando de cosa a otra o de una persona a otra, o de un tema a otro, entonces hay como un desapego, en este sentido yo me atrevo a afirmar que se puede constatar que en sus dibujos, ellos dibujan como niños menores en edad y eso sí tiene que ver con la apropiación que tienen de su cuerpo [...].

E: En relación a esto mismo ¿cómo podría haber sido la constitución temprana, la relación con la madre?

T: Bueno lo que pasa que yo pienso que a lo mejor, en los dos casos, me refiero tanto en el segmento socioeconómico alto como bajo, [...]. Hay algo un poco ligado a lo funcional, o sea, yo diría que en los casos de nivel socioeconómico alto se ve más en el sentido de que el prenatal dura hasta, (...), y de ahí no se toman ni un día mas porque tienen que volver a trabajar sin importar como estén, la mamá o el bebe, [...] entonces hay una cosa como que hay que cumplir con la función, pero con la función social nuevamente. “Las guaguas tiene que tomar su leche a las cuatro horas”, y esta demostrado que la leche materna se digiere en tres horas no en cuatro, pero alguien dijo que hay que dar leche cada cuatro y tienen que tomar, entonces si una guagua se raja llorando de las tres horas a las cuatro es porque es mañoso, entonces se le adjudican conductas e intenciones a los bebes desde muy pequeñitos, que eso es nocivo obviamente, ya que los bebes están en otro momento de construcción, entonces no se le pueden adjudicar intenciones tan correspondientes a momentos tan posteriores, porque en el fondo hay una situación exagerada y no se esta vivenciado en donde esta, que es recién construir una diferencia mínima entre lo que se es y lo que no se es, el mundo de los olores, de una especialidad mínima. Entonces estos criterios de que tiene que dormir solo, (...), yo diría que se da bastante eso, como algo muy funcional.

En el otro caso, en nivel socioeconómico bajo, lo veo así porque evidentemente hay cosas que producto de su situación no pueden hacer, viven mucho mas hacinados, entonces el bebe no se puede ir de la pieza, incluso al contrario se ponen como aglutinados, pero igual hay algo de que hay que salir adelante no mas, como sea, no hay una preocupación de cómo esta el bebe, ahora lo que si, en el nivel socioeconómico bajo hay más apego, porque hay esta cosa incluso exagerada de darle pechuga hasta los cuatro años, por todo hay que darle una pechuga porque con eso se calma, pero tampoco hay una pregunta de un poco mas allá de porque será, si en el fondo el niño tampoco esta tomando leche, (...), no hay un mayor cuestionamiento. Eso te decía delante que hay poco investimento del niño, ahora me interesa recalcarlo con lo que habitualmente se piensa de los niños autistas o psicóticos, que estos niños son especialmente sobre investidos, que tienen una importancia que es excesiva, hay una mirada demasiado invasiva en esos casos tan graves, unido a experiencias de los padres que han sido muy traumáticas, mucha violencia y también de mucho abandono, pero en general, eh, si bien muchas veces tampoco están, como esta relación centrada en las necesidades del bebe y también se puede ver que hay una cosa un poco funcional en torno a la crianza, hay otros temas, como por ejemplo una imposibilidad de los padres de poder subjetivar al niño, en este otro caso del abandono no, no esta la imposibilidad de los padres, sino que hay como grandes defensas, a lo mejor se pueden llamar defensas maniacas, no se, pero como en torno a la imagen de debilidad que le representa el niño. Entonces hay una conducta bien centrada como en lo funcional para defenderse de esto, en cambio en el otro caso (psicóticos y autistas), no es que se estén defendiendo tanto de eso sino que a lo mejor no hay no una representación de niño y ni siquiera centrada en no verlo, entonces ahí hay una diferencia, (...).

Siempre los bebes se encargan sacar una rutina tan estructurada, se encargan de sacarla de su eje, entonces yo diría que hay una defensa un poco de eso, entonces se planifica todo muy bien o se le dan explicaciones muy en torno a lo funcional, como si fuera una pequeña maquina, sin llegar a la caricatura.

E: Pamela, en cuanto a la relación con la madre, ¿existen algunas particularidades en esta madre, que se

pudieran observar?

T: Bueno lo que pasa que hay otro tema, que si yo pienso que da, en relación al abandono, sobre todo materno que da en los niños que tienen características más severas, que es la depresión materna, cuando luego de un parto se genera una depresión en la madre se produce tal abandono efectivo de los cuidados de la mamá hacia su niño que eso si puede traer consecuencias tan graves como gatillar una psicosis o autismo junto a las otras características, porque tampoco se le puede adjudicar a la función materna esos problemas tan graves, pero si yo diría que es un tema bastante común, de problemas corporales en los niños que después se manifiestan en problemas escolares, en la inquietud, (...). Muchas veces hay abandono por depresión que las mamás nunca conceptualizaron como que habían tenido una depresión [...].

Muchas veces, entonces las mujeres han estado deprimida y nunca han habido como un momento donde pudieran decir “yo estoy mal”, “siento que no puedo, yo sola”. Bueno también está comprobado que las mujeres para criar sus niños necesitan apoyo, bueno en general puede ser de otra mujer, pero necesitan el apoyo muy cercano de una presencia bien efectiva y real, eh, ya que esto tan traumático de tener un bebé, porque aun en los casos más sanos de niños que son esperados, programados, etc, igual es una gran crisis para la mujer para su imagen corporal, para su cotidianeidad, o sea una demanda tan intensa de un momento a otro, necesitan de otro y es ahí donde se pone en juego la propia relación a la madre, para que decir la relación con el esposo, y vuelvo al tema de las nanas porque muchas veces ellas cumplen ese rol de contener a una mujer que está a duras penas tratando de contener a otro ser a su vez y ayudándolo a construirse a sí mismos y efectivamente los niños no solo sacan la leche de sus madres sino que están sacando el material subjetivo de la madre para poder construirse, entonces es un desgaste físico también, entonces, muchas veces, las mujeres que están en depresión, pero no esta depresión tan severa, no consultan, entonces hay una relación con el bebé de una presencia física, pero de una distancia subjetiva, entonces los miran poco, los tocan poco, y a veces lo hacen igual, pero vuelvo al tema de lo funcional, entonces yo como mamá me preocupo de que no llore porque no quiero escuchar su llanto no por saber que le pasa al niño, porque, porque están muy mal, porque estas madres no pueden, entonces yo diría que un tema importante es la depresión.

E: ¿Esto de la depresión materna, se tendería a repetir?

Bueno en el abandono, sí, pero sobretodo en las depresiones más profundas tendrían que ver con trastornos más graves y no necesariamente psiquiátricos, sino corporales del investimento corporal, son niños más como se le llama habitualmente más inmaduros, más lentos, es como inespecífico. Ahora hay muchas veces que los niños se salvan porque el que ha suplantado a la mamá es el papá, que hace toda la función con una calidad subjetiva, que puede llegar a cumplir lo que el bebé necesita en ese momento, (...). Y las otras mujeres, son las que se van al gimnasio al mes, preocupada lo antes posible de recuperar su imagen, es una cosa bastante maniaca y un poco cómica también [...], esto de recuperar la imagen lo antes posible no es solo por una cuestión social, sino por una cuestión subjetiva, ya que se sabe que se sabe que la subjetividad de la mujer está en gran parte apoyada en la imagen, en ese sentido recuperarla puede ser un gran apoyo para poder contener a este bebé, pero hay veces que lo que se quiere recuperar es el momento antes de tener al bebé, ni siquiera recuperarse a sí mismas en el sentido corporal, sino casi borrar lo que ocurrió en mi cuerpo y claro ahí volveremos al tema de la tendencia maniaca o de este escape un poco fóbico de caer en este gran como

vació de expresar algo mas depresivo, entonces si se ve la depresión como causante del abandono y esto tiene que ver con la propia relación de las mujeres a sus madres y el lugar que como función materna también que pueda tomar el papá.

E: Pamela, en relación a lo que tú has hablado, ¿que características se podrían deducir un niño abandonado?

T: Lo que pasa es que yo te podría hablar de ya, en cuanto a su corporalidad de su inquietud, pero yo no se si es lo que puede vivir un niño donde hay maltrato, por ejemplo, o abuso sexual, yo diría que esta esto de inquietud y esta esto de las fantasías de muerte detrás, ahora no es algo que los niños estén pensando todo el día [...]. Yo te diría de la inquietud, de lo atencional, pero que va un poco unido a la inquietud, como de apropiación del espacio, yo no estoy ni aquí ni allá o estoy aquí y estoy pensando en lo voy a hacer después, como una cosa un poco fóbica también, (...), si yo diría que esa dificultad en detenerse y que se traduce en lo corporal en que no pueden mirar las cosas sin tocarlas, esto es lo que habitualmente se dice de la impulsividad, es como el típico Déficit atencional que conocen todos los profesores.

En relación al colegio, ya que estamos hablando de este abandono que puede ser con los mismos papás en la casa en términos como formales pero que están todo el día afuera, a ese abandono me refiero, en el colegio los niños no manifiestan interés para aprender a leer o matemáticas, ya que el niño debe haber recibido una especie de pase para querer aprender y querer adquirir ciertas habilidades sociales para ser mas parte del mundo de los adultos de los pares, pero muchas veces como los padres no están no reciben esta especie de “don”, entonces no le ven un sentido a aprender a leer o a sumar y restar, cuando uno ve en otros niños que son mas sanos ellos tiene un deseo casi compulsivo por aprender a leer, [...] y es una cosa necesaria, pero en estos otros niños no, van al colegio a estar con los otros, ya que les hace falta este pase que es necesario simbólicamente de los padres para que ellos se vayan interesando por la cultura que es lo social, entonces pasan los cursos porque hay que pasarlos, etc.

E: Como algo funcional.

T: Sí, claro.

E: En esta misma línea, Pamela ¿se podría deducir una dinámica psíquica en este niño?

T: Dinámica?

E: Sí.

T: No mas allá de lo que te he dicho, no, yo diría que si un punto central son los temores de morir, no es que el niño este todo el día pensando me voy a morir, sino que es una duda que tiene que ver con las teorías sexuales no resueltas, no es que tengan una respuesta única, sino que como no tienen un interlocutor, es una duda que no logra avanzar, hay una especie de equivalencia, o una especie de pensamiento de decir “yo puedo desaparecer en cualquier momento”, (...), ese tipo de preguntas que tienen que ver como con la muerte y con la tramitación simbólica yo diría que están ahí como empantanadas, por eso mismo que te decía, no esta la presencia en el momento importante en los cuales el papá conversa, si pueden ser cinco minutos, pero conversan de ciertos temas con los niños, porque los niños hacen sus preguntas cuando uno esta [...]. de pronto tu cuerpo sigue creciendo hay mas exigencias pulsionales, el pené tiene mas erecciones, en ese sentido uno se puede acordar del caso de “juanito”, y ahí es donde el niño empieza a hacer agua, por decirlo así, porque sus teorías se han quedado sin las respuestas necesarias que le permitan continuar hacia otros estados

de mayor desarrollo, entonces esta este temor de que me puedo morir o de que mis papás se pueden morir en cualquier momento, porque no han tenido una historicidad de la vida, ya que los papás no están en todo el día, así que es difícil hacer ciertos como “pases”, como ciertas tramitaciones simbólicas, entonces yo diría que el tema de la muerte esta, esto traducido a la inquietud corporal, la falta de atención, porque igual yo diría que son niños que piensan hartos, pero piensan en ese tipo de cosas, sin resolver, y gastan mucha energía en eso, en pensar incluso algunas cosas bastante terribles.

Entrevista 3.

Terapeuta Enzo.

E: ¿desde su experiencia clínica que piensas del abandono infantil?

T: A ver me es muy difícil saber desde mi experiencia clínica sobre el abandono infantil, ya que no es algo que aparezca como temática fundamental en la gente que consulta al menos en la clínica que yo hago en el centro donde yo trabajo, en general lo que ha estado estipulado como concepto desde las políticas de salud pública en relación a lo que sería abandono infantil, que es un concepto, no del psicoanálisis ni de la psicología sino que mas bien sería como un concepto transdisciplinario de las políticas públicas de salud mental, por lo tanto que implican a psicólogos, asistentes sociales y otros. Ehm, esta tratado como temática específica a partir de instituciones, ehm, instituciones de salud mental, en ese sentido, es como que esta categorizado de cierta manera en que se toma la demanda sobre esa problemática en ciertas lógicas de funcionamiento gubernamental, podríamos decir. En ese sentido si hay niños abandonados, es decir un niño abandonado por sus padres, que no tiene padres que se hagan cargo de ellos, ningún otro adulto que se haga cargo de ellos, por lo tanto el gobierno se tiene que hacer cargo a través de sus instituciones, en general dentro de esas instituciones es que hay profesionales de la salud, psicólogos y terapeutas que abordan las problemáticas específicas supuestas a una problemática como esa.

E: En ese sentido es visto y abordado como fenómeno social el abandono, ahora bien el abandono podría existir como un fenómeno clínico, psicológico?

T: Un fenómeno psicológico, depende de que entendamos por eso, ehm, primero que entendamos por fenómeno, que entendamos por concepto, por problema que es el otro elemento que pongo yo ahí y que entendamos también por diagnóstico quizá, eso finalmente uno podría decir que corresponde a la psicología, los elementos diagnósticos siempre incluyen una serie de problemáticas sociales que se adhieren a un diagnóstico mas fundamental, pero que están orientados fundamentalmente por la psiquiatría, por los manuales estadísticos y bueno por las problemáticas sociales en el trabajo que les toca a los psicólogos, ahora como fenómeno particular dependería de cómo lo definiría, eso si el fenómeno refiere al hecho concreto que un niño es abandonado por los padres, bueno si hay mucho niño abandonado por los padres, por no solamente en el plano de no haber sido criado por unos padres en concreto, sino que también uno podría decir que, eso, si lo ponemos en términos del psicoanálisis, que es lo que a ustedes les interesa, uno podría decir que el paso por el Edipo es un paso por el abandono materno, en el sentido de que, bueno no solo por el Edipo, anterior al Edipo también, en el sentido de lo que esta sancionado por la función paterna, si lo ponemos en términos de la escuela francesa, sería ese hecho de que la madre tiene que dejar al hijo como objeto, dejarlo caer como objeto para ella que la viene a colmar y también el hijo debe que dejar caer a la madre como objeto, en esa dialéctica en que ambos caen como objeto es que es posible entrar al Edipo y en esos términos uno podría decir que clínicamente independiente de la edad del consultante o el paciente, eh, siempre es posible que aparezca, como temática como sentido de lo que se dice, todo lo que comporta el abandono materno, (...), y paterno también; todo lo que implica la pérdida de ese momento anterior, infantil, anterior al engaño, podríamos decir, o al desengaño amoroso que produce: “mamá no me quiere solo a mí” , ehm (...), “no soy el

único y preferido para mi madre”, podríamos decir que todo lo que viene después de eso es desengaño [...]. En este sentido para alguien esto podría categorizarse como “me abandonaron”, ahora que entiende cada uno por eso, no es algo necesariamente generalizable a partir de un concepto. Para terminar esto me gustaría decir que hay muy pocos elementos generalizables en el psicoanálisis, en el sentido de lo que se aborda clínicamente, ehm (...), lo generalizable sería casi como lo estructural en el diagnóstico, que no es muy diverso de la nosología psicoanalítica: la neurosis, la psicosis y la perversión o las neurosis, las psicosis y la perversión, o las perversiones y eh, por otro lado eso, es como que cuando Freud habla de la clínica, eso, al menos Freud puede universalizar en la cuestión del complejo de Edipo, lo otro se referiría a la cuestión del caso a caso, no hay mucho más que abordar en ese sentido, ahora eso en ese otro plano uno podría decir que si igual hay otros elementos conceptuales que sirven para escuchar clínicamente, pero que fenomenológicamente no es lo mismo en el caso a caso, uno podría decir por ejemplo hay elementos para poder escuchar lo que sería la fantasía en la histeria como construcción fantasmática de la seducción de un adulto, del abuso un tema tan propio de este tiempo en Chile, bueno eso a uno le podría ayudar a entender cierto estatuto de la fantasía para un paciente, en eso de que no es función ni del analista ni del psicólogo, (aunque se lo pidan las instituciones gubernamentales), que sea realidad un hecho, sino que más bien el hecho se mide por sus efectos en el sentido de lo psíquico.

E: En ese sentido cuando aparece la temática del abandono en el discurso de los pacientes ¿cómo es nombrada como aparece?

T: Ehm, si, uno podría decir que, (...), bueno pero aparece de las más diversas formas, eso es por decir algo, los niños que, eh o los adultos que cuentan su historia de cuando sus padres se separan en algún momento, cuando son niños o cuando son adolescentes o púberes, eso podría haber implicado el alejamiento de uno de esos padres, el alejamiento concreto, pero también el alejamiento afectivo, eso los efectos que tiene eso, eh en ese plano podríamos entender la temática del abandono cuando viene a consultar cuando habla de su vida en un momento donde puede aparecer por ejemplo una queja en relación a uno de sus padres y en relación a no haberle dado ciertos elementos que serían propios de lo que sería la paternidad, como por ejemplo lo afectivo o la presencia concreta de un padre o de una madre. Entonces podríamos decir que puede aparecer como una queja, pero eso no tiene edad, eso puede ser a los cuatro años, a los tres o puede ser a los veintisiete [...]. Mas en este país se juega algo de la nacionalidad que nos explica tan magistralmente Sonia Montesinos, eso de “madres y huachos” y que en ese sentido hay casi un lazo perverso que anuda la relación entre madre, perverso habría que establecer en que sentido, no en el sentido estructural, eh sino eso que desde la colonización de los españoles los hombres fueron aniquilados o sacados de sus casas y podríamos decir que eso es una historia que se repite en la dictadura ya que son los hombres los que son detenidos y desaparecidos en general, hay mujeres también, pero la mayoría son los hombres lo que deja en solitario a la madre con el hijo, a una madre y a un guacho, y que lo anuda en un lazo casi insoluble, porque además cargan sobre sí la ausencia de este padre y la ausencia en una escena horrorosa, casi esa escena de la horda, entonces podríamos decir que también hay mucho de esto de lo que aparece como temática clínica de que ni las madres ni los hijos tengan la edad que tengan están muy dispuestos a que las madres o los hijos tengan otras relaciones fuera de la familia, y casi como si la familia fuese eso una madre y un hijo.

E: ¿En que sentido, cuando aparece la temática del abandono aparece algún rasgo clínico en estas personas que aluda al abandono? Como alguna identificación con esta temática o bien en cualquier relación que establecen tener miedo al abandono, etc.

T: Yo diría que no, yo lo entendería en esto de las diversas formas en que aparece, porque eso, depende mucho de lo que sería mas bien la estructura. La clínica analítica, es una clínica con ética y por otro lado es una clínica orientada por la estructura, si es orientada por la estructura uno podría decir bueno la estructura es una neurosis una psicosis o una perversión y además incluir ahí la cuestión de los tipos clínicos y por lo tanto eso la cuestión de la vivencia del abandono en cualquiera de sus formas en lo que sería la neurosis, no creo que un psicótico se quejaría de ser abandonado o en un perverso [...]. En el plano de la neurosis es muy distinto como podría, no si vivenciarlo, sino mas bien poder ponerlo en palabras y por lo tanto darle un sentido, una histeria una obsesión o una fobia, así que en eso si, no todas las histerias son Dora o no todas las obsesiones son el hombre de las ratas, así que por eso también eso es como tan poco generalizable de lo que sería un concepto lo que es claro para poder analizar es que cuando decimos estructura tiene que ver con el paso del Edipo y tomando la escuela francesa lo que pasa antes del Edipo, lo que es el *ford-da* el estadio del espejo.

E: En relación a cuando aparece en algunos pacientes la temática del abandono, ¿que hay de la historia familiar, tu decías que la historia familiar puede ser diversa pero aparece una queja en lo afectivo hacia los padres?.

T: Haber, eso fue una modalidad en que yo pude poner la cuestión del abandono para tratar de asirlo a algo, ahora yo no diría que es la única modalidad en que aparece, ahora cuando usted me llamo y me dijo que se trataría como de este concepto lo primero que se me vino a la cabeza fue lo que podría ser por ejemplo para algunos niños autistas o psicóticos, los efectos del abandono simbolizante en la relación a sus hijos de algunos padres y los efectos radicales en la estructuración subjetiva que puede tener para un niño ese hecho, como podría serlo no necesariamente teniendo como efecto una psicosis, puede ser lo que sería la privación significativa, si lo tomamos, insisto en la escuela francesa, eso unos padres que no hablan a sus hijos o que no hablan sobre ciertos hechos fundamentales, por ejemplo lo que es la muerte en la historia familiar, se empiezan a morir ciertos personajes y hay padres que ante la muerte no dicen absolutamente nada que para los hijos no funciona ni siquiera en la lógica del secreto que sería otra lógica simbolizante, sino mas bien eso la ausencia del significante, eso también de estas madres que amamantan a sus hijos hasta los seis años, duermen con ellos por una u otra razón, da igual lo hacen y ambos consienten además esa situación, entonces podríamos decir que en esto que sería el abandono significativo, yo podría decir en ciertos casos de niños profundamente privados de la palabra que hubo de parte de los padres abandono significativo, pero me ayuda a entender algo que aparece del orden de la fenomenología y de lo que podría ser volver loco a un niño, por lo tanto de la estructura [...]. Escuchar de repente un padre muy loco, una madre muy loca, no ponen en palabras para con sus hijos las cuestiones fundamentales de la vida, lo que hace que algunos niños e incluso adultos incluso, no tengan un acceso a la palabra, podríamos decir siempre esta dificultado incluso para el neurótico, eso es siempre por esos hacemos síntomas, bueno podríamos decir que en ese tipo de casos uno podría hablar de abandono significativo, pero no es lo que permite comprender el caso en su totalidad, eso le

permite a uno describir y comprender un aspecto de lo que fue transmitido a este niño y los efectos que tiene.

E: Por ejemplo, en caso de los psicóticos uno puede ver un sobre investimiento de la cría, o sea una madre totalitaria de alguna manera aunque tratándolo también como un objeto, pero si como sabiendo todas las necesidades de este niño, pero hay algunos otros casos donde la satisfacción de necesidades es más parcial.

T: Bueno, si lo tomamos en esos términos, es súper interesante eso, si pensamos esto de la psicosis, uno podría ser todas las madres son totalitarias, eso es lo propio de lo materno, si lo ponemos en sentido abstracto, eso, (...), todo lo neurótico también va por ahí, eso como, (...).

Por eso es tan importante cuando digo yo lo del secreto ya que tiene otro estatuto, eso la importancia que puede tener para un niño la mentira, en tanto la mentira podría ser eso, guardarle un secreto a la madre o dejar el espacio de vivencia al repliegue de la eh, eh, total observación materna, Lacan dice también el “yo es paranoico”, porque la madre siempre está ahí, no le quita los ojos de encima al niño, eso, la madre también es paranoica porque interpreta al bebé, entonces el bebé llora y la madre dice “oh, me está llamando”, eso es absolutamente paranoico, pero es necesario para que este bebé empiece a distinguir que cuando hace ciertas cosas aparece mamá. Así que este grito que hace se puede elevar al estatuto de una demanda, de un llamado, pero en ese sentido también uno podría decir que es absolutamente necesario para la estructuración subjetiva de un sujeto que allá algo del abandono, ahora depende de cómo lo entendamos, podríamos decir todo esto que habla Lacan de la prematurización biológica del bebé humano, tendría que ver también con eso de que esto marca la estructuración subjetiva de cualquier persona, eso, cuando venimos al mundo nuestra vida y nuestra muerte depende del otro, principalmente de ese del otro materno, es un gran otro es amo y señor de la vida de ese ser, lo deja de alimentar o lo deja de hablar y muere.

E: En este sentido, ¿cómo sería la constitución temprana de un niño abandonado?

T: El problema es que sus preguntas van muy orientadas a suponer que ya establecimos un “niño abandonado” o un concepto de abandono que pudiera orientarse en definir ahora sobre esa base este otro aspecto, y no es lo que hemos hecho, yo entiendo que usted haya estructurado su pauta en relación a la idea que ustedes tienen, pero que quieren encontrar, pero bueno esa es la experiencia de toda tesis, o uno usa la tesis para comprobar algo que ya encontró, (ríe), y que ya lo sabe y lo quiere fundamentar no más, o más bien eso, encuentra otra cuestión y en ese sentido en lo que sería esta entrevista no se si tiene sentido, eh, porque ahí usted ya habla de “niño abandonado”.

E: Tiene razón.

T: Uno podría decir todos somos niños abandonados, en un sentido, como podríamos decir también todos somos niños abusados, en el sentido de lo que podrían ser los cuidados maternos, eso que la madre dispone del cuerpo del bebé, para su cuidado [...].

E: ¿En que sentido ese abuso como normal o ese abandono como normal por decirlo de alguna manera, podría llegar a constituirse en una temática para esta persona, vivida como algo angustiante, por ejemplo?

T: Ehm, si tal vez por ahí lo podríamos enganchar con la cuestión del tema de sus tesis y que es esto de que es necesario para todo sujeto que se constituya al menos en la neurosis, eh, que sea abandonado, tal vez justamente me refiero a lo que podría tener como efectos subjetivos devastadores o una neurosis extremadamente grave, o de otra estructura, el hecho de que en algún momento no haya operado como

sanción a la relación, por ponerle algo simbiótica de la madre con el hijo, eh, que no haya operado una función paterna eh, o que esta demore, si lo retomamos del psicoanálisis sería casi al revés de la idea que tienen ustedes, porque sería eso que en algún momento la madre sustituya al hijo como su objeto, por lo tanto lo abandone como objeto, lo sustituya por otro, no es necesario que sea el padre únicamente, puede ser el padre también, ehm, (...), se me fue un poco la idea haber, (...). ah, bueno, uno tendría que pensar que la madre tiene que hacer una sustitución, un desplazamiento y que sería ese de sustituir al hijo como objeto por otro que puede ir bajo la modalidad del padre o incluso si es una madre separada del pololo, pero eso depende si la madre le da un lugar a este hombre en su vida tanto como para que sancione la relación con su hijo o lo puede sustituir por la figura del hermanito, entonces uno podría decir que para ciertos niños en ciertos momentos fundamentales de su vida puede haber un cierto llamado a que eso suceda, a que sea sustituido a que necesita un espacio privado, pero puede ser un llamado de ese estilo pero que siempre es ambivalente para el niño.

E: Y que se resiste también el niño.

T: Eso, todo lo que puede ser la encopresis, la enuresis, etc, todos los beneficios que puede traer para un niño este tipo de problemáticas, por ejemplo la enuresis, moje mi cama no les queda otra a los padres que hacerlos dormir con ellos, por ejemplo [...]. Entonces si lo abordamos así, el abandono es una necesidad lógica.

E: En el punto cuando tu hablas de la función paterna tardía, si esta función paterna no interviniera en la relación con la madre aquí hablaríamos de psicosis de autismo?

T: Puede ser o puede ser que no, hay que tener mucho cuidado con como se entiende todo esto como dijo lo primero eso del padre?

E: La función paterna tardía.

T: Eso es un poco complicado, es como conceptualizar eso que yo acabo de decir como algo, eso, porque tardío supone que hay un momento preciso, eso, uno puede llevar todas estas ideas a la lógica de la psicología del desarrollo en que la cuestión opera en que “un niño necesita que a tal edad pase por tal momento” y que significa además un avance, una evolución, ahora uno podría decir que sí, que hay de eso, pero como momentos lógicos, eh y que en ese sentido uno podría decir que no es que haya función paterna en un momento preciso, siempre hay un momento para que un padre intervenga para un niño incluso antes de que nazca, lo que puede ser esto de la, (...), esto no tiene que ver nada con una cuestión de género, pero estas “mujeres locas, que dicen yo quiero tener un hijo, quiero cumplir mi capricho, así que voy a buscar una inyección de semen o un hombre que me aporte su semen, pero el hombre tiene ese puro estatuto, pero ella se las va a arreglar sola con su hijo porque es lo que quiere, quiere eso quiere tenerlo y bien hay hombres locos también dispuestos a eso y eso sale hasta en el diario así dándole tribuna a la gente que quiere su capricho, pero siempre en ese capricho los sacrificados son los niños, ¿que lugar puede venir a ocupar un niño, comillas sin padre?.

Haber, si lo pensamos desde la temática del abandono hay tantas locuras en esto que serían las intervenciones y las entrevistas psicológicas también, esto de por ejemplo en una entrevista, se hace toda una anamnesis en la clínica infantil, bueno yo trabajé en un hospital un tiempo, en un hospital de niños y era todo esto de que en la anamnesis de que muchas madres diciendo cuando se les pregunta sobre el padre del niño,

“no, si no tiene padre”, eso es muy común además que la mujer lo diga, la ciencia hasta ahora esta haciendo sus esfuerzos para que tal vez eso sea distinto, así que padre hay siempre, ahora otra pregunta que se hace es ¿fue deseado o no?, es que es posible que un niño no sea deseado, por eso hay que tener cuidado con estas palabras que se usan en positivo o negativo, ya que a lo que se apela es a si quisieron tenerlo, por ejemplo se puede desear la “muerte de un hijo”, pero eso es un deseo también, [...].

E: En ese sentido ¿cual podría ser el lugar de un hijo, aunque el padre no este en lo real?

T: En ese sentido no tiene que ver con la presencia física solamente del padre en concreto, sino el lugar que da una madre al discurso paterno o a otro que sanciona, me acuerdo de una experiencia acompañando a un niño psicótico, eh, que era impresionante como la madre dominaba toda esta relación de este niño al mundo, casi como que la madre no incluía a ningún otro en ese “nosotros dos” . Me acuerdo que a este niño le gustaba mucho tomar coca cola, “coca cola”, decía y la primera vez que me dice le digo “bueno y trajiste plata para comprar coca cola”, y la mamá después me dice “si le gusta mucho tomar coca cola, yo siempre le compro” y yo le digo bueno cuando salga conmigo dele plata para que pueda comprarse su coca cola, “ a no es que no usa bolsillos, es que en realidad le molesta mucho la ropa”, en eso de cómo hacer inútil a un niño, las madres de los psicóticos son especialistas. Este niño no tenía cordones en los zapatos, no tenía cierres, no tenía bolsillos, no tenía botones, “porque le molestaban al niño”, además la madre le hacia todo al niño, depuse logre que la madre le pusiera un pantalón con bolsillos al niño para que llevará su plata para comprarse su coca cola, pero depuse de tomarse su coca cola me pasaba la lata [...], entonces tuve que enseñarle algún basurero y depuse iba a ese basurero a ningún otro, bueno eso es la psicosis, bueno pero también podríamos decir que tiene que ver con esto, con una madre que media absolutamente todo entre su hijo que no incluye a ningún otro y en eso podríamos decir que no tiene que ver con la pura presencia física de un padre aunque, también muchas veces es necesario, o sea siempre es necesario de que en algún momento determinado aparezca físicamente el padre incluso en esto de que por ejemplo, detener el golpe o un golpe que agrede a si mismo o a otros de lo que el niño hace la experiencia, hay algo como el limite real que lo detiene, que no todo es posible y eso sería, “el no todo es posible”, es lo que fundamentalmente nos enseña el psicoanálisis en eso primeramente que sería la prohibición del incesto: “al menos una mujer no” , por ponerlo así en términos del Edipo simple, mire y eso articula todo el mundo, hay un limite concreto ahí, [...], etc.

E: Enzo, en relación a los casos, a las parejas que llegan a la consulta, ¿que dicen de su niño, a los niños en general, hay algo que pudiera ser del orden del abandono?

T: A ver si lo ponemos así, cuando se reciben a los padres de un niño o a la madre de un niño, uno podría pensar así a veces escuchar esto de que (...), hay una denuncia al abandono del padre de este hijo y de lo que podría ser eso, “no el padre no se hizo cargo, o no me da plata o se fue con otra”, o así cualquiera de las modalidades, eh, eso, lo que esta estereotipado es que los padres denuncian por visita y las madres denuncian por pensión de alimentos, bueno eso las madres se quejan y se quejan muchas, no todas de “este hombre no ha dado dinero”, pero nunca lo han denunciado y lo que podría ser por otro lado el beneficio de eso, de sacar al padre del camino o de quedarse con sus hijos, eh, bueno pero lo que me venía con esta idea era eso de que muchas veces esta temática del abandono cuando la hablan los padres sobre un niño tiene que ver con incluirla mas bien en disputas entre los padres, sacada de cuenta entre ellos donde el niño viene a ser “el

cordero del sacrificio”, justamente porque lo ponen más bien ahora como objeto de intercambio en las disputas, tal vez de lo que hablaría eso, bueno la clínica analítica es una clínica de la sospecha, entonces eso si hablan de abandono en ese sentido más bien uno lo que puede escuchar es “estos otros dos se odian y ponen al niño a pagar por todo esto que esta entre ellos”, pero si uno lo piensa desde otra lógica, tratando de pensarlo desde el abandono un poco forzosamente, uno podría decir bueno hay abandono de las funciones paternas, pero eso suponiendo que si hay unas funciones , pero eso si hay unas funciones paternas, pero igual como definir lo mínimo esperado no en el sentido normativo, porque no hay tampoco un manual de ser padres o madres, pero en esto que podría ser no inmiscuir a los hijos en las disputas entre los adultos o entre los padres.

E: ¿Enzo, en caso de que estén los dos papás que haz encontrado allí, me imagino que de todo, ríe, algo significativo en relación que digan los padres de los niños, el discurso sobre ellos, como se refieren a su hijo?

T: Tantas cosas, muy particulares, lo que uno escucha en eso, más bien cual es el sentido de hablar con los padres es eso de que los niños son más bien el síntoma de algunos padres, los niños que son muy sensibles a las cuestiones que pasan entre los adultos en general actúan eso que esta entre los adultos, por decir algo, no es una ley tampoco, tampoco como modelo.

E: ¿En ese sentido como se expresan los padres de este niño, me estoy refiriendo a si en su discurso hay algún conocimiento sobre este niño, por ejemplo si pasa tal cosa se enoja?

T: Hay muchos padres que suponen saber todo sobre los niños y eso es bastante difícil de lo que sería la clínica con niños en esto de que los padres no soportan mucho que los niños vayan a hablar sus asuntos con otro y de que el clínico asegure un mínimo espacio de repliegue de los padres para este niño y eso hace que sea muy difícil que los padres sigan trayendo a los niños, entonces hay que hacer mucho trabajo con los padres en la clínica con niños eso, de que algo de la transferencia se juegue con ellos también en el plano de que no imposibiliten el tratamiento y lo sigan trayendo. Pero dicen muchas cosas de los hijos.

E: En ese sentido el trabajo debe destinarse en buena parte a trabajar con los padres.

T: Claro, si volvemos al inicio, esto que sería un “niño abandonado por los padres”, ¿con que padres se trabaja?, también se trabaja con niños, o eso ¿cómo resuelven esa cuestión de los padres los niños sin padres?, no es que no tengan padres, sino abandonados por los padres, los niños también construyen de alguna manera eso, me acuerdo de alguien que contaba de un niño de una institución que el niño tenía una foto de alguien que al parecer era su padre y una mínima historia sobre eso, pero eso casi como que sostenía a este niño, pero finalmente era eso de atesorar esta fotografía. Pero también por otro lado a propósito de lo que hablamos en otro momento esto de lo que sería el abandono significativo, Guyomard contó eso la última vez que vino a Chile, que son muy locos los Europeos en esto de las disputas nacionales de ¿cuál era la lengua del ser? Pusieron a un montón de niños sin hablarles en ninguna lengua para ver que les empezaban a hablar, eso iba dar cuenta de la lengua del ser la originaria, obviamente tuvo efectos devastadores, uno se muere si no le hablan. [...]. Bueno para entrar en el campo del lenguaje es necesario eso la dinámica por ejemplo del engaño que sería eso “mi madre me engaña” , en el sentido de que “dijo una cosa y me parece que quiso decir otra” eso de que la palabra es multívoca, ese encuentro podríamos decir es fundamental para estructurarse.

E: Finalmente, Enzo, ¿podrías caracterizar algún tipo de abandono?

T: Caracterizar, (...), uno podría hablar del abandono de los cuidados paternos y maternos necesarios,

mínimamente necesarios, y que no necesariamente se refieren a una madre y a un padre en concreto.

E: ¿En términos de función?

T: Sí, en términos de función, uno podría hablar de función materna y de función paterna, eso es toda una cuestión que sería abordable en las instituciones que trabajan con niños abandonados y finalmente eso ¿cual sería la disposición de la relación que se establece con estos niños, para que algo opere?, pero que sería la entrada de la cultura, en ese sentido muchos niños sufren del abandono de cuidados mínimos necesarios, pero en todo lo que puede implicar eso de los cuidados eso de garantizar ciertas cuestiones para un niño, mire hasta lo podemos poner en el discurso de los más, no necesariamente psicoanalítico, lo podríamos poner entonces en lo que es los “derechos del niño”, que es algo que se transgrede a cada instante.

E: ¿Al referirte a los cuidados, te refieres a algo también funcional o al lenguaje, lo que significa subjetivar a un niño?

T: Claro que sí, uno puede decir los cuidados corporales que puede dar una madre en un primer momento a partir de la prematurización biológica del niño, eh y después eso, todo el problema de la educación, por eso digo, no es normativo cuando uno dice hay ciertas cuestiones necesarias, pero si es posible decir algunas, eh, pero también la educación, como decía Freud, es una labor, como analizar y gobernar, pero en ese sentido de la escuela francesa la M. Manonni, da cuenta mucho de esa dificultad, eso finalmente pensando como sería una institución generalmente de acoger a ciertos niños que rompen el lazo fundamental.

E: Tu dices falta de cuidados, ¿y en el caso de un niño que esta con sus padres?

T: O puede ser exceso de cuidados, ríe.

E: ¿Pero en el caso de falta de cuidados de un niño que este con sus padres, viviendo?

T: Claro que sí, si falta de función, no en el sentido solo de la funcionalidad, porque podríamos caer con eso en esta idea de la psicología de las “familias disfuncionales” por ejemplo.

E: ¿En que sentido entonces en términos de función?

T: En el sentido de una operación que establece un ordenamiento, o un re ordenamiento de las posiciones como en una ecuación matemática, eso, no es que el padre puramente tiene que operar ahí como el que sanciona, para el niño también es súper poco evidente que lugar tendría este padre, lo que primero podría percibir entre comillas un niño es que la madre a veces no esta, eso de que tiene un padre también, pero depuse empieza a relacionar esto de que la madre no esta con esa figura del padre, para que después se transforme en otra cosa.

Entrevista 4.

Terapeuta Mirta.

T: El abandono es ehm (...), no es una cuestión que importe mucho al psicoanálisis, porque de verdad que no es una, (...), una, (...), un hecho como tal del cual haya que ocuparse, porque desde ningún punto de vista está permitido de que una vez que el niño está en el mundo pueda ser abandonado.

El que sea dejado, a lo mejor por una madre, así sea en un basurero, y bien, si el niño no tiene la fortaleza de sobrevivir va a morir, pero si no muere, obligatoriamente va a ser encontrado por alguien y va a ser remitido a, ehm, personas competentes. Así que sí, de todas maneras hay anonimato del lado de la persona que puede haber dejado un niño en algún lugar, es lo que conocemos en muchos lugares, esto de cuando se dejaba a los niños envueltos con una en la entrada de una iglesia, de un hospicio, ehm, de un hospital, ehm, casa de personas, etc. Era que era dejado ahí con una petición de que alguien se haga cargo del niño. Estos niños dejados así, en principio cuando hay estados, deben ser (...), el Estado tiene la obligación de hacerse cargo de estos niños. Simplemente se mueven como pupilos del Estado de la nación. Desde ese punto de vista como que no hay niños abandonados.

No, eso corresponde más bien a la renuncia seguramente de esos que lo hicieron nacer, por equis razones, algo ocurre que de todas maneras, cuando renuncian a su posible parentalidad dejan a este niño a disposición de otros... de otros para que lo tomen a cargo. Estos son niños que en general son ehm, son (...), son (...), son disponibles, vamos a decirlo así, para la adopción, o esto que se llama la adopción.

Y es una cuestión que es igualmente importante: Igualmente, no hay ningún niño que no sea adoptado, todo niño que viene al mundo debe ser adoptado, por estos padres que a su vez este niño debe adoptar a estos padres, a esta madre, sino no nos explicaríamos nada de lo que ocurre en... con el autismo... son niños que no adoptan a sus madres, sus madres relatan esto de que son niños que "no las miran, que no lloran, que no las llaman, que no les sonríen", que no les reenvían ningún signo justamente de su presencia y de su llamado al otro. Padres de niños autistas llegan a decir: "mire mi dolor más grande es que este niño no me ha llamado nunca papá" o "no me ha llamado nunca mamá", algo de ehh... significativo en lo cual se reconocen en su función de padres, (...).

E: En términos de esa función ehm, (...), puede ser?

T: ¿Cuál?

E: De la función paterna o materna, en términos de esta función... hay padres que de alguna manera, yo me he podido dar cuenta, que tratan a sus hijos de manera más funcional, más concreta y otros que los subjetivizan más.

T: Sí, exacto, esa es una gran diferencia no podríamos como decir que si tienen un trato con el niño solamente con su mano, podríamos pensar en los chicos la cuestión es esta: que estos kilos de carne, que están ahí, de lo que se trata es justamente investirlo de esto que Lacan llama un deseo que no sea anónimo para que justamente que pueda devenir algo más que estos kilos de carne empieza a tener algo de un cuerpo simbólico y eso pasa generalmente cuando el niño nace el sólo hecho de nominarlo, de darle un nombre cambia todo. Y luego, si además de eso se lo reconoce como hijo, bueno, podemos pensar que su condición (...) está ganada

Pero para eso tenemos que ehm, bien, tener dos individuos que estén interesados respectivamente por la parentalidad, lo que no es obligación. Porque yo creo que es toda justamente la cuestión que tenemos actualmente, y es que la gente no... no se ha puesto a pensar en qué es esto de traer niños al mundo para luego ehm, no ocuparse de ellos, no hacerse responsables de ellos. Pasan tres cosas. Los niños son objetos hoy en día de cualquier tipo de intercambio, explotados ehm, (...), principalmente sexualmente, son moneda de intercambio, dejados solos, pedido cosas que no son posibles. Los niños no [...] todavía, están bajo la responsabilidad parental.

En eso tenemos que poner hincapié, en eso yo creo que hacemos más bien ehm, (...), falso camino del lado de ocuparnos como de temas así tan precisos sin ocuparnos justamente de una cuestión mucho más amplia y más importante y tiene que ver con esto de que a pesar de todos los avances de la ciencia, de todas las ehm, (...), las condiciones y razones que tienen las mujeres en particular, de administrar no sólo su cuerpo, sino también su maternidad y más las maternidades indeseadas. Ehm, hacen caso omiso de eso. Para que una mujer se embarace, un hombre la tiene que embarazar y como que no hay obligación ni para el uno ni para el otro del de hacerse cargo justamente del fruto de este encuentro. Y el niño no puede más que caer en este [...] pero para que otro se haga cargo, y ese otro puede ser cualquiera: las instituciones.

E: La abuela?

T: La abuela, los tíos, es decir eso, los niños son objetos circulantes

E: Ahora esto de hacerse cargo ya sea de esta madre, de este padre, de esta tía, de esta institución, ehm, puede ser un distinto hacerse cargo, puede ser algo más funcional, puede ser una cosa de menos investimento o puede ser algo más estructurante conjuntamente digamos.

T: Sí.

E: En ese sentido?

T: A ver, no sé cómo lo está pensando usted, pero si, si... si lo que puedo escuchar en esto de funcional René Stiks habló bastante sobre el hospitalismo, si es sólo funcional, si los recién nacidos son sólo una boca a llenar, un trasero a limpiar, eso es el hospitalismo: las ratas criadas como ratas no se mueren, un niño criado como una rata se muere. Y eso lo enseña Freud: un niño no se muere por falta de leche, pero sí se muere por falta de palabras, y eso sería como lo funcional, el cuerpo del que nos ocupamos en la clínica que se orienta por el decurso analítico no es ehm, (...), el cuerpo del organismo, el cuerpo de las funciones ni del funcionamiento, sino del cuerpo sexual, (...), el cuerpo sexuado, entonces investido libidinalmente por el.

E: Muchas veces este investimento libidinal puede ser no suficiente? Para que un sujeto se estructure por ejemplo en la neurosis, o por ejemplo para que un sujeto, habiéndose estructurado en la neurosis, no lo pase bien.

T: En la psicología frecuentemente para un ser humano, del hecho de ser hablante podríamos decir que no lo pasa bien nunca, no hay sujeto sin síntoma (...) no existe el hombre feliz (...).

E: Pero sí hay unas personas que sufren más que otras.

T: Sí, pero eso tiene que ver justamente de que nuestra historia particular se vuelve una dramatización para cada uno, y eso es lo que hace nuestra particularidad, es asunto de cada uno, de ponerle más dramatización a una cosa que a otra. Si no, seríamos todos iguales. Eso es lo que explica que en una misma familia no todos

estamos afectados de la misma manera (...). Podemos haber sufrido los mismos ehm (...), las mismas experiencias, violentas o de lo que sea, y vamos estar todos aquejados de manera diferente, o no aquejados. Y, toda esa cuestión de que se habla actualmente de abuso infantil y todo eso, ehm (...), no, el cuerpo es el cuerpo erógeno seguramente y al final la sexualidad infantil no existe, así que el niño, lo único que busca es el placer. Así que vamos a decir que cuando un adulto se le acerca, y es para hacerle cariño, el niño es quien le hace cariño, no obligatoriamente sale traumatizado de ahí, es más, hay niños que vuelven a vivirlo, y vuelven y vuelven. Esto no quiere decir que esté seduciendo o que esté bien que los adultos hagan esto con ellos, pero es para decir luego que todas esas palabrotas que pone finalmente el adulto en esto, el trato, el tratamiento que hace, vamos a decir de esto que se llama el goce infantil, es lo que, sí, que termina por surcar en los niños traumatismos de los cuáles uno no se puede sobreponer.

Es más bien algo que hablan ahora del mal trato.

E: En relación a la relación materna, al apego, ¿que características usted podría describir en estas madres que hablábamos en un principio que pueden evitar la maternidad, pero no sé (...), nace no más el niño (...), desde lo que ha visto, el amamantamiento?

T: (...) A ver, la mujer está constreñida más que el hombre por la falta y para enfrentar esto, entre una mujer y la madre se va ubicar un hijo. El niño se viene a ubicar justamente como eso que podría venir a colmarla. En función de eso es por que, efectivamente ella le va a dar un lugar a este niño que nace, bastante particular, (...), Ahí es dónde aparece algo, que se llama, el deseo de la madre, que no obligatoriamente es bueno, ni positivo, sin deseo; luego, muchas veces absurdo, está como del lado de la psicosis, por que ese niño podría venir de un lugar así ideal tal, [...] y se pierde de objeto real, bueno, todo niño es un objeto real, para una mujer [...] para una madre [...] Se va a forma como sujeto, el niño la va a suturar al punto de que no le falte nada, y por lo tanto, no da acogida a nadie. Eso para entender su condición, que es psicótica. [...] Para que este niño no se quede en ese lugar, porque de todas maneras para todos los niños es casi necesario que venga a este lugar, es también ser un objeto que forma la madre, de la cual ella también tenga uso en el primer tiempo en su casa, en privado. Es para incitarlo a él también con su deseo, es para libidinizarle el cuerpo, toda relación entre la madre y el niño es primeramente una relación de goce

E: ¿Como lo del mapeo sexual de la madre?

T: ¿El qué?

E: El mapeo sexual de la madre.

T: ¿Qué es eso?-

E: El recorrido que hace la madre con sus caricias para erotizarle el cuerpo al niño marcándolo libidinalmente.

T: (...) Ah sí, lo marca con palabras, también por sus besos (...).

E: Hablando de (...) de (...), del sentimiento de este niño que se puede quedar atrapado en la psicosis.

T: Ah, sí, bueno, bueno, el niño para que no sea psicótico la madre debería poder en un momento determinado, al bebé susurrarle al oído que él es todo para ella y él en un momento va a poder referirse a otro que va a ser el padre; éste le va a permitir [...] venir a separar a este niño de su lugar de origen, (...) a salvar justamente de digamos, a no quedarse en ese lesivo lugar al servicio sexual de la madre. Eso es lo entendido como la ley del padre. [...]

E: Ahora de alguna manera yo siento que en el caso de la psicosis, es una opinión, en el caso de la psicosis esta madre de alguna manera usa de este objeto hijo para su satisfacción sexual, quizás podría ser en el caso de (...), del abandono que esta madre lo invistiera poco, lo gozara poco, en términos más simples lo rechazara más (...), o no explícitamente, un niño más rechazado (...) un niño más.

T: Y puede ser, por eso si nos remitimos al origen es el deseo de hacer nacer un niño, sí, eso es; muchas veces las mujeres quedan, (...), se dejan embarazar para atrapar a un hombre, muchas mujeres se dejan embarazar y aun si están casadas de todas maneras no están interesadas en los hombres, se los dan a sus mamás, a sus papás y mientras una, cada uno no estemos regulados por este sentimiento de castración, ehm, es más bien, es puro el deseo ese, nos embarazamos y hacemos nacer niños y de ahí podemos abordar la cuestión caso por caso [...]

E: En el caso de ehm, (...), de una madre que por ejemplo no dé de mamar al niño, que este imposibilitada para hacerlo?

T: Bueno en eso también vamos a decir que, generalmente en el encuentro entre un hombre y una mujer, en general es de lo más dificultoso, son raros, con casi nada en común, es como difícil, de creer que lleguemos a algunos acuerdos, así que en general para conseguir más bien la satisfacción sexual, simplemente estamos dispuestos a decir que sí, sí, sí, sí. El asunto no es sólo ese, cuando nos encontramos un niño de por medio y que luego como que viene a sorprender (...) el próximo nacimiento de un bebé, el uno o el otro puede salir arrancando y no vamos a decir que por la cuestión de que la madre es la portadora en ese momento, ehm (...), ella no obligatoriamente vaya a salir arrancando, aunque puede que sí.

Pero una vez que los niños están ahí y que de pronto, eso porque al final, como Freud dice “madre, siempre certísima, padre, siempre inciertus”. Una madre está siempre cierta de su maternidad y la paternidad, que hasta hace poco existen los exámenes de ADN, pero si no, hasta esa época, cualquier mujer le podía decir a cualquier hombre “tú eres el padre de este niño” y es bien todo lo que además mantiene la guerra de sexos desde que un hombre no puede nunca saber si es el padre del niño que nace.

E: Así es que eso marca una diferencia fundamental entre las dos funciones.

T: También, el hombre es absolutamente simbólico, así es que bien, vamos a decir que cada vez que el niño real está ahí, es un cambio en el lugar para todo hombre y para toda mujer, que se desdoblan en ese momento en madre y padre y que a partir de ahí, justamente es como que están ehm (...), enfrentados a esto que llamamos la castración. La madre principalmente con la inmadurez de su recién nacido, que está obligado a ofrecer toda su presencia permanente y constante al inicio para su bebé. Así que el hecho de estar imposibilitada de ir y venir, empieza a alterar, puede empezar a alterar bastantes cosas y eso es lo que sucede principalmente en las mujeres primerizas, que hasta ahí el niño era sólo imaginario, la maternidad o lo que es ser madre y todo, todo es imaginario. Otra cosa es un cuento con la realidad, que con este real que surge.

E: Y con este real también que surge en ella, este como desdoblamiento de ella de “ya no soy sólo mujer, sino que también soy madre”

T: Sí, exacto, y esto ya opera desde el momento que el niño sale de entre sus piernas, finalmente apenas se lo muestran y le dicen ehm (...), cómo se llama, eso que le viene a confirmar, si bien aún si ahora hay ecografías y todo eso, no es cierto, hay algo que también nos asesta un primer golpe y es que el deseo es

inconmensurable, nos metemos en la cabeza de que “si voy a tener un hijo, quiero que sea mujer” y de todas maneras uno se toma una ecografía, entonces vienen y me dicen que es un varón, y ya entonces ya se trastocó esto de lo que era mi deseo, que en ese momento yo pensaba que iba a ser nena [...] cuando en el nacimiento, lo confirmas que es un varón, es decir, no es una niña, bien podemos explicar así igualmente, las depresiones post-parto y hasta las psicosis.

El impacto psíquico, sobre ese real que acaba de surgir ahí puede ir de lo más mínimo a la devastación. Digamos que a partir de ahí, el paso entre el imaginario que estuvo ahí y el real, justamente está la posibilidad de poder simbolizar eso que estuvo ahí para que las cosas se pasen más o menos bien. Si se pasan más o menos mal, está todo comprometido a comenzar con una cuestión como esa y es de tener que, como se llama... tener que poner al niño al seno para alimentarlo primeramente, es su primera petición, es su primer llamado: ser alimentado y a partir de ahí a una mujer se le pueden despertar todos los fantasmas de que el niño es un vampiro con la succión. Puede ver coartado por lo tanto, esta función de amamantamiento.

Todos, todos, todos los accidentes que puedan llegar a ocurrir, que puedan ocurrir, en eso hay mucho, (...). Por eso que esto va de la anorexia a la bulimia y todos los trastornos alimenticios tienen que ver lo que se juega en el fantasma del vampiro. No son cuestiones de así no más, de que los chicos tengan un capricho [...] está todo en esto, en esto que es la palabra y.. y lo que escapa a la palabra, porque no todo es domeñado por la palabra.

E: En relación a esto, a la demanda del bebé al amamantamiento, ehm (...), según Lacan dice que la demanda es siempre primero demanda del otro, o sea esta madre de alguna manera tiene que ofrecer su pecho a este niño

T: (...) Ehm, no, mira, a ver, lo que está al origen es parte de una elaboración primero en el sentido de la urgencia, de la necesidad, demanda o deseo [...] porque lo que está primero finalmente es ehm (...), la necesidad fisiológica y la única que se sabe es tener hambre. (...) y que cuando en el niño se cierra y llora en ese momento ehm (...), es la condición que la madre recepcionó este llanto o ese grito como un llamado. Solamente si lo toma como un llamado que está además dirigido, y que por lo tanto entonces, presupone que el bebé que habla, que me pide algo y que por lo tanto le va a permitir a ella hacer hipótesis para responder si tiene hambre o frío, quieres que te tome en brazos, te cambie los pañales... De todas maneras, de todo eso ella va a dar una respuesta igualmente que va a ser inadecuada, pero va a dar una respuesta. De ahí que la comunicación no exista y ese es nuestro régimen, fundamental en la palabra: el malentendido, que se origina de esa manera, en que la madre hace una suposición a un sujeto, de un sujeto supuesto pedir, al que ella le otorga algo de lo que ha supuesto que requiere y es eso lo que queda.

E: Mirta, usted se refirió a las depresiones post-parto, ¿podría hablar un poquito de eso en términos de cómo se podría relacionar con el abandono?.

T: Mira, pueden no relacionarse para nada, allí, allí es justamente donde podemos decir que el niño es dejado caer y ahí es donde podríamos tener un niño con un ehh... accidente de este tipo donde es ehm (...), donde se produce una ruptura relacional que pueda, que va a parecer luego por esa vía del abandono, podríamos decir, (...) porque algo ocurrió con esa madre, como digo con este niño real, que hace que ya no tiene ganas de encontrarse. Se deprime tan profundamente que ella misma necesita hospitalización, cuidados, ehm (...), por

lo tanto, eso, de no, no, ehm (...), estar ahí para este recién nacido y procurarle todos los cuidados que este niño necesita, ella se retrotrae de su... de eso justamente a que ella estaba llamada a atender. Así que sí... en esos momentos para los niños que no tienen más que su pequeño organismo para responder, es ahí donde viene a incluirse, lo que podríamos decir la organicidad [...] que es en donde está el peligro igualmente, porque pueden ocurrir cantidad de accidentes orgánicos, deprivaciones sensoriales que pueden tener efectos devastadores.

E: Esto podría ir hasta el autismo, porque en relación a esta madre deprimida que de alguna manera deja caer a este niño, ¿cómo se constituiría en ella esta imagen [...] del niño, esa imagen del cuerpo, o su corporalidad?

T: Mire, es que por eso no hay relación de causa- efecto. Vamos a suponer de que sí (...).

T: Que ya no tiene más deseos de investirlo ninguno. Es así que lo abandona, lo deja caer, lo expone ahí... que otro se preocupe. Solamente que es la prueba de que la subjetividad es una cuestión que se estructura, eso no es un hecho, no es una cuestión, no es un dato como tal.

E: ¿Y si estos otros no se ocupan?

T: Es que no puede haber otro que no se ocupe, el niño abandonado así, si alguien no se ocupa, se muere. El hombre no puede sobrevivir, si no hay otro que se ocupe, así que (...) eso no es posible.

E: ¿Y si este ocuparse no es suficiente? ¿que genera?

T: ¿Cómo va a ser así? Como el ocuparse no suficiente puede ser, el fenómeno del hospitalismo, preocuparse puede ser eso, darle de comer a alguien, cambiarle los pañales y ponerlo en la cunita a dormir, solamente eso, ese es su tubo digestivo que hay que alimentar, la comida, ahora está mojado y hay que cambiarlo y eso sería lo no suficiente. Pero igualmente ese niño está destinado por una parte a la muerte psíquica.

E: Pero por ejemplo en el caso de estos padres que trabajan todo el día, que estos niños tienen mucha internet, mucha tele, ¿no hay algo de abandono ahí?

T: Por eso, no generalices las cosas porque depende. Un niño que tiene mucha tele, mucha no sé qué, es que ya está grandecito, tiene seis siete años, es decir está al otro lado, podría quedarse con una nana [...] no es lo mismo cualquier momento de la vida.

E: Hay un momento crucial de estructuración.

T: Pero uno se estructura hasta cerca de los veinte años o pasado, es una cuestión bastante larga para cada uno, en esto que llamamos la adolescencia, el momento donde se va hacer más la elección de sexo simbólico, sino que es una dialéctica... que eso es una cuestión de que uno ehm (...), depende del momento en que uno las encuentre y eso define igualmente la gravedad psicopatológica, cualquiera sea nuestra condición, que es a saber, neurótico, psicótico o perverso.

E: Pero por ejemplo en el caso de, de edades tempranas, de los cero a los tres cuatro años... estos niños muchas veces también son a los tres meses del post- parto digamos, la madre parte a trabajar y a luchar por recuperar muchas veces, (...), por recuperar su cuerpo de antes, e incluso borrar las huellas del embarazo.

T: Sí, puede tener muchas consecuencias, si nadie se ocupa de este niño, eso es difícil de responder, eso entra como en la generalidad, porque... porque sólo se puede eso abordar en casos puntuales. Si te hablan de una mujer así, bien, esa mujer a alguien le cede ese bebé [...]. Y ese alguien es un sustituto materno, que si da buenos cuidados... esto no es un asunto relacional, la relación entre un bebé y alguien que se ocupa de él no es

una cuestión relacional del tipo madre- hijo, no es una cuestión de causa- efecto. No, es una cuestión de palabras, de amor y de deseo, y eso (...).

E: ¿Y cuando hay problemas para poner la palabra en el otro, para nombrar algo?.

T: Si, ahí está el problema, cuando hay problemas en poner palabras, ahí es donde están los problemas y lo digo bien así, es el problema que hay en este país, en este país la pareja es la madre con su hijo, los hombres no acceden nunca jamás a las mujeres y tienen todas las dificultades del mundo porque además son simples.

E: ¿Y esto de qué habla, esta imposibilidad de poder nombrar, a lo mejor nombrar pero no lo suficiente?.

T: Una sociedad está organizada, cuando viene un golpe de estado se aniquila todo y hay prohibición de hablar; donde está todo controlado, donde circula como palabra, donde la palabra no es libre, que no, no, no circula mucho, no se le habla, no se sabe de qué escritor hablar. La palabra pierde peso, la palabra así como nos hace vivir, nos hace morir.

E: ¿Hay algo de la muerte en estos niños menos nombrados?

T: La palabra es la muerte de la cosa, [...].

Entrevista 5.

Terapeuta Albana.

E: ¿Qué me dices del abandono infantil?

T: Bueno, yo te estaba planteando que no tengo en realidad experiencia en relación al tema del abandono, no es una pregunta que yo me planteado. En este momento yo te contaba que estaba pensando en (...), en otros puntos.

Yo trabajo con dinámica sensorial (problemas de grabación) y mi pregunta ahora es la constitución subjetiva en esos niños, entonces no tengo ehm (...), no te puedo decir nada, porque es como tú me decías recién: siempre ha sido abordado como un fenómeno social, como un fenómeno que se desarrolla en un ámbito institucional y no es un tema que yo me he hecho preguntas particularmente, no te puedo decir nada de eso.

No te va a servir, no sé si, (...), si quieres apágalo o no, pero no creo que te pueda aportar mucho yo.

Si quieres podemos hablar de clínica de niños, cómo trabajo.

E: En relación, a la clínica de niños, tú ehm (...), a lo mejor no desde el paradigma del fenómeno social del abandono, podrías ver en términos de la relación con los propios padres algún tipo de abandono en los niños?

T: A ver... mira, vamos a hacer una cosa: te voy a contar el caso de una paciente, una chiquita de cinco años que estoy viendo, que a lo mejor nos podría arrojar ciertas luces para pensar o podríamos inferir algunas hipótesis.

Esta es una niña ehm (...), me llama la analista de la mamá hace tres meses atrás y me pide que atienda a una niña de cinco años que le vamos a poner de nombre María, me pide que atienda a María y a su mamá que era analizante de esta analista, me pregunta si yo puedo hacer alguna terapia vincular, porque esta mamá tiene una situación de maltrato con respecto a la niña que es bastante preocupante. Esta mamá está embarazada, esperando otra chiquita. Y yo le respondo que bueno, le doy una hora, que me llame, le digo a la analista que bueno, que... le doy mi teléfono de la consulta, que vamos a ver, que yo específicamente en lo que ella llama terapia vincular yo no trabajo, pero que puedo hacer a lo mejor entrevistas preliminares para ver qué pasa.

Cuando llega la mamá tengo la primera entrevista con ella, con... cito primero a los papás pero viene la mamá sola. El papá me plantea que prefiere venir aparte... bien, la mamá se presenta de esta manera...

E: ¿Ellos están juntos?

T: Sí, sí, ellos son un matrimonio muy sui generis y la mamá, la primera pregunta que hace en la consulta es "quiero saber si he cagado a mi hija"- en esos términos- "si he cagado mi hija, porque yo la maltrato y digo cosas terribles"(...) ehm (...), y empieza a hacerme historia, me empieza a relatar episodios donde ella se desborda, donde se descontrola y donde lo que es ehm (...), una rutina de un baño, de un cuidado, se transforma en un episodio de violencia, de desborde de la mamá, de garabatos, de castigos hacia la niña. Esta mamá llora muchísimo y empiezo a indagar, rastros, a preguntarle acerca de su historia. Ella es una persona extranjera, Argentina que viene hace unos diez años a Chile ehm (...), con una historia muy peculiar también ella en relación a su familia y a la relación propia con su madre. También donde ella me dice que hay ciertos

episodios que su madre le relata como violentos pero de los cuales ella no puede recordar nada y que esa es una de las causas por las cuales empezó un análisis.

Cuando termino la entrevista con esta mamá yo quedo muy preocupada porque además podía intuir una especie de rabia y de... de núcleo paranoideo muy fuerte. Ella hablaba con... hablaba pero tenía una... unos términos que utilizaba, estaba con una mirada que... estaba muy desbordada. Me quedé preocupadísima, al punto dije “bueno, voy a tener que hablar con la analista de ella, a ver qué pasa con esta señora que además hacía va dos años que estaba en análisis” y yo tenía la sensación de que había aspectos muy poco trabajados, ¿ya?. Ehm, en esa entrevista me dice que el papá no está de acuerdo con esto, que en realidad ella es la que quiere, pero el papá a los dos días dije que igual, que me llamara, le dejé el teléfono al papá, a ver, doy una hora para la chiquita y dejo abierta la posibilidad de que el papá me llame. Me llama y viene, él se presenta con una calma, ehm, con una (...), una apariencia muy peculiar, me dice también a su vez que tuvo una experiencia analítica de dos años por crisis de pánico, donde ehm, en su discurso dice “bueno, esto no es asunto mío, es algo que es un asunto de ellas dos, nada más, se violenta, fulanita se pone histérica...” y me empieza a relatar esta misma historia, todos los episodios de violencia familiar... y él los presencia...

E: Sí.

T: Donde yo me empiezo a dar cuenta de que él tiene una mirada y una posición muy peculiar en eso, casi ehm (...), espectador gozoso y con una implicación también muy grande y donde él también ehm (...), empieza a dar cuenta de que también por momentos se descontrola y cuando ella se calma, se apacigua la mamá, él genera situaciones de descontrol también.

Bueno, pero esta situación... es la primera vez que yo me enfrentaba, mira que yo he atendido a muchos papás y muchos niños y bueno, era la primera vez que yo me enfrentaba a una situación así, este... dije “bueno, voy a esperar a ver a María”.

E: ¿Una situación de maltrato así o de violencia?

T: De tanta locura familiar. Yo no sabía si decir maltrato, era una cosa muy loca, muy desbordada, de mucho desborde. Yo intuía ya, escuchando a la mamá “ya, esta señora tiene un núcleo paranoideo muy fuerte”, oscilaba entre pensar en eso y pensar en una melancolía, porque ella se sitúa en un lugar de... o en su núcleo melancólico porque se sitúa en un lugar de que ella no puede hacer esto, que ella es mala en todo, que es una especie de lamento o de queja melancólica. Mira, tenía una mezcla, así una oscilación muy grande que aún el día de hoy te puedo decir que se ha despejado bastante, pero está ahí.

Dije “bueno, voy a esperar a ver a María” y para eso existe la instancia de la supervisión, de los otros colegas a los cuales uno acude para poder despejar, porque me di cuenta de que acá había mucha locura y que iba a tener que hablar incluso con la analista de esta mamá.

Bueno, llega María a la consulta, María tiene cinco años, es una niña que viene muy cuidada, de aspecto bien cuidado, en eso me fijé, cuando hay una situación... me fijo mucho si venía... en el aspecto físico, venía muy limpiita, muy prolija y ella se presenta de una manera muy curiosa que a mí me preocupó mucho.

E: ¿Ella está adecuada para su edad?

T: A ver, espera: ella tiene cinco años, va a cumplir seis y está en prekinder, eso me llamó mucho la atención

E: Debería estar como en primero básico ya.

T: Va a cumplir seis en marzo, pero en prekinder... ya. Eso me llamó la atención, los papás cuando se los pregunto me plantean que es porque el colegio donde la postularon, que es un colegio bastante demandado en matrícula, tenía ese proceso, blablablá, pero yo lo dejé registrado. Efectivamente cuando llegó María, María se presenta como si fuera una niña más pequeña, casi, casi, casi, casi, hablando frente a mí como si fuera tontita, por decirlo de una manera. Me preguntaba (...).

E: Como niña de tres años...

T: Sí, “¿y esto qué es?”, “¿y esto para qué es?”. Yo me empiezo a dar cuenta que hay una situación de impostura de esta niña, porque frente a un papá que en cualquier reacción se descontrolan de esta manera, una forma, digamos, que tiene el niño de pararse es hacerse el tonto. O sea, estar continuamente preguntando sobre cosas muy concretas y de esa manera poniendo como un termómetro en el otro a ver cómo va a reaccionar. Y yo me di cuenta de que esta chiquitita María, eso me lo pude dar cuenta en dos o tres sesiones, porque al principio quedé muy preocupada, porque realmente me enfrentaba con una niña retrasada.

E: ¿Jugó en sesión?

T: No, la primera sesión jugó muy poco, después, entonces espera, te voy a ir contando. Primera sesión era más bien preguntas, preguntas, preguntas con una demanda muy concreta, real, vacía de preguntas y preguntas y preguntas y no jugar. Una de las cosas que justamente uno ve y observa en un niño es más a lo que juega si juega, ¿ya?. Hasta que en la tercera sesión yo puse una caja con muchos animales muy chiquititos - la mamá está embarazada- animales de todos los tamaños, pero animales muy chiquititos sobre todo y me dijo y empezó a jugar... que iba a hacer un refugio para los animales más pequeños, para que los animales adultos no los atacaran. Ese fue como el primer punto, “bueno, ya, esta niña viene demandando un refugio; vamos a trabajar en eso”. Bueno, en las sesiones ehm, empieza a circular esto, lo del refugio, de los animales, y yo ehm (...), implementé además (...) puse (...). Cuando una piensa la caja de juego, cuando una atiende a cada niño, yo me preocupo de pensar en las entrevistas preliminares qué voy a incluir en cada caja, de acuerdo a más o menos el material que surge del juego. En este caso, cuando empezamos con el tema del refugio y empezó a hacer como comidita y pedía... entonces puse una cocina, compré unas galletitas y un jugueto y algunas cosas que... unas mantitas y puse una guagua. Resultó estupendo y el juego empezó a desarrollarse donde ella empezó a jugar a la hija y yo era la mamá y la beba.

Ayer fue... cae esta situación de impostura, después que ella empieza a desarrollar y desplegarse en la consulta, entonces el parecer y desarrollarse como una tonta empieza a caer, se empieza a desarmar. Y ayer fue increíble porque en la sesión, después de que bueno, que alimentamos a los bebés, hicimos como una casa para los bebés, etc etc, me dice ehm (...) “acá hay un animal- me dice- que está muy celoso y tiene y tenemos que cuidar de que no lastime a estos bebés”. Yo le dije, le digo entonces “bueno, pensar en los celos o pensar en la rabia no quiere decir que uno haga; una cosa es pensar y otra cosa es que pase algo”, porque está todo el tema de la hermana. Me dice “te voy a contar algo”, dice: “yo tengo una amigo, tengo un amigo- me dice- que tuvo un hermano bebé, él tuvo un bebé y ese amigo pensó muchos momentos tirar por la escalera a su hermano. Pero después, pensando mejor dijo “voy a tirar un muñeco, así juego a tirarlo y no (...)” (risas) o sea, toda una truculencia bueno, espectacular, espectacular. Y el juego se fue transmutando de una manera en

la que ella tiene capacidad de simbolizar.

E: Está pudiendo simbolizar!

T: Sí, tiene como herramientas para cuidarse. En el intertanto, volvamos un poco al tema de los papás, yo he tenido entrevistas sistemáticas con ambos, sobre todo con la mamá y le he dado muchos espacios a la mamá en donde el trabajo ha sido tratar de sacarla de esa posición donde ella se coloca. Y yo pensaba que era paranoidea, pero pienso ahora que es más melancólica, de que ella todo lo que dona es caca, todo lo que da (...), o sea, fijate que ella llega con la frase ehm ¿“quiero saber si cagué a mi hija”? o sea algo muy, muy primario, muy arcaico, muy anal, es casi teoría sexual infantil. Rascar un poco ahí, arar y producir ahí, es este corrimiento de esta mamá, sobre todo pensando además que viene una guagua en camino, ahora en enero esta mamá va a tener guagua y de contener también esta situación y de que ella pudiera ehm, cosas como muy concretas.

Por ejemplo el otro día me decía “bueno, ahora Florencia me demanda jugar o quiere jugar más conmigo y me pide” y yo plantearle que bueno, que si Florencia se acerca a ella y le pide jugar es porque ella tiene para darle o donarle algo más allá de lo (...). O sea, buscando otros aspectos, que son intervenciones en el fondo concretas y muy literales, pero esta mamá está muy mal, muy desbordada. Entonces una tiene que pensar y bueno, cuál habrá sido la historia de esta madre, cómo habrá sido ella a su vez hija, en lo cual ella tiene unas lagunas espantosas, que yo hablaba con la analista de ella: “qué ha pasado en su historia, por qué se dedica a pegarle”, en donde siento que no puede sostener a su hija y a esta guagua que viene en camino, que tampoco viene muy bien parada la guagua digamos. Qué pasa con este padre que es un espectador casi gozoso (...), que yo te diría... ahora, cuál fue el espacio para que permitieran el trabajo con María, porque piénsate que si la mamá llegaba así “yo quiero saber si cagué a mi hija, pero tampoco quiero saberlo”, o sea, es una situación muy paradójica, entonces yo decía: “¡qué respondo!”, cómo, porque es una paradoja, no tengo posibilidad de movilidad.

Y bueno, el trabajo ha sido... bueno, señalarles que bueno, que tal vez ambos han tenido tanta historia de sufrimiento propio y personal que, bueno, cuando un hijo nace se teje una historia de ambos padres y que parte de ese sufrimiento parte también se encarna y que ese es el punto de trabajo que vamos a abrir. María se chupa el dedo, una costumbre que tiene desde chiquitita, desde los tres meses se chupa el dedo.

E: Albana, en ese sentido, ¿cómo son los cuidados de esta madre, de estos padres hacia esos niños y en qué están centrados?

T: La mamá tiene cosas como muy obsesivas con la limpieza (...) en cuidados muy concretos y muy literales de la limpieza, de la comida, de si se lavó los dientes, de si no se los lavó y si se cambió los calzones, si no se cambió los calzones y eso es motivo de desborde de ella. Si la nena le dice “no, no me quiero lavar los dientes” ahí empieza, se desencadena (...).

E: ¿La discusión?

T: Ella es una mamá, es una mamá que ehm (...), va a tener la guagua el 15 de enero y todavía recién ahora va a salir con prenatal porque no se permitía a sí misma salir de prenatal porque ella tenía que trabajar y tenía...

E: ¿Ella trabaja?

T: Sí, ella trabaja. En un momento le dije “bueno, el prenatal es una... hay una ley que dice que todas las

mujeres...” o sea la imposibilidad de darse espacios y de poder acoger más placenteramente... una madre que está absolutamente tomada y mortificada y algo de eso en la rutina cotidiana se transmite.

E: ¿Ella con quién se queda, la niña?

T: María va al colegio, este... y en la tarde se queda con una persona - es hija única, ahora va a tener un hermanito- que aparentemente funciona bastante bien y ha suplido y ha suplido, pero también hay ciertas dificultades porque la nana, en un acto de protección a lo mejor encubre ciertas cosas de María, estas travesuras, porque sabe que desborda a los padres y eso le genera a María también mucho conflicto porque siente que le está mintiendo a su madre.

Hay cosas de María que a mí me llaman mucho la atención, por ejemplo que pasó en la consulta: estábamos buscando agua para hacer la comida y ella abre la llave de agua y ¡chum! se desborda el agua y se le transforma la cara y cae en un estado de angustia y de mucho susto, sobre todo mirándome si reacciono, para ver qué reacción tengo. Bueno, yo tuve que calmarla, decirle “mira, pasa esto la llave se abre así, no pasa nada” y hablar un poco de eso que le pasó. Pero dentro de todo, yo ehm (...), esta niña, dentro de todo, frente a lo adverso yo te diría que está [...], porque está jugando muchísimo, verbalizó una cantidad de cosas, simboliza (...). Entonces uno ahí se pregunta, bueno qué, qué... cómo trabajar, cuál es aquí el trabajo. Yo me recuerdo que me preguntaba, me preguntaba... ya bueno, ella vino demandando en cierta forma, la demanda es un refugio, yo sé que escucha algo y trabajar en ese sentido. Pero también trabajar en el sentido de que ella tiene herramientas que le permiten construir [...] construir ciertos hitos como ella se para, esa es la manera que tiene.

E: Albana, en el sentido de (...), un poco más teórico de los tres registros, lo imaginario, lo real y lo simbólico, ¿cómo verías tú que se están anudando en esta niña?

T: Qué pregunta (...), ¿cómo voy a teorizar lo que estoy viendo?. A ver (...).

E: Y por ejemplo lo que tú decías en un principio, que llegaba muy concreta, muy real.

T: A ver, no sé si eso era real, a ver, pero yo te voy a contar algo, en realidad yo estoy haciendo en este momento como una especie de lectura distinta ehm (...) y tal vez ehm (...), estoy trabajando mucho con Winnicott, estoy haciendo un giro bastante grande y tal vez este... la lectura... yo, yo no sé decirte textualmente, esto es imaginario, esto es real y esto es simbólico, lo que si yo me pregunto es cómo esta niña construye su ambiente familiar a partir de las marcas, a partir de esta historia de sufrimiento parental, qué va a tomar ella, qué va a descolgar de esa herencia, cómo se va a poder descolgar de algunos aspectos, porque de alguna manera, dice Rodolfo que hay significantes que se toman y significantes que se dejan, yo voy a acompañarla a través de las herramientas de ella para que ella construya, luego, si esta niña está en el campo de la palabra, está ehm (...), y hay un sujeto ahí, es una niña no es una niña psicótica, se presentó en una manera que a mí me hizo pensar en un momento casi en retraso o psicosis, porque realmente las primeras sesiones fueron altamente preocupantes, pero algo de eso se pudo desarmar.

Y el tema, bueno, cómo transita el Edipo, por decirlo de alguna manera, pero yo no te lo puedo responder, porque todavía estamos recién empezando, todavía no puedo teorizar sobre ella. Es muy difícil, al menos para mí, teorizar sobre un paciente con el cual estoy trabajando en el momento, eso es algo, eso es un proceso que se va a ir decantando, después uno va pensando, pero uno no piensa con la teoría. Si yo pienso en

la teoría me pierdo ¿entiendes?. Pero yo en este momento te puedo contar algunas cosas que bueno, que he ido dando vueltas. Lo que me interesa en el caso de María es el jugar, al mundo que ella juega.

E: En relación, a lo que dicen estos padres, aparte de su sufrimiento y eso, ¿cuál sería el mito que le cargan a esta niña de alguna manera, cuando se expresan de ella, cuando hablan de ella?.

T: A ver, yo no tengo todavía claro cómo se arma esta historia familiar; te puedo contar algunos episodios, cosas como... De la mamá, ella tiene, ella, ella es hija única a su vez, de una mamá ehm (...), pierde a su padre a los once años y de una mamá de la cual ella puede relatar muy pocas cosas, pero dice que la madre le pide todo el tiempo perdón por haberla maltratado de niña, de lo cual ella no puede recordar absolutamente nada, no puede recordar “para mí esto es como que me hablan de un extraño”, cuesta muchísimo (...).

E: ¿Está disociada?

T: Sí, ehm (...) cuando nace María, cuando nace María, María nace en circunstancias muy peculiares, te voy a contar porque ahí podríamos ir haciendo un rastro o rastrearlo. Bueno, esta mamá me cuenta que ella llega de Argentina, el papá... el papá es argentino, es hijo, claro, vivió en Argentina, es hijo de una chilena y de un argentino pero que se separaron. Y el vivió en Argentina, conoce a esta madre, ambos dejan de estudiar, él se viene a Chile, no tengo muy claro por qué, es muy evasivo para responderme porque deja Argentina y se viene a Chile y ella viene detrás de él.

E: ¿Eran pololos?

T: Sí, cuando llega acá, me dice que lo pasa pésimo porque ehh... a él le dio una especie de hipocondría, lo dice así textual “hipocondría de que tenía sida”. A la semana de llegada ella acá, esta mamá joven llega y este hombre le dice “yo tengo sida, yo tengo sida” y él había tenido, según el relato materno, una vida sexual muy profusa anteriormente de conocerla a ella, entonces dicen que se visitan todos los infectólogos y todos los médicos... es muy loca esta familia. Resultado: este hombre no tiene Sida.

E: ¿No quedaron tranquilos con un examen?

T: No, no, ella queda embarazada en ese intertanto, pierde un embarazo de cinco meses y lo pierde en términos de... el relato de la experiencia de la pérdida del embarazo es pavoroso. Ella te relata que el feto está muerto una semana en su vientre, que no se lo pueden sacar, que le destruyen el útero, que estuvo en la UCI, que tienen que hacerle una reconstrucción... o sea piensa en la experiencia del maternaje, piensa que está embarazada ahora, bueno. Pasa el tiempo, se vuelve a embarazar, vuelve a perder el embarazo, ahí se casan, sí, sí, sí, se casan, en ese momento se casan, pierde el embarazo y, el relato es también espeluznante porque ella te cuenta que se va en sangre. El relato de ella es en sesión, muy pesado, ella te cuenta de que se va en sangre, con una rabia espantosa, que no podía, no podía, no podía y sangraba y sangraba. Los motivos de la pérdida, aparentemente no son muy claros, no le saben decir por qué o ella no lo metaboliza y pasa un período donde tiene que hacerse una serie de tratamientos médicos y queda embarazada de María. Cuando se embaraza de María.

E: Al parecer ella tenía mucho afán en embarazarse.

T: Sí, pero sin embargo me relata que después de todo, claro, ha sido todo un tratamiento “por fin -- dice- nos embarazamos”, “nos embarazamos” usa el término. Me dice ehm (...), se deprime muchísimo, no aumenta de peso, deja de comer y ella vivía en ese momento en una parcela con este marido y en la parcela ella estaba

muy aislada y vienen a Santiago a vivir a la casa de la mamá de él, porque estaba desnutrida, tenía que alimentarse y ella vomitaba todo, vomitaba, vomitaba, hay algo en el cuerpo, en la historia corporal de esta mujer.

E: Una cosa muy de bulímica.

T: No, de la vivencia del cuerpo de no poder cuidar y de no poder retener nada, de las pérdidas, la desnutrición, de que la guagua no va a sobrevivir, ella pensaba que María se moría porque (...) no podía retenerla porque estaba desnutrida, vomitaba. María nace prematura, nace con siete meses de gestación, la experiencia también es bastante triste como la relata ella, es muy dura ehm, “no tenía – me dice- nada preparado, no tenía ni la camita, ni la ropa”, no había posibilidad de un espacio de preparación. Hay un destiempo en esta mamita muy terrible, de que las cosas se le van, se le pierden, no puede prepararse, no tenía ni la cama, no tenía ni la ropa, no tenía nada. Va a la clínica y dice que “llora y llora y llora a mares”, con una depresión muy seria. Yo te voy a decir algo, cuando la mamá me hace todo este relato y yo la veo ahora que va a tener una guagua tan desbordada, una de las cosas que yo conversé con la analista, porque además me daba la sensación de que si bien hace dos años que está en análisis, es que está muy en bruto, está muy poco trabajado, muy poco trabajado. Incluso pensé y lo conversé con la analista, en un abordaje psiquiátrico, en un apoyo psiquiátrico después que nazca esta guagua, porque hay que ver que ahora que va a nacer otro bebé y qué va a pasar después, aunque tengo la leve sensación de que este bebé viene un poquito mejor parado, ahí esta es otra historia.

Cuando nace María, durante los primeros meses me dice que ella no me puede contar qué pasó porque no podía, lloraba todo el tiempo. Viene su madre de Argentina, tenía una depresión espantosa; pensando en eso también se planteó la posibilidad de que esta mamá tuviera una ayuda y una contención médica también. Viene su madre de Argentina, ella se va a dormir a la cama con la mamá de Argentina, el marido sale de la pieza. Bueno, ese es el cuadro.

E: ¿Esta depresión fue tratada o ella dice que lloraba y lloraba y nada más?

T: Ella empieza ahí su análisis, más o menos en ese tiempo, después que nace (...), a ver porque tiene dos años de análisis, a ver (...), nace María, va dos años, interrumpe y retoma ahora.

E: ¿Con la misma terapeuta?

T: Con la misma analista. Pero igual yo tengo la sensación de que hay algo muy en bruto ahí, todavía hay que trabajar mucho con esta mamá, muchísimo.

E: ¿Y es un análisis de diván?

T: No, ella está cara a cara, no es una paciente para diván [...] ahora, es una mamá que oscila, porque te cuenta esto en un relato con pena, pero con una rabia, que tú dices, “bueno, esta rabia está en el cuerpo, grita en este cuerpo”, un cuerpo que no puede retener, que pierde, se desnude, o sea, hay algo ahí como pulsional, pienso, dando vueltas, que hay que empezar como a anudar. El papá, el papá (...).

E: ¿También se hizo un análisis?

T: Estuvo dos años o un año, porque hizo crisis de pánico, pero en realidad da muy pocas (...), es un hombre muy reticente (...) Yo no sé, yo creo que puede bordear la psicosis el padre, estoy, no te puedo decir con claridad porque todavía me faltan elementos, estoy recién en las partes digamos, iniciales. Pero el papá tuvo

una vida muy dura.

E: ¿Y cómo impresiona él?

T: Impresiona como un hombre muy rígido, y con una mirada muy perturbada, bien esquizoide. Él tuvo una vida muy dura, él a los quince años sus padres se separan, lo dejan solo, prácticamente solo, él se va a vivir buscando a su padre, su padre era un viajante de provincia de Argentina, él se va a Entre Ríos. En Entre Ríos se va a vivir a una pensión, yo te voy dar una idea de lo que es eso, irte a la provincia a Entre Ríos es como irte a (...), no sé, irte a un lugar bien desolado, es como irte como a una pensión del norte pero con un clima tropical. Yo no sé si alguna vez leíste algún cuento de Horacio Quiroga sobre los desterrados, son viajeros que andan con historias muy oscuras. Bueno, él se fue a una pensión en Entre Ríos a los quince años, solo, absolutamente solo; ahí hace el liceo y después empieza a estudiar, viaja a Buenos Aires, trabaja, trabaja como ayudante, como júnior, empaquetador en distintos lugares, se traslada después a la provincia de Buenos Aires a estudiar veterinaria, pero no logra completar sus estudios y empieza a trabajar de visitador médico, ¿Ahí tienes una repetición! (risas). Él trabaja ahora en la actualidad como visitador médico, la mamá también. Esas son como las piezas de esta familia que es muy especial que uno tiene que empezar a ver como se teje, como se va a ir armando [...] es una profesión muy particular, porque ser visitador médico es como un errante, establece... mira, incluso el otro día pensaba no establecen lazos sociales muy sólidos, porque él entra, visita y se va, entra, visita y se va, no es una profesión donde tú establezcas con tus pares lazos sociales muy fuertes, porque estás todo el día en la calle entrando y saliendo, estás circulando, no te detienes.

E: Y tal vez el tipo de venta es distinto a una en que haya que convencer más.

T: Bueno, pero además, pero además, son lazos muy efímeros y prendidos con alfileres en un ámbito específico... eso es muy difícil también. Uno tiene que pensar en ese aspecto. Y la mamá también, ahora si tú me decís a mí me asombra, a mí me asombra María, ¡por supuesto!, que con esta familia uno podría pensar (...), y sin embargo ella, en las últimas sesiones ha desarrollado un nivel de anudamiento simbólico de muchas cosas que le pasan que es muy sorprendente. Te parece que es muy sana, muy sana, ¿por qué? No sé. Habrá que ver, porque estos padres también (...), yo creo que hay que despejar estas nubes de sufrimiento profundo humano para ver como se rearma esta historia.

T: Ahora, no lo sé (...) yo creo que hay que darle tiempo, hay que ver qué se decanta allí, es la primera vez que yo ehm, atiendo a una familia y a una niña con estas características y no te puedo ahora hacer una conceptualización de... porque es muy difícil, cuando una está hay que dar tiempo, hay que decantar. Hay notas que yo voy tomando, hay cosas que yo voy pensando. Ayer, por ejemplo, impresionante tuve sesión con ella, como te contaba, llegó a contarme esto de que “una amiga me dice, bueno, jugar es una cosa y hacer- me dice- es otra”. Entonces le digo “bueno, podemos jugar a eso, podemos jugar a tirar bebés, podemos jugar, se puede jugar acá” y ella está empezando a jugar a eso. Sin sentir a lo mejor que su rabia y que su enojo (...).

E: ¿Tienen que ser en lo real (...)?

T: Es destructivo y que puede ser simbolizado, que puede ser actuado en otro ámbito, que es el ámbito del juego, la escena de ficción. Es decir, el trabajo con ella, a lo mejor puede ser y por eso te digo, puede ser armar espacios de ficción, algo que pueda tramitarse y que le permita estar mejor parada. Ahora ella tiene herramientas increíbles, a mí me sorprende, me sorprende. Es más, tanto es así que ehm (...), hace una semana

atrás, yo tengo un grupo clínico de trabajo, de reunión clínica con otros colegas que trabajan con niños y justamente, me llamaba la atención pese a esta fachada con la que se presenta esta niña ya saben qué es.

E: Otras veces hay un núcleo más bien sano.

T: Muy sano, ella tiene herramientas excepcionales.

E: En relación a esto del cuerpo que tú decías en la madre, ¿cómo se ve el cuerpo de esta niña?

T: A ver, uno tendría que empezar a preguntarse si el cuerpo es algo que se ve (...), primero de qué cuerpo hablamos.

E: Un poco desde que el cuerpo estructura lo psíquico.

T: Yo creo que cuando un niño juega, el juego está puesto allí, lo que pasa es que el cuerpo tiene también distintos registros, una cosa es lo real, otra cosa es lo imaginario y otra cosa es el simbólico, uno podría también adscribir a... bueno, en este momento, es decir, ella, ella, ella yo te podría decir que es una niña que evita su cuerpo, hay allí un sujeto que evita el cuerpo y que el cuerpo, cuando arma estos escenarios de ficción donde ella se incluye, su cuerpo está evitado. Ella cuando juega a las mamás, yo te voy a decir, me llama mamá, ella materniza muy bien a los bebés, a los niños, si, ella los cuida, los pone en el refugio, les hace la comida, “ahora los vamos a dejar dormir y ahora vamos a hacer... y ahora vamos a hacer así y ahora vamos a mirar las estrellas mientras los bebés duermen”. Impresionante, impresionante.

E: En relación con eso, cómo... cómo habrá sido la constitución temprana de ella, en relación con esta madre depresiva en ese momento.

T: Todavía no lo puedo saber, son cosas que vamos a seguir rastreando, bueno de hecho ella yo te conté que se chupa el dedo desde los tres meses, pero quien no con esta historia (risas), yo creo que también me chuparía el dedo, digo. Sí, estás son cosas como muy arcaicas (...)

E: Satisfacción oral.

T: Central (...), pero bueno, la preocupación de los papás era si se va a dejar de chupar el dedo. Yo decía “a ver, por qué piensa usted que se chupa el dedo, qué sería chuparse el dedo, qué puede haber ahí”, a ver qué hay, qué se teje en la familia, más allá de la teoría de (...), no. Ahora, bueno, son restos de placer autoerótico, restos que van quedando, pero yo digo ¡quién no en esta situación!. Entonces, realmente pienso que por allí no va hay que ver, no va la cosa.

E: ¿Qué lugar podría ocupar esta niña en la relación de los padres?

T: A ver, una buena pregunta (...) qué lugar ocuparía María en la relación de los padres (...). Muchos, a ver, vamos a mirarlo así, por un lado yo creo que María es una espectadora, ella, ella presencia (...) estos episodios de desborde de los padres, porque la, es decir, lo que se desencadena es que frente a una norma o frente a algo que tiene que hacer María, la mamá se desborda, entonces los padres se trenzan ellos dos, se complementan muy bien, se aprietan ciertos botones y se desencadena un episodio de mucha violencia; terminan peleando ellos dos, si, muchos insultos, muchos gritos, donde ella es un testigo presencial de esto. Eso por un lado. Por otro lado en esta madre, tengo la sensación que hay como un desdoblamiento, en un momento tengo el sentido de que ella se ve a sí misma como muy mala, pero cuando se ve a sí misma como muy mala, muy terrible se identifica con la niña, hace como un corrimiento y los reproches que se hace a sí misma, son reproches que justamente podría hacerse ella misma de niña, por decirlo con la mirada hacia el otro. Hay algo de

identificación proyectiva, bueno se podría decir o una identificación. Hay algo de eso que se produce, que a mí me llama mucho la atención, porque contrasta con la imposibilidad que ella tiene de hacer un relato o de poder anudar algo en relación a su propia historia, pero cuando yo ahora, en las últimas entrevistas, escucho los reproches que se hace a sí misma, me da la sensación de que en ese momento se identifica plenamente con Florencia y se vive a sí misma como adulto, es como un desdoblamiento, ¿ya?, qué es un proceso identificatorio. Entonces entre toda esta maraña esta niña queda muy aterrada, digamos, imaginariamente por toda esta locura muy desbordada. A su vez un padre en un momento, en un episodio de la entrevista me dice “ella es como un amiguito para mí”.

E: ¿Amiguito?

T: Sí, amiguito, y se corrige y me dice “una amiguita” o sea, de igual a igual, es como una amiguita y hay cierta alianza entre María y el papá contra la mamá, hay algo que circula allí en ese sentido y en relación a ciertas normas se pervierten, se pervierten o se trastocan porque cuando uno dice algo, el otro inmediatamente busca el punto para estallar y desarmar lo que está dicho, es muy difícil, muy loco.

Ahora, otro punto importante que me hace pensar en el tratamiento con esta chica es la transferencia de la mamá, en el cuidado que yo tengo que tener. Cuando la analista me llama y me pide si hago un trabajo vincular, yo no hago ese tipo de trabajo, digo... pero justamente en el caso de ella lo pensé y lo discutí con muchos compañeros colegas y hubiera sido muy complicado, por qué esta mamá que está situada en este lugar, si yo la invito... primero, María me pide un refugio, hay una demanda de la niña que hay que escuchar. Y segundo, si yo la invito a entrar a la sesión y ella queda con todo este... que pasa con todo esto primario de la bronca, de la rabia. Entonces desde el punto de vista de lo que lógico, entonces sería, entonces el trabajo con esta mamá es darle a ella espacio, muchos espacios aparte, de contenerla, en cierta forma de maternizarla y de tener mucho cuidado con esta, con esto tan primario, con este núcleo de rabia tan poco trabajada y demostrar que ella puede desplegar la rabia pero que yo estoy entera, que no me va a reventar, porque la fantasía de ella es que ella revienta todo, desarma todo y todo lo destruye, yo estoy ahí parada.

Ahora, no sé si en ese sentido trabajo y he tenido cierto éxito, porque se ha pacificado un poco y ella, ella viene (...) y hay ciertos cambios, ciertas luces, que ella me ha dicho cosas que la hacen estar un poquito más cómoda, un poquito más cómoda. Por ejemplo me relata un episodio de que salieron con María a tomar un helado, que ella por primera vez desde hace mucho tiempo que no la pasaba bien, que María, que estuvieron conversando y que después iban a ir a comprar no sé qué cuestión para el bebé. Pero son cosas muy concretas, muy literales, entonces es un trabajo caso como ir pisando huevos, a dos puntas.

E: En relación a lo literal ehm, ¿habría una imposibilidad de esta madre de poner ehm (...), significantes o de poner palabras en esta niña?

T: Yo no sé si poder decirlo así, afirmarlo con el elemento que tengo porque a mí lo que me llama la atención es lo sana que es María, en contraste con esta locura familiar, entonces yo creo que hay algo de la madre que ha donado en esta niña para que se constituya y tenga un sujeto, es decir, frente a toda esta fachada que es muy loca, muy desbordada, uno dice “bueno, esta niña no es psicótica, acá hay un sujeto, la niña se ha constituido o está en proceso de armado” entonces hay que despejar un poquito para saber qué se marcó allí, cuáles son los significantes que María va a poder tomar para construir su mundo y en este momento lo que

hay que hacer es desinflar un poquito esto más primario, acotarlo, restringirlo un poco. Ese es un poco el mensaje, de qué puede uno decirle a la mamá “bueno sí, vamos a pensar en qué cosas buenas donó usted a su hija”, que a lo mejor es muy concreto como yo te lo estoy diciendo, pero no es una niña psicótica, no es una niña autista, no es una niña... es una niña que además tiene una capacidad de simbolización, está inscrita en el campo de la palabra. Hay que rastrear mucho, a mí me llamó la atención porque yo, yo te digo que las primeras entrevistas yo pensé que bueno (...), ella se presenta, María, con una fachada, pero es una fachada.

E: Que le sirve a lo mejor desde ese contexto en el cual vive.

T: Que se activa frente a adultos que se desbordan muy fácilmente, donde cabe ahí el hacerse un poco la idiotita o la tontita, frente a cualquier pregunta más o menos comprometida, puede desencadenar la ira de los padres. Si esta niña desarrolla esta impostura y le sirve para circular, bien.

E: En ese sentido estos padres la sitúan un poco en el lugar del síntoma al cual un poco ella se resiste.

T: Ah no, no, vos me quieres preguntar si la niña está ubicada de acuerdo al planteo este de si el niño es objeto de fantasma, si ocupa el lugar del fantasma, del síntoma de la pareja familiar ehm (...).

E: Pero parece que ella se resiste.

T: Sabes qué, sabes qué yo, yo te voy a dar una respuesta. Yo sé que esas son, eso lo escribe Lacan, en dos notas sobre el niño. Yo pienso que es muy esquemático, en este momento este esquema como tan estructural, no sé, porque eso da la... Yo pienso lo siguiente, no esas son notas que yo sé que se utilizan mucho en trabajo con niños pero yo estoy como deconstruyendo esas posiciones así, yo pienso que son posiciones que pueden convivir y que hay cierto dinamismo y que es este... rígido, porque si no se cae en una especie de interaccionismo donde el niño está absolutamente determinado por el otro y no hay lugar para el deseo propio por decirlo de alguna manera. Yo creo que si hay un síntoma en un niño, es porque hay algo propio, de la propia subjetividad del niño que se armó más allá de los otros o del otro, no sé, es algo que yo estoy pensando.

Si me preguntas, yo creo que bueno, si esta niña está inscrita en el campo de la palabra, pero a lo mejor es una brutalidad, pero pienso se sitúa en el campo de la palabra y si está transitando, si tiene... juega como juega, yo pienso que a lo mejor sí, hay una respuesta frente el síntoma parental, porque hay una estructura familiar de alguna manera, no lo sé, no lo sé, pero pueden haber o convivir aspectos también [...] o puede estar en una posición de objeto de la madre, no lo sé. Yo no tengo mucha claridad, no me resulta muy claro si es que va para algún lado, no te puedo hacer ahora, tal vez más adelante en un año más cuando me preguntes por María, voy a poder escribir sobre ella, pero en este momento yo no tengo la bola de cristal, la claridad. Tal vez cuando vos escuches eso y puedan hacer un análisis, me puedan hacer a mí (...).

E: ¿Una devolución?

T: Una devolución que me vendría pero estupendo y la acepto encantadísima (risas) y me llaman “oye che, vamos a conversar de María”. Porque claro, cuando uno está implicado en el trabajo, tiene que tomarse un tiempo para decantar y pelar.

E: Ahora, dándole un poco vuelta al tema del abandono, qué cosas crees que le han faltado a María para... porque tú dices que sí, está bien, tiene un núcleo bastante sano, pero ¿de alguna manera algo tú crees que ha sido fundamental que le ha faltado a ella, en algún aspecto ha sido abandonada? Desde la palabra, desde los

cuidados, desde algo que le esté faltando.

T: No sé, no sé, no sé qué le falta, yo no sé qué le falta, si lo podemos plantear en términos de qué le falta a esta niña, yo no lo puedo pensar así. Hay una suerte de abandono podría pensar, o más que abandono uno podría pensar que hay algo en la transmisión, en el proceso de filiación y en el maternaje de esta niña que está muy desquiciado y que tiene una historia en esta familia, yo creo que tengo que indagar más, saber más sobre la historia de esta mujer, de esta madre ¿no?, de la cual ella puede dar muy pocas luces o decirte muy pocas cosas.

A ver, yo no te puedo decir qué le falta, porque no me planteo esa pregunta yo, no lo pienso en esos términos. Yo lo que sí me llegué a plantear, bueno, lo que sí me llama la atención que es algo que sí estoy pensando y discutiendo con otros colegas, bueno, frente a tanto desquicie familiar cómo esta niña puede ser tan sana, esa es mi pregunta ahora, mía. Y entonces cuáles son los elementos nodales en la constitución subjetiva de esta niña, que le permiten pararse en el mundo como se está parando ahora y que puede hacer una distinción muy clara de que ella puede hablar de su rabia, que puede jugar con su rabia, pero que eso no significa que ella vaya a dañar a su hermanito.

Que puede hacer historias y que bueno, juega impresionantemente, juega muchísimo. Una vez que se desarma toda esta cosa de impostura que ella tiene, este... cuál es esta niña, cómo se armó esto tan sano en ella [...].

Hay otros niños con historias tal vez no tan duras de sus padres y que sin embargo, y que sin embargo uno ve la cercanía de la psicosis. O a lo mejor esta es una historia de padres que se presentan o que tiene una fachada de desquicie pero que hay cosas que empezar a rescatar o a desinflar.

Yo, yo, yo estoy en la tesis de que hay que como acotar un poco, desinflar esta burbuja, este imaginario tratar de constreñir un poco a ver qué pasa, a lo que ella ha funcionado.

E: En relación a eso que tú hablas de los otros casos, cómo (...) ¿qué cosas has visto ahí?.

T: A ver, ehm, (...), tengo un paciente, un chiquito que bueno, que hace ya un tiempo que estoy atendiendo, este es el segundo año que viene, pero que va a ser el último, estamos ya en otra etapa. Que él llega, primero yo lo vi cuando él tenía... ahora él tiene... a ver, lo vi primero cuando tenía tres años, a los tres años su madre consulta, pero fue una consulta muy breve, porque le había dado el ingreso a un jardín, en el jardín le habían detectado que tenía algunos problemas de lenguaje y como yo trabajo con niños sordos, la fonoaudióloga lo derivó. Pero en ese momento, este... yo empiezo a intuir algo muy curioso en la historia y en la presentación de esta mamá que estaba muy afanada en buscar ehm, alguna dificultad en su niño porque no había nada digamos, ni juego ni nada que fuera tan terrible a nivel sintomático o fonoaudiológico, entonces la fonoaudióloga, me dice bueno, que no pronuncia la erre, que es lo más común en los niños, cosas así, pero sin embargo en ese momento yo estuve muy afanada en pensar por qué esta mamá está tan preocupada por saber si tenía un hijo sano o si tenía un hijo enfermo, que esa era su pregunta. Ehm, al tiempo en las entrevistas ehm, empiezo a ver de que esta mamá tenía un hermano esquizofrénico, el hermano mayor era esquizofrénico y este era el primer hijo que nacía de esta familia. Bueno ahí el tratamiento no prosperó porque en realidad ehm, no ameritaba, pero si tuve varias entrevistas y siempre dejé abierta con esta mamá y quedó abierta la posibilidad, pero yo sentía que en ese momento, además estaba embarazada esta mamá también, ella

iba a salir, iba a tener otra guagua... ese no era el momento.

En las entrevistas con este chiquito lo veía muy bien, jugaba mucho, no veía motivo. Lo vuelvo a ver, esto fue cuando tenía tres años, lo vuelvo a ver hace... él tiene ahora ocho años, a los seis años. La mamá me llama, en ese momento se están separando los padres, me llama y ehm, tiene una larga entrevista conmigo, me empieza a preguntar, que se va a separar, ¡una separación de pareja muy al estilo “La guerra de los Roses”!, porque vinieron en un momento los dos a la entrevista y yo casi me muero, porque era la guerra... que decidí bueno, acá por separado [...]. esta mamá, esta pareja tenía una historia muy increíble, esta mamá tiene una historia, tiene un hermano que a ella la marca mucho y la pregunta o el fantasma de esta mamá, el mito es “yo no vuelvo loca a mi hijo, el que lo vuelve loco es el papá, yo no, la locura no viene de mi lado”. Esa es como la pregunta más profunda de esta mujer, por lo tanto se dedicaba a señalar todos los aspectos de locura del padre. El padre, a su vez (...).

E: Con bastante conocimiento ya de la locura.

T: Entraba muy bien y reaccionaba muy paranoideamente, tenían una especie de delirio a dos impresionante, en donde este niño era el depositario o el testigo o la muestra o el exponente de la locura. O sea esta mamá me preguntaba “este chiquito está mal porque el papá lo enloquece” y el padre preguntaba lo mismo casi especularmente. Y este niño a mí me preocupó mucho porque en las primeras sesiones, cuando lo reveo, no era el mismo niño que yo había visto a los tres años. Me encontré con un niño con la mirada muy perdida, de un contacto muy fóbico, muy fóbico, de un juego que me hizo recordar mucho el juego que plantea Rodolfo de construcción de superficies, cuando él tenía tres años, él no jugaba así y ahí me urgí mucho.

Y bueno, empieza un tratamiento donde también fue muy arduo con estos papás porque además la mamá continuamente, inmediatamente embestía y me decía “necesito un certificado de lo dañado que está mi hijo para llevarlo al juzgado” y así, y me dejaba quince llamadas en la consulta por día, hasta que un día, a mí me interesaba atender a este niño así es que dije voy a hacer un corte muy grande, si resulta bien, si no resulta chao. Los cité a los dos, porque era de ambas partes, él me traía los mail que le escribía ella y me los mandaba.

E: ¿Triangularizada?

T: Sí, sí, sí, porque en la consulta el teléfono es fono fax, entonces él mandaba. Entonces los llamé, los senté, hacer esa entrevista fue “no, yo no voy, esto es - la mamá me decía- no, yo no voy porque este el otro es”; dije “bueno, usted sabe que su familia, hemos hablado de la historia de locura, usted sabe que los hijos se tejen con la historia de los padres, así es que parece que ambos tiene que venir a esta entrevista y tienen que escuchar veinte minutos lo que les voy a decir”.

Llegaron, eran uno en la punta y el otro en la otra y yo estaba... (risas). Y bueno, les plantié “un hijo nace porque en algún momento entre ambos hubo un deseo, un hijo se teje con algo de ella y con algo de él y si nosotros no buscamos los puntos de encuentro que sustenten este deseo, es imposible que yo siga trabajando con fulanito y es imposible que él pueda construir su propia historia. Ustedes saben que vienen de familias muy difíciles, - porque ambos también tenían historias muy difíciles- vienen de familias muy difíciles en donde la locura circula”. O sea fue super concreto, super concreto, o sea yo sentía que mi guata se arrugaba porque además decir algo así es muy pesado y tiene muchas consecuencias, pero era la única... dije bueno, me

la juego todo o nada.

Y resultó, por supuesto que la mamá se fue dando un portazo, el papá después, salió antes, el papá se fue dando otro portazo, pero yo te puedo decir que después de dos años, lo traen, lo traen regularmente y el niño está muy bien, muy bien. Y esta mamá empezó además un análisis hace cinco meses atrás, que me parece importantísimo porque ella va a poder hablar esos puntos que tiene en relación a la locura que están absolutamente ehm (...), vedados, que la atemorizan y le hacen(...). Y este padre a su vez, ahora está con contención psiquiátrica entonces funcionando mejor, no tan paranoideamente (risas) porque era terrible, él venía muy loco a la consulta, a veces en la sala de espera se ponía a hablar a celular a los gritos y sí, sí (...), hacía cosas muy, muy (...), cuando estaba muy desquiciado llamaban y yo les decía “déjelo y lo viene a buscar en cuarenta minutos. Ud. ve que yo tengo una sala de espera muy chica, hay otras personas que trabajan, le sugiero que...”.

Este chico ahora, este chico, en este momento, ehm, bueno, juega muchísimo, también ahora estamos jugando a la guerra, una guerra muy especial, donde al principio el me tiraba bombas de caca, de vómito, y todos los componentes corporales, pero también eran regalos Me parecía, me parece increíble que viva muy bien su guerra y eso se transmutó en que me manda mails, hacemos una guerra, es decir hace una guerra, pero me manda mensajes por escrito, hacia una bandeja de mails, me escribe cosas. El otro día me dijo: “bueno, yo soy un poco tonto”. Entonces le puse algo así como “a veces te haces un poco el tonto” y él me responde “cállate la boca” (risas). De eso no voy a hablar... eso no se dice, o sea, si fueron dos años...ahora, uno tiene situaciones muy lindas. En este niño, el riesgo de la locura era una sombra muy complicada ¿no? Y lo que me hace pensar ehm, que ya estamos en otra que, bueno, empezó con un sintoma ahora, en ese sintoma ya estamos con la matemática, le cuesta sumar y restar, el tema de la diferencia, el más y el menos que ya... en otro registro.

E: ¿Este niño habría sido también un niño muy literal, muy concreto?

T: (...) No, éste tenía una mamá, esta mamá te diré que era una mamá muy histérica, pero una historia... no sé si literal. Pero te voy a decir un poco la estructura: esta mamá era una mamá muy histérica, de una historia que son muy tóxicas, muy tóxicas, una cosa como muy jodida en demostrar lo malo, lo violento, lo loco, lo terrible que era el padre de este niño (...) y uno sentía que todos los reproches “como nadie se da cuenta de que es loco, como nadie” o sea, que todos los reproches que estaban circunscritos al esposo, si uno los retrotraía tenían que ver con reproches hacia su propio hermano y hacia su dinámica familiar, su propia historia, y ella no podía escuchar eso.

En el momento en que yo la atendí, esa mamá , además, había sido atendida por una sicóloga feminista, esteee, eso no te lo conté, estaba donde una sicóloga que es muy feminista, el tema de la violencia y el género que justamente que enganchó con este tema, y eso fue como una especie de mecha, porque este imaginario como que se recontra encendió, incluso esta sicóloga en las entrevistas primeras me llama, me llama, me dice que este papá es muy violento, que debíamos poner un recurso de amparo, bla, bla bla, y ahí le hice un parelé “bueno colega, usted tiene que escuchar y tiene que ver, yo no trabajo así”.

Por suerte, esta mamá deja ese tratamiento, que yo creo que hay algo de cordura en esta mujer, obvio que la hay, y yo apelo a los aspectos más cuerdos y, bueno, ahora esta mujer está mucho mejor. Inició un

tratamiento, está muy pacificada, siente además que... y me lo dijo hace poco en una entrevista “bueno, José Pablo está muy bien” , me cuenta todas las cosas a que juega y dice de José Pablo “yo creo que realmente ha valido la pena, que hubo momentos muy duros, había momentos en que yo pensaba llevarme a José Pablo porque yo estaba muy enojada contigo, porque continuamente tú decías no, no, no, no, no (...)”.

E: Límites, límites, límites.

T: Esto no, esto no, esto no.

E: ¿Era muy inadecuada ella?

T: Yo no sé si hay mamás adecuadas o no... Yo creo que hay mamás que sufren mucho, porque el sufrimiento en los seres humanos les hace hacer muchas cosas locas. Entonces, ehm, ehm, yo no (...), yo creo que una de las grandes cosas que tiene que pensar un analista que trabaja con niños tiene que pensar esto: que un padre que trae un hijo a la consulta, trae un pedazo de sus sufrimientos.

E: Y hay un aspecto sano ahí, de hacerlo consultar (...).

T: Y que uno tiene que tener mucho cuidado en no entrar en una rivalidad imaginaria y no transformarse uno en la “mamá buena” del paciente y empezar a rivalizar con la mamá, porque el paciente... son esa es la mamá y ese el papá que tienen... y tiene que vivir con ellos, y esa es su historia, y eso... no lo vamos a poder cambiar. Y entender que este esquema de mamá buena y de mamá mala hay que deconstruirlo , son mamás que han tenido puntos de sufrimientos en su vida muy fuertes, y que cuando los traen a la consulta, lo están desplegando.

Entrevista 6.

Terapeuta Marta.

E: ¿Desde tu experiencia clínica que piensas del abandono infantil?

T: Mira el tema del abandono yo lo he visto principalmente con niñas de un hogar que pidieron atención acá, en el Centro de Tecnología Aplicada de la Chile, en alguna manera esa fue la forma en que yo pude empezar a investigar y a teorizar y a pensar lo que era el abandono. Eran unas niñas que eran traídas por problemáticas de abuso, por embarazo, puras temáticas sexuales, el hogar las trajo acá por una atención psicológica. A partir de eso estuvimos trabajando alrededor de 2 años, más o menos, con estos casos y lo que pudimos ver incluso sistematizamos todo esta experiencia en un texto que me gustaría después entregarte, que presentamos en una jornada del CAPS.

En el sentido común el abandono está dentro de lo que es el maltrato infantil, los niños abandonados pasan directamente a estas instituciones llamadas hogares, entonces de alguna manera el trabajo fue ir pensando ese discurso institucional del hogar. O sea en el abandono nos encontramos con niños donde los padres no están entonces de alguna manera los que vienen a suplir o a cumplir esa misión es la institución hogar.

De alguna manera nuestro trabajo se centró en poder hacer un trabajo con ese niño pero también encontrar un vocero en esa institución, algún rastro en esa institución. Lo que pasa es que la institución hogar, hace una demanda pero no se hace cargo de la demanda, traen los casos problemas esta niña fue abusada, esta niña está embarazada, esta niña no se puede hacer cargo de su hijo, etc. etc. etc (...), pero pasaba que nunca venía la misma persona a dejar a esa niña, siempre venían distintas auxiliares a dejar a esa niña, entonces es súper complicado encontrar un rostro donde poder investigar alguna historia de este sujeto que traían. Entonces tratamos de trabajar con los psicólogos de la institución hogar hubo algunos contactos con las madres de alguna de estas niñas. Yo creo que lo principal que pudimos hacer en ese trabajo fue tratar de no caer en esto de desoir el contexto del niño, porque es fácil trabajar en este caso con un niño que no tiene papá o que los papas lo abandonaron, etc, y también hacer de cuenta que la institución que lo trae no existe. Es como más cómodo apostamos a tratar de lograr algo con ese discurso institucional que cobijaba a este sujeto. Esto fue lo más difícil del trabajo poder encontrar un vocero de la institución.

De alguna manera lo que pudimos ver al ir analizando esta institución hogar, que es como tratar de investigar el discurso parental, que vendría a ocuparlo como la institución de alguna manera. Parece la institución como un lugar sin diferencia, como un gran otro completísimo, donde omiten las diferencias, por ejemplo no hay diferencia con las ropas de las niñas, los calzones los usan indistintamente unas y otras, algunas otras ropas, los baños no tienen puertas entonces es un lugar donde no se puede establecer ninguna diferencia entre lo público y lo privado, todas las tías son nombradas mamás, los tíos que van al hogar como voluntarios inmediatamente son nombrados papas. De alguna manera se genera cierta transferencia que la misma institución incentiva. Y es de alguna forma no hay diferencia, o sea a cualquiera puede ser mamá o cualquiera puede ser papá. Es como si dentro de esta institución total no hay diferencias, justamente la diferencia la falla, apareció en estas niñas síntomas que traen para la atención psicológica (...), sea la falla lo

que rompe este 111111, aparece en la sexualidad, el abuso el embarazo, y a partir de esos casos la institución consulta.

Entonces, por ejemplo, cuando tratamos de encontrar ciertos rostros, ciertas personas, ciertos voceros de la institución, justamente intentamos colocar esto en cuestión. Por ejemplo esta Nina que yo atendí, que había sido abusada, tenía 10 años había sido abusada dos veces, yo trabajaba con esta persona que encontré en la institución, como esta niña va a poder apropiarse de su cuerpo, va a poder pensar en la intimidad de su cuerpo, si en la misma institución no se le dan las herramientas para poder establecer esas diferencias, usando la ropa interior indistintamente, donde los baños no tienen puertas. Entonces eso fue lo que intentamos trabajar desde este vocero institucional.

Pero principalmente siento que el abandono de estos casos en particular los podemos ir pensando a propósito de ir analizando esta institución, tal como Ricardo Rodulfo habla de mito familiar, nosotros tratamos de pensar y de investigar sobre que mito institucional respira el niño, en que mito institucional vive. Por que yo siento que en estos casos es donde se hace mas patente la necesidad de investigar en torno a eso, pero el tema de la institución, pensando en la institución mas que como un establecimiento concreto, pensando en la institución como lo normado lo instituido, siento que es una herramienta súper útil para entender el caso, o sea no nos podemos quedar con lo intra psíquico, sino que hay que pensar que instituciones determinan a este sujeto, en este caso de un hogar, pero también pasa por pensar la institución escuela que se mueve ahí, que demanda un colegio, hacer que la institución se haga cargo de lo que esta demandando, manda a un niño al psicólogo porque creen que tiene problemas, pero en el momento que uno pide a la institución envíenlo formalmente este pedido, casi nunca la institución lo puede enviar formalmente a través de una carta por ejemplo.

Volviendo al tema del abandono, lo que más nos sirvió fue analizar la demanda institucional tal como uno puede analizar la demanda de los padres, o sea ir mas allá del motivo de consulta y poder ver, que se esta demandando, muchas veces se demanda que siga todo igual, y eso es lo que tratamos de trabajar con estos voceros institucionales.

Que los niños síntomas de alguna manera se adapten a este sistema que ellos tienen, porque obviamente están ellos ya marcando la diferencia en términos de que empiezan a acusar lo que esta pasando ahí (...).

A nombrar algo y como esta institución y como todas las instituciones, pensando en esto que teoriza Blescher, que las instituciones de alguna manera reproducen, se mimetizan con aquello que tratan de intervenir. Por ejemplo esta institución que acoge niñas que vienen de familias que no pudieron hacerse cargo de ellas, esta institución tendría que hacerse cargo de esta función parental que cayo. Pero con que nos encontramos que la función que ejerce la institución reproduce de alguna manera, este abandono, esta negligencia, cuando empezamos a indagar en esta normativa institucional de enfrentarlas diferencias. La pregunta que nos hacíamos las personas que trabajábamos con estas niñas de este hogar era, como es posible volverse sujeto en una institución (...).

Porque no es que ellos y sus familias pasen a ser hijos de la institución, sino que mas que sujetos ellos llegan como objetos de protección en este caso. Como puede este sujeto construir diferencias, establecer

ciertos límites si la institución, aparece como mimetizada con todas estas problemáticas que llegan las niñas, con esto de las no diferencias. Este fue otro hecho importante en nuestro trabajo, tratar de ver de que manera más allá de las buenas intenciones que puedan tener reproducen algo de la sintomatología que tratan de curar, de intervenir (...), trata fundamentalmente de eso (...), pensar el tema del mito institucional.

(...) Otra cosa, que nos pareció interesante de ese trabajo fue que la institución trata como de olvidar la historia de ese niño abandonado que acoge como si no existiese, como si tuviera que ser olvidada esa historia. Y que pasa con esas niñas que traen para atención acá en el CAPS, justamente el trabajo que se empieza a hacer es hablar de la historia previa al hogar, de esa historia que el hogar no quiere saber nada (supuestamente un padre abusador, supuestamente una madre abusadora, pero que pasa, las niñas en su tratamiento, hablan de eso, dibujan eso, juegan a eso. Por ejemplo esta niña que yo te contaba que atendí, que había sido abusada durante 10 años en dos oportunidades. El trabajo que ella hizo con una muñeca, fue cuidar a esa muñeca, entonces ella decía (a esta muñeca no, a esta muñeca hay que cuidarla), yo le decía y porque, porque hay que cuidarla, me decía (porque eso es lo que tienen que hacer las mamás, cuidar a sus niñas). Entonces ella a través del juego, trataba de, como lo pudimos entender de reparar algo.

Otro trabajo que hizo esta niña fue hacerle ropa a la muñeca, que era una muñeca sin ropa, era una muñeca de trapo, entonces una vez dijo hay que hacerle ropita y empezó a construirle ropita, y paralelamente a ese juego con la muñeca empezó a cambiar su manera de habitar su cuerpo y de mostrar su ropa. Esta niña a las primeras sesiones llegaba y se quería subir las medias por ejemplo, y para subirse las pantys se levantaba el jumper, más arriba del ombligo, ella estaba entonces a cada instante mostrando su cuerpo. Iba a la piscinas por ejemplo y me mostraba las marcas que habían quedado en su cuerpo con la piscina entonces de alguna manera eso fue cediendo, eso fue cambiando, a una frase que decía esta niña la muñeca tiene que, que cuidar su cuerpo, la niña tiene que tener ropita, ella no puede andar así desnuda (...).

E: Entonces de alguna forma en el tratamiento, pudieron ir hablando de su historia, pudieron ir hablando de este descuido, de este abandono, de este no ser mirada.

T: Imaginate que si ellas no fueron miradas por sus padres, con que se encuentran con que tienen que ser miradas por cualquier otro, a costa de que ocupen su cuerpo casi como una perfección, ella recibía plata cuando la abusaban, se prostituía de alguna forma.

Entonces todo este trabajo, con este tipo de problemática, otra dificultad que vimos es que es tan difícil, poder mirarlos como sujetos activos, como sujetos de deseo, y dejar de mirarlos solamente como víctimas, como objetos de protección, o sea hay un deseo puesto ahí también de poder hablar de eso, sin vamos a reproducir lo mismo que la institución, que aparece la niña solo como objeto solo como víctima, donde está prohibido poder hablar de esa historia que es traumática, entonces no se puede hablar de esa historia, justamente en el tratamiento se empieza a hablar de eso, y lo traumático pasa más por lo no dicho que por lo sucedido, entonces algo se recupera y algo se reconstruye.

Pero yo siento que todos los casos que vimos acá en el CAPS, no nos quedamos solo con la relación terapeuta niño, sino que tratamos de hacer hablar a ese vocero de la institución. Poner en cuestión toda esta mitología institucional que circula, quizás no cambió nada, quizás sigue todo igual, la institución continúa con esta homogenización, con esta no diferencia, pero por lo menos que la niña pueda escuchar a alguien de

esta institución nombrándolo, hablándole ya es algo distinto.

Los casos terminaron por distintos motivos, en algunos casos en hogar simplemente ya no podía seguir cancelando ,otros siguieron tratamiento por bastante tiempo, muchos casos.

Pero es interesante pensar como mas que curas individuales para el abandono, yo siento que hacen tanta falta como curas institucionales , intervenciones institucionales, para trabajar con los funcionarios que trabajan con estos ni'os. Es verdad un apoyo individual va a ser útil a un sujeto , la mayoría de las veces , pero ese sujeto que esta institucionalizado sigue viviendo y sigue compartiendo la normativa aplastante de una institución , entonces que interesante poder trabajar con los cuidadores, todas estas temáticas, o sea poder dejar de pensar desde el sentido común todos estos conceptos y pensarlos mas como significantes, cuantas significaciones hay detrás del abandono, del el abuso, del hogar, de lo que es ser una guía que significa que te digan mama, de que ellas acepten de que te digan mama.; bueno ahí hay un trabajo súper interesante.

La idea es que no se reproduzca este abandono que ellas tienen traído desde su hogar. Justamente que eso lo podemos constatar la mayoría de las veces, la institución reproduce, bueno toda esa negligencia, ese descuido.

E: Cuando tu, hablas de sentirse como objeto y no como sujeto (...)

T: Ya están siendo abandonados nuevamente (...), a pesar de que les den acogida, les den un techo, supuestamente que no tuvieron en su hogar (...), entonces como te matizar el tema, no solo en términos de lo que es la violencia el abuso, lo que significa la niñez institucionalizada, sino que sistematizarlo con la gente que trabaja con estos niños, para que puedan construir nuevas significaciones sobre estos, y va a repercutir en el modo que ellos acogen a estos niños, o sea imagínate que útil sería para estas personas , que tengan cierta capacitación pero dentro de un dispositivo grupal, sobre lo que es la transferencia , por ejemplo, que ellas puedan conocer que colocaran los niños en ellas, o ese amor o ese odio que muchas veces ellos les dirigen que ellas puedan tomar distancias de eso y que puedan entender y preguntarse ,a quien están odiando a quien están amando; por que ellos no pasan a ser representantes del padre o de la madre, ese es el problema que ellos ocupan ese papel y creen que van a cuidarlos mejor que sus padres y no se dan cuenta que están reproduciendo algo de el mismo orden. Por eso el dispositivo grupal me parece ideal a mi para trabajar esta temática.

Y también sería muy interesante poder trabajar con los niños abandonados, mas que individualmente, también hacerlos partícipes de un encuadre grupal donde se pueda tener un eje de referencia, o sea poder crear ahí como otro eje donde ellos puedan pertenecer.

Hay tantas cosa por hacer, y es tan difícil agruparse en este país, mejor esta todo mientras no se este hablando y compartiendo ciertas temáticas, yo siento que en este tema del abandono quizás muchas luces de lo que significa el abandono para los niños lo quedan dar los mismos cuidadores, mas allá de que es un trabajo importante para ellos , ellos que conviven diariamente con los niños, ellos pueden nombrar y pueden decir mucho de cómo ellos están viviendo su abandono , por ejemplo el niño por una orden legal es sacado de su hogar y es llevado a esta institución hogar, por medida de protección , por que seguramente el hogar, la familia ,representa una amenaza para este niño, pero como el niño vivencia esto, lo vivirá como una amenaza, yo creo que ahí es donde esta el problema de los hogares, justamente la historia previa del niño, es

privada es censurada, entonces como el niño vive este cambio, este desarraigo, llegar a otra institución que ya no es la familiar, es un hogar, ¿dónde está lo paterno, dónde está lo materno?

E: En términos, del abandono, ¿es como esta la experiencia que han tenido?

T: Sí, principalmente con los casos que vimos en este hogar, (...), entonces existen algunos rasgos que existen en la clínica que aludan al abandono infantil, rasgos que se muestran en los niños, (...), sabes, que cuando trabajamos el equipo de psicólogos que atendimos estos casos, quizás hubo algunos elementos que aparecieron en común, que fue un estado de alerta permanente, un estado de alerta que imposibilitaba estar con cierta comodidad frente a otro, por ejemplo la mayoría de estos niños que recibimos los primeros encuentros fueron con nosotros los terapeutas, era que cualquier ruido las asustaba terriblemente, se caía un lápiz y ellas abrían los ojos, y miraban para todos lados; pero paralelamente a este estado de alerta aparecía también un mostrarse, subirse las medias y mostrarle a un extraño su cuerpo, o un tocarte mucho también, un querer hacerte cariño, el tocarte el pelo, apareció no solamente en los casos que vi yo sino que en otros casos... que justamente habla de esta no diferencia, el cuerpo lo puede ver cualquiera yo puedo tocar a cualquiera... esta alerta es como tener algo de control (...), pero (...), no sabría decirte si hay algo en común, por lo menos estos elementos pudimos ver en común en más de un caso (...).

E: En estos casos que ustedes vieron, de alguna manera aparece algo que los identifica (...), estaba pensando no en la clínica pero en la cotidianeidad de nuestro vivir como santiaguinos, y me he pasado muchas veces andando en micro, que suben niños que al verlos uno podría decir que están tan abandonados, hacen un pequeño acto en la micro, y he visto que muchos niños después de hacer su acto, en el escenario de la micro, cuando pasan después solicitando plata, pasan tocando los cuerpos de todos los pasajeros, lo he visto en más de una oportunidad, como casi haciendo un cariño en la mano y en el antebrazo (...) claro, como la palabra no esta, la que mediatice un afecto, como lo primero que encuentran es el cuerpo y la diferenciación.

E: ¿Cual es la historia familiar que hay en estos niños, que aparece, los mitos (...)?

T: Lo que vimos en estos casos es que aparecían padres también de algún modo abandonados, por ejemplo, recuerdo los padres de una de esta niña que yo atendí, que ambos vivían de pensiones asistenciales, no trabajaban eran jóvenes de 40 o 50 años, la madre diagnosticada con retraso mental y con epilepsia, el padre tenía problemas en una pierna, cojeaba, estaba quemado, etc, (...) pero recuerdo que en esta familia el padre estaba preso por un supuesto abuso. Algo de un descuido radical aparece, tanto así de que son padres que no aparecen como sujetos activos, responsables de alguien, el otro es quien tiene que darle el dinero, supuestamente es una institución hogar el que debe cuidar de sus hijos: Pensando en una imposibilidad de sostenerse.

Por ejemplo, esta niña que fue abusada dos veces en una oportunidad fue abusada estando en la casa del padre, otra vez la niña fue abusada en el hogar pero yendo el fin de semana a la casa del padre, es como si estuvieran condenados a repetir el abandono, la negligencia, el descuido, condenados a no sostenerse y a no sostener al otro. La misma institución no cuestiona cosas básicas como este mito institucional, por ejemplo cuando las niñas ingresan al hogar no ingresan con nada de ropas de sus casas, o sea hasta tal punto esta censurada la historia que ni siquiera pueden traer su propia ropa interior, toda ropa se le entrega al hogar y cuando salen de ahí no se pueden llevar nada. Que contacto con lo social tiene esa institución ahí, es como

una burbuja, haciendo algo de la misma historia de la que no quiere saber nada.

Entonces por eso me parece tan interesantes los casos que vimos, porque la institución pudo ver que había un problema, pudo consultar a otra institución, porque en esa institución había psicólogo, pero seguramente estaba para otras labores, y la institución demanda a otra institución, entonces ya se abre el paso para poder instalar una instancia tercera, ahí. Desde el CAPS respondimos interpellándolos directamente a ellos, al niño con su historia, al vocero de la institución, cuestionando las normas institucionales; la institución al demandar algo ya es un paso importante, no se si todos los hogares tendrán esta misma dinámica (...).

E: Aquí no aparece mucha historia familiar, solamente a través del niño o de la niña en este caso.

T: En la mayoría de los casos no pudimos contactar a los padres, en el caso que yo vi pude contactar a la madre pero muy pocas veces asistió a sesión y lo que sucedía con ella era que ella tenía a otro hijo que si vivía con ella, pero esta niña que yo atendí no vivía con ella; lo que se cuestiono ¿qué pasa que se pudo sostener a un hijo y no a dos?, ¿porqué al varón y no a la niña? (...), pero fueron dos o tres oportunidades en que la mamá asistió, y fue muy poco lo que se pudo trabajar en términos de su propia historia, fue más su presente, que yo pude averiguar esto de las pensiones asistenciales, de alguna manera la función parental pasó por algo más abstracto, que era cuestionar a esta institución que debían hacerse cargo de lo que ellos no podían hacer (...).

E: ¿Esta madre no dice porque esta hija no vive con ella?

T: Lo que apareció en estas sesiones es que ella no se sentía capaz de cuidarla, ella sentía que con los dos abusos que ocurrieron, ella no podía hacerse cargo, pero no se pudo establecer un tratamiento terapéutico mayor a raíz de su no poder venir acá, porque yo tenía su teléfono, el hogar contaba con su presencia de repente pero no vino más.

E: ¿Tuvieron acceso a algunos cuidadores para saber, que lugar ocupan esas niñas dentro de la institución, o donde quedan ubicadas?

T: Lo que encontramos fueron algunos cuidadores y la psicóloga también que pudieron participar bastante en este trabajo. Y pasaba que los cuidadores no conocían mucho a estas niñas porque no eran siempre los mismos. No siempre era la misma persona la que traía la niña acá al CAPS, y en la institución no siempre era la misma persona la que estaba en el turno día, turno noche. Entonces no es posible crear una rutina con todo eso, entonces llegaba cualquier tío nuevo y las niñas inmediatamente le decían papá (...).

Es habitual que un niño nombre tía a un adulto, pero como estuvimos pensando estos casos nos dimos cuenta que no era adecuado permitir que las nombraran tías, y eso lo trabajamos con las niñas en el tratamiento porque se trataba de establecer ciertas diferencias, o sino íbamos a estar reproduciendo lo mismo, y le decíamos: "Yo me llamo Marta y soy tu terapeuta, me puedes nombrar Marta simplemente (...)"

Así como la institución no escapa al síntoma que trata de combatir, uno como terapeuta muchas veces no escapa a eso y muchas veces nos encontramos reproduciendo algo de la dinámica familiar. Es increíble poder verlo y hacer algo con eso también.

Recuerdo que otro trabajo que hicimos con esta niña, fue que con 10 o 11 años no sabía leer, entonces de apoco ella me fue preguntando palabras: ¿cómo se escribe mamá, como se escribe papá? (...), y yo le mostraba y ella lo escribía igual, y luego ella les enseñaba a sus compañeras del hogar a escribir mamá,

papá, y de a poco eso se fue transformando en un pago, aprendió a escribir ciertas palabras y después ella en cada sesión dejaba una palabra con un pago, lo del pago es simbólico, como que de poco a poco se empezaron a establecer diferencias, me empezó a contar que acá estaba el baño, la cocina. El grupo de las ositos; porque cada grupo de niñas según edad tenía un nombre de animal, ella comenzó a dibujar y a cada segmento le iba dibujando un símbolo. De a poco el trabajo fue ir poniendo ciertos límites, ciertas señaléticas, ya sea con números o con palabras; porque de alguna forma podríamos pensar que son niñas que llegaron sin diferencias, todo igual, en esto de mostrar el cuerpo inmediatamente, o de decirte tío, y de a poco tanto con las niñas como con la institución y con algunos voceros de la institución se pudo ir trabajando, la temática de las diferencias.

Yo siento que poder dibujar la institución y poder nombrarla de alguna manera, se inserta dentro de lo que es el poder empezar a ser un sujeto y no solamente un objeto de protección.

Sería muy interesante que el mismo hogar pudiera crear condiciones de subjetivización, yo no conozco muchas experiencias de hogares pero de lo que he visto aparece esto del orden de las no diferencias, no hablar de la historia anterior, y estas niñas que atendimos se hicieron escuchar con su cuento, o sea, con el embarazo, con el abuso, así mostraron que algo no andaba bien y a partir de eso a institución pudo demandar por ellas.

Sería muy interesante poder trabajar con la institución, poder revisar que concepciones hay de lo que es ser un niño, de la sexualidad de un niño, de lo que es ser una tía del hogar, y poder trabajar en dispositivos grupales con los cuidadores y poder investigar, quizás como fase diagnóstica, quizás a partir de esto asumir un trabajo en conjunto, pero; siento que se pudo encontrar mucho del abandono no solo yendo al niño abandonado, sino que yendo a la institución que acoge el abandono, desde el cuidador, el auxiliar, el director, de que se teje ahí, desde la función (...).

E: ¿Cuando ellos llegan traen algo del mito familiar, que es ser madre, ser padre, ser hijo (...)?

T: Como te contaba a través del ejemplo, esta niña traía algo de lo que idealmente sería ser madre, ella lo realizó a través del juego con la muñeca, recuerdo que una vez me dijo, “a esta niña la mamá no la está cuidando, porque a la mamá de esta niña solo le gusta (...)”, decía que la mamá se pasaba durmiendo todo el día que la niña pasaba sola, por medio de un juego, ella pudo ir hablando de un mito familiar.

Pensamos a demás en otro caso que no atendí yo, en que pensamos que ese hijo era producto de un incesto, que era hijo del padre de esta niña, pero ella siempre lo negaba, decía que era hijo de un pololo que ella tuvo; de alguna forma aparece algo de la historia de esta niña, pero siempre aparece más a través del dibujo y del juego, mas que contando cierta historia.

Otro caso que no atendí yo, una adolescente dibujo durante toda la sesión y lloró durante toda la sesión, dibujo algo de su familia y de su historia y eso fue toda la sesión.

La niña que yo atendí me pidió palabras, para escribir una carta al niño que le gustaba, y construyó una carta con algunos dibujos y algunas palabras. Pero a partir de eso iban apareciendo elementos que hablaban de esta historia, como del pololo como de la mamá la mamá duerme no duerme, al pololo hay que mandarle carta, hay que esperar cartas de los pololos, quien se interesa por alguien porque se interesa por alguien.

A partir de los juegos iban apareciendo elementos que uno podía leer como partes de esta mitología familiar, pero en general no son niños ni adolescentes que vengan a hablar, a decir a mi me pasa esto por esto por esto.

Recuerdo a esta niña que atendí yo ,al principio del tratamiento todo era del orden de la dualidad ,por ejemplo, yo le decía “hace cuanto tiempo que vives en el hogar”, (...).

(...), Hace dos meses (...), yo revisaba la ficha, y hace dos años que estaba en el hogar.
¿porqué estás acá (...), dos hombres.

Era como, no poder nombrar esta historia, era como no poder decir fui abusada en dos oportunidades por dos hombres. A partir de esto se pudo ir reconstruyendo algo, sin hablar del abuso en si, ni del papá ni de la madre concretamente, como que el niño igual aparece reproduciendo algo de la censura que la institución impone a esta historia pasada. Por que en el otro caso que trabajamos al final del tratamiento la niña le dice a la terapeuta algo así como “usted es como mi segunda mamá”, entonces la terapeuta le dice “ah, bueno si yo soy la segunda mamá debe haber existido una primera”(…), y la niña le dice “no en realidad usted es la única”. Es como que se pudo reconstruir algo del orden materno en el tratamiento, pero todavía borrando las inscripciones anteriores, como censurando lo anterior.

Y al parecer no hay como un discurso muy articulado se expresa mas a través como del dibujo, del cuerpo . de mostrarse (...).

E: ¿La constitución de la imagen del cuerpo cómo es en estas niñas, (...)?

T: Mira justamente en este box donde estamos ahora conversando, yo atendí a esta niña ,tu ves que detrás de estas cortinas hay un espejo, esta es una sala de espejo, entonces mucho se trabajó en relación a esto. La cortina estaba puesta ,pero la niña levantaba la cortina para verse, de alguna manera era como si estuviéramos 4 personas en la sesión la niña, yo, y nuestras imágenes en el espejo. De alguna forma algo se pudo trabajar, ella a veces al preguntarme algo, miraba mi perfil en el espejo, o cuando yo le estaba mirando y hablando se miraba ella al espejo. Esta fue una herramienta fortuita esto del encuadre, del espejo, este cuerpo llega mostrándose, tocando, sentándose con un jumper muy corto, abriendo las piernas, y como este cuerpo de a poco a través del juego con la muñeca empieza a taparse y a moverse, si bien era un cuerpo que se movía bastante, que se prostituía que se mostraba, era un cuerpo que estaba como en un solo eje, como que todo lo podía hacer desde la silla, pero de a poco era ver a esta niña dando vueltas por la sala, abriendo las cortinas, escondiéndose, el cuerpo comenzó a ser activo de otra manera, no solamente recibiendo penetraciones, recuerdo que una vez trajo una plasticina, la transformó en pelotita,, la tiraba y la tiraba, a ella le encantó que yo la viera saltando (...), yo siento que algo de la actividad empezó a formarse en este cuento, una actividad diferente a la genital ,pero a la vez una cierta pasividad en cuanto al cuerpo mismo. Estos fue una de los elementos que se pudo construir, un apropiarse del cuerpo, poder moverlo, algo activo, un apoderarse, (...).

E: ¿Del cuerpo ella dice algo?.

T: A través de esta muñeca, dibujando el cuerpo de esta institución, cuando ella dibujó al hogar , y estableció las distintas secciones, la cocina y al baño, los enumeraba y los nombraba por símbolos, yo siento que ahí ella estaba hablando de su cuerpo, nunca hubo un dibujo del cuerpo humano (...).

E: ¿La relación con la madre aparece de alguna manera?.

T: Habla, pero no enunciando frases, como mi mamá es así con mígo, mi mamá me compró ropa, nos escondimos de mi papá un día. Aparece con hechos cotidianos hablando de la madre, pero yo siento que a través del juego y del dibujo, ahí estaba hablando de la madre, no aparece un relato sistemático de cómo es su madre, pero si aparece pero si aparece la descripción de una madre que le gusta dormir.

Recuerdo un caso de una adolescente que trabajó con otra terapeuta, aparecía una madre que se ponía muy celosa de ella porque ella era la preferida del padre, y eso se repetía en el hogar porque siempre estaba la adolescente, era como envidia de las niñas del hogar y se llevaba mejor con niños de otros hogares, iban a un colegio donde tenían compañeros, y algo se repetía que era del mismo orden de la relación con los padres, y siempre aparecía como celando un poco a las otras mujeres, era un poco lo que vivía con su madre.

Yo siento que con estos casos que pudimos analizar, no aparece un relato descriptivo como de lo conciente no aparece algo como muy ordenado de esta vida familiar, entonces ellas empiezan a hablar, como de su presente, a partir de esa escucha uno puede ir trabajando elementos del mito familiar, las inscripciones originarias no han sido borradas, que todo el mundo intenta borrar (...).

E: ¿Podría decirse que a través del dibujo o de este moverse, sería una manera inconsciente de decir cual es su historia?

T: Osea, claro pensando en la infancia en general, van a hablar a través del dibujarse, el moverse, etc, es un relato que remplaza al relato con la palabra, esto es en la infancia en general pero con estos niños que vimos, que están inscritos en un sistema de abandono, aparece mas radicalmente esto, de no uso de la palabra, esto lo puedo decir yo comparándolo con la clínica que tengo yo con otros niños, que no pertenecen a hogares, niños de la misma edad que si hay mayor uso del elemento palabra.

E: La idea también es un poco poder referirse a las características síquicas que supuestamente tendría que tener un niño abandonado, tienen poco relato descriptivo oral, a diferencia de los otros niños que no siendo abandonados tienen un discurso mas elaborado y podrían referirse a su propia historia, a lo mejor podría ser esta una característica o la mejor hay otras mas, (...).

T: Te estoy siendo honesta, es como que dice como norma una censura general, pero hablando de otros rasgos no te podría decir, porque no fueron muchos los casos que vimos, y yo siento que mas que rasgos síquicos de estos niños, se podría pensar en ciertos rasgos o elementos en común, de cómo este país decide esto del abandono, como por ahí se podría encontrar un común denominador y como en este país se vivencia el maltrato, se vivencia el abandono, como se significa y como se lo acoge y por lo que he visto de estas instituciones se lo acoge incorporando al niño, en una normativa donde no hay diferencias.

Pero como rasgos intra síquicos de estos sujetos niños, no, pero claro ahora hablándolo contigo me parece común esto del poco uso de la palabra, pero otro no sabría decirte, (...), no se si se podría determinar de esa manera tampoco, (...).

Ahora no deja de ser que no exista la palabra en ellos, es bastante decidir, que no puedan relatar su historia, que de hecho la tienen, (...), la única manera de negarla es no hablando, no haciéndola conciente, (...).

Los espacios como este posibilitan justamente que empiecen a hablar de lo que nadie quiere hablar. En otros casos que atendí yo la institución decidió no seguir pagando los tratamientos del CAPS, entonces

que cosa se empezaron a mover (, una cosa es el motivo de consulta y otra cosa es poder leer que hay detrás de ese motivo de consulta, y muchas veces la demanda es que siga todo igual, que no se mueva nada , y cuando algo se empieza a mover algo empieza a aparecer de lo censurado. El movimiento es reconstruir algo de esta historia censurada.

Fue una hermosa experiencia trabajar con niñas de este hogar , este tema de lo institucional, de cómo si uno no considera el peso de la institución, la institución termina aplastando, no podemos hacer ningún trabajo, si el psicólogo no interpela la institución de la que forma parte, es súper improbable que se pueda hacer un trabajo, y lamentablemente es como uno de los problemas mas continuos que se encuentran en la clinica, si el psicólogo no considera la institución escolar o muchas veces el psicólogo prefiere trabajar con, los niños y no con los padres.

En el trabajo con niños se hace mas patente esto de la institucionalidad que nos inunda por todos lados, por ejemplo, acá mismo de CAPS, es un centro de atención que depende de la Universidad de Chile , pero uno no puede venir a trabajar acá como si trabajara en su consulta, acá hay una cierta normativa , con ciertas reglas que también hay que conocer y poder cuestionar.

Es un buen trabajo pensar en la institución, pero no solo en la institución que trae el paciente, sino poder insertarse en el trabajo también cuestionando algo de la propia institución, saber los orígenes de la institución, nunca perderlo de vista.

E: Es bueno lo que tu acabas de decir, porque cómo la institución que supuestamente debiera mejorar esto o reemplazar lo que los padres no hicieron, ella hace lo mismo (...), es como si estuviera siempre destinado a ser tratado como objeto y no como sujeto.

T: Uno puede caer en eso también si hubiésemos permitido que nos digieran tía o mamá, o sea reproducimos algo de este abandono.

Pero es interesante ponerse a pensar que noción del niño hay detrás del abandono, la política ministerial, que es un niño, que es el abandono, el maltrato, interesante pensarlo porque permite poder crear significaciones nuevas, y cuestionarlo.

Un trabajo que hice hace algún tiempo también, a propósito de analizar como las políticas de salud mental, que noción del niño había en las políticas de salud mental, y puede uno ver que también se reproducen el sistema publico, por ejemplo las prioridades de salud mental en el ministerio, la violencia promoción de salud , esquizofrenia, hay como 7 prioridades programáticas ,y donde se rescata lo infantil es desde el maltrato y desde la hiperactividad , ahí como que se rescata lo infantil, pero resulta que al psicólogo que atiende al servicio publico le exigen atender 2 pacientes por hora, que se reducen a 20 minutos de atención , o sea de alguna forma el psicólogo que trabaja en servicio publico termina reproduciendo algo del síntoma , porque se transforma en un psicólogo hiperactivo de alguna forma ,que con esta forma de atender maltrata también , que caso se va a sostener atendiéndolo 20 minutos cada dos meses, si es que uno siguiera la normativa una cosa es conocerla y otra cosa es como uno se acomoda a esa normativa .

Cada institución sostiene determinadas nociones de que lo que es un niño, de lo que es la salud mental, de lo que es el maltrato y de cómo uno al trabajar dentro de esa institución muchas veces si no se detiene a pensar eso muchas veces va a terminar reproduciendo, algo de la hiperactividad y de la violencia,

con esta forma de atención.

Por eso es importante rescatar las normas institucionales que encontramos no solamente en el paciente, en su historia y en el hogar, sino que también en el servicio público, en un hogar, en el ministerio, incluso en la clínica privada, sino ven que instituciones nos atraviesan, (...), qué vamos a estar entendiendo por abandono, por violencia, etc., por eso me parece interesante el trabajo que están haciendo.